

47ª REUNION — CONTINUACION DE LA 1ª SESION EXTRAORDINARIA —
DICIEMBRE 6 DE 1973

Presidencia de los señores diputados Salvador F. Busacca e Isidro J. Odena

Secretarios: doctor Alberto L. Rocamora y señor Ludovico Lavia

Prosecretarios: Manuel Rodríguez González y Alberto Rodríguez Gallardo

DIPUTADOS PRESENTES:

ACEVEDO, Carlos Luis
ACUNA, Hipólito
AGUIRRE, Mario D.
AGUIRRE de SAIBENE, Luisa E.
ÁLVAREZ GUERRERO, Osvaldo
AMADO SALEME, José
AMAOLLO, Mario O.
AMAYA, Mario Abel
AMERISE, José Carmelo
ARAGONÉS, Carlos Osvaldo
ARANA, Tomás Pedro
ARATA, Juan Carlos
ARBO, Tomás Ameghino
ARCE, Rodolfo Juvencio
ARIANI, Adriano
ARIGÓS, Ramón Eduardo
ARRAYA, Jorge Francisco
ARRÚE, Willebrordo
ASMAR, Ramón
AUVERO, Carlos Alberto Camilo
ÁVILA, Agustín Alfredo
AZURMENDI, Ernesto
BAJCZMAN, Raúl I.
BALESTRA, Ricardo Ramón
BARBARO, Julio D.
BEHERAN, Arnoldo Mario
BELLISIO, Victorio Alberto
BENEDETTI, Osvaldo Ernesto
BLANCO, Manuel
BONAS, Abraham Efraim
BONIFATTI, Arolinda S. A.
BRAVO, Carlos Alberto
BRAVO, Federico S.
BRITO LIMA, Alberto
BUSACCA, Salvador F.
BUSTOS, Tomás Roberto
CABANA, Manuel I.
CABEZAS, José Humberto
CALABRESE, Pablo
CAMPBELL, Oscar S.
CAMPOS, Ernesto Manuel
CAMUS, Jorge M.
CAPILLO, José
CARDENAS, Juan Carlos
CARRAI TOLOSA, Humberto
CARRERAS, Ruperto R.
CASAZZA, Luis Angel
CASTELLANO, Hugo Luis
CATALANO, José Armando
CITATI, Angel
COLELLO, Clemente J.
COMINGUEZ, Juan Carlos
COSSY ISASI, Edgar
COSTARELLI, José

CROATTO, Armando Daniel
CROCCO, Luis Ferdinando
CHAQUIREZ de PALACIOS, Maria
D'ANGELO, Lorenzo Francisco
DAVICO, Miguel Angel
DAY, Alberto Ricardo
DE LUCA, Ricardo
DESPERRASQUES, Rodolfo Eduardo
DÍAZ ORTIZ, Santiago Francisco
EGUIREUN, Enrique
ESPECHE, Juan Bautista
ESPONDABURU, Raúl Horacio
ESQUIVEL, Faustino
ESTIGARRIA, Agustín Tomás
FALABELLA, Francisco José
FARIAS, Eduardo Isidro
FERNANDEZ, Dante Dionisio
FERNANDEZ, Juan Máximo
FERNANDEZ BEDOYA, Mariano
FERNANDEZ GILL, Guillermo Carlos
FERNANDEZ VALONI, José Luis
FERREYRA, Jorge Washington
FLORES, José María F.
FONTE, Carlos A.
FRANCO, Hugo Armando
FRESCHI, Pedro José
FUENTES, Pedro Alfredo
GAITAN, Adelmo Alberto
GALVAN, Raúl Alfredo
GALLO, Carlos R.
GANEM, Héctor
GARCIA, Luis Antonio
GARRE, Nilda Celia
GASS, Adolfo
GIMÉNEZ, Nicolás Alberto
GOLE, Tomás Juan B.
GONZÁLEZ, Ricardo A.
GRAU, Mario Agustín
GUALCO, Jorge Nelson
GUERRERO, Antonio Isaac
HAIEK, José
HARRINGTON, Luis José D.
HUEYO, Horacio
HUGHES, Gilbert
IMBAUD, Carlos Alfredo
INSUA, Carlos Raúl
ITURRIETA, Aníbal A.
KELLY, Rodolfo Feliciano
KUNKEL, Carlos Miguel
LABAKE, Juan Gabriel
LASTIRI, Raúl Alberto
LATRUBESSE, Francisco Alberto
LAVALLE, Mario
LAZZARINI, José Luis
LENCINA, Luis A.

LEPEZ, Lysis Augusto
LIMA, Hugo Ramón
LITERAS, Maria Haydée A de
LONCHARICH FRANICH, Cándido A.
LÓPEZ, Domingo
LÓPEZ, Horacio Fidel
LÓPEZ, Miguel Angel
LÓPEZ de GALLO, Amelia
LORENCES, Mariano Rufino
LUCENA, Luis Arnaldo
LUMELLO, José Erio
LLORENS, Roberto Oscar
MACRIS, Antonio J.
MALDONADO, Clemente
MARINO, Rafael Francisco
MARQUEZ, Alfonso Carlos
MARTINEZ, Juan Antonio
MARTINEZ, Pedro Nicolás
MARTOS, Mario Saúl
MASTOLORENZO, Vicente
MAUHUM, Fernando Hugo
MERA FIGUEROA, Julio T.
MERCHENSKY, Marcos
MIGLIOZZI, Julio Alberto
MIRA, Jesús
MOLINA, Gilberto R.
MOLINA, Manuel Issuro
MOLINA ZAVALIA, Armando
MOLINARI ROMERO, Manuel Ernesto
MOMBELLI, Fausto J.
MONACO, Horacio Miguel
MONTERO TELLO, Régulo L.
MORAL, Angel
MORENO, Antonio E.
MORINI, Maria Teresa Mercedi de
MOYANO, Francisco J.
MUÑIZ BARRETO, Diego
MUSACCHIO, Vicente Miguel
MUSSO, Eufemia
NARANJO, Decio B.
NATALE, Ricardo T.
NICOLICHE, Lisardo Oscar
NOSIGLIA, Plácido Enrique
ODENA, Isidro J.
OSELLA MUÑOZ, Enrique Emilio
PALACIO OHEIZA, Carlos
PARENTE, Rodolfo Domingo
PASCUAL, Paulino Rubén
PATALAGOITIA, Osvaldo E.
PAZ, Guido Ulises
PEDRINI, Ferdinando
PEREIRA, Antonio
PETRUCCELLI, Agustín
PONCE, Rodolfo Antonio
PORTERO, Héctor

PORTO, Jesús E.
 RABANAL, Rubén Francisco
 RACCHINI, Juan Nicolás
 RAFAEL, Juan
 RAMÍREZ, Juan Manuel
 RATTI, Luis Carlos
 RITVO, Miguel
 RIZO, Eusebio Víctor
 RODRIGUEZ, Alfredo S.
 RODRIGUEZ FLORES, Argentina
 ROJAS, Ramón Pablo
 ROLANDO, Esteban Domingo
 ROMÁN, Irene Graciela
 ROMERO, Carlos Alberto
 ROMERO, Juana N.
 ROSAS, Alberto Horacio
 ROTA, Silvana María I.
 RUBEÓ, Luis
 RUIZ VILLANUEVA, Arturo
 SALOMÓN, Jorge
 SALVADOR, Nicolás
 SALVATIERRA, Julio Domingo
 SAMBUEZA, Osvaldo
 SANCHEZ AHUMADA, Luis Alberto
 SANCHEZ TORANZO, Nicasio
 SANDLER, Héctor Raúl
 SANGIACOMO, Ricardo Arturo
 SANGUINETI, Virginia Luisa

SARBOLI, Rubén Juan
 SARLI, Osvaldo Raúl
 SERVINI GARCIA, Clara Cristina
 SILEONI, Nelo I.
 SILVA, Analicio
 SLAMOVITS, Ludovico
 SOBRINO ARANDA, Luis Alberto
 SOLANA, Jorge D.
 STECCO, Alberto Eleodoro
 SUAREZ, Humberto F.
 SUAREZ, Leopoldo M.
 SULETA DE ARRAYA, Arminda
 TACHELLA, Eliberto S. J.
 TAGLIAFERRO, Jorge
 TOLLER, Roberto Lino
 TRABOULSI, Eduardo Elías
 TROCCOLI, Antonio A.
 TULA DURÁN, Joaquín
 URDINEZ de VOLPE, Clotilde Isolina
 VACCAREZZA, Eduardo H.
 VALERI, Salvador
 VAZQUEZ POL, José
 VIALE, Jorge Omar
 VIDANA, Roberto
 VILLADA, Mario Anselmo
 VILLALBA, Bernardo Samuel
 VINARDELL MOLINERO, Miguel
 VITTAR, Rodolfo Oscar

ZAMANILLO, José Miguel
 ZAPATA, Hipólito Bernardo

AUSENTES, CON AVISO:

BARTOMIOLI, Héctor Luis
 DE APARICI, Ricardo José Manuel
 FADUL de SOBRINO, Esther Mercedes
 GUZMAN de ANDREUSSI, María Cristina
 MASSOLO, Eduardo A. R.
 MIGUEL, Pedro Honorio
 MONSALVE, Evaristo A.
 VERGARA, Roque Antonio
 VINTI, Carmelo

AUSENTES, CON LICENCIA:

BARRIONUEVO, Roque R.
 BORRAS, Raúl Antonio
 FALÚ, Ricardo Munir
 GARONA, Alberto A.
 GLELLEL, Jorge
 LLANO, Juan Pedro
 MORENO FERRER, José Carlos W.
 SALIM, Luis
 SAUL, Roberto
 SUELDO, Horacio Jorge
 SVRSEK, Enrique A.
 VALENZUELA, Héctor R.

SUMARIO

- 1.—Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre impuesto a las ganancias. Se sanciona. (Página 4634.)
- 2.—Consideración del dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales en la cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Busacca relacionada con la afectación de los fueros parlamentarios de la señorita diputada Romero en un procedimiento policial, por el que se declara que hubo violación de los privilegios parlamentarios y se impone un arresto de 48 horas al agente de la Policía Federal protagonista del episodio. Se sanciona. (Página 4710.)
- 3.—Consideración del dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales por el que se acuerda permiso al señor diputado Crocco para aceptar el cargo de ministro de Gobierno de la intervención federal en la provincia de Formosa. Se sanciona. (Página 4714.)
- 4.—Apéndice:
 - I.—Sanciones de la Honorable Cámara. (Página 4718.)
 - II.—Inserción. (Página 4734.)

—En Buenos Aires, a los seis días del mes de diciembre de 1973, a la hora 15 y 43:

1

IMPUESTO A LAS GANANCIAS

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa la sesión.

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se propicia implantar un impuesto sobre las ganancias derivadas de fuente argentina, unificando en un solo régimen todos los beneficios obtenidos; y, por las razones que se expresan en el informe escrito y las que dará el miembro informante, aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Impuesto a las ganancias

TITULO I

Disposiciones generales

Sujeto y objeto del impuesto

Artículo 1º.—Todas las ganancias derivadas de fuente argentina, obtenidas por personas de existencia visible o ideal, cualquiera sea su nacionalidad, domicilio o residencia, quedan sujetas al gravamen de emergencia que establece esta ley.

Además de las personas indicadas en el párrafo anterior son contribuyentes las sucesiones indivisas, mientras no exista declaratoria de herederos o no se haya declarado válido el testamento que cumpla la misma finalidad.

Art. 2º.—A los efectos de esta ley son ganancias, sin perjuicio de lo dispuesto especialmente en cada categoría y aun cuando no se indiquen en ellas, los rendimientos, rentas o enriquecimientos derivados de la realización a tí-

tulo oneroso de cualquier acta o actividad habitual o no.

Así mismo, se consideran ganancias gravadas las provenientes de juegos de azar, de apuestas, concursos o competencias deportivas, artísticas, o de cualquier otra naturaleza, cuando no estén alcanzadas por la ley del impuesto a los premios de determinados juegos y concursos.

A los fines indicados en esta ley se entenderá por enajenación la venta, permuta, cambio, expropiación, aporte a sociedades y, en general, todo acto de disposición por el que se transmita el dominio a título oneroso.

Art. 39 — Tratándose de inmuebles, se considera configurada la enajenación de los mismos cuando mediare boleto de compraventa u otro compromiso similar, siempre que se diere la posesión, o en su defecto, en el momento en que este acto tenga lugar, aun cuando no se hubiere celebrado la escritura traslativa de dominio.

Art. 49 — A todos los efectos de esta ley, en el caso de bienes recibidos por herencia, legado o donación, se considerará, salvo disposiciones expresas en contrario, como valor de adquisición, el fijado para el pago de los impuestos que graven la transmisión gratuita de bienes y como fecha de la misma la de ingreso al patrimonio del contribuyente.

Si no se hubiera fijado dicho valor, se considerará el atributo al bien en la fecha indicada, en la forma que establezca la reglamentación.

Fuente

Art. 59 — En general, y sin perjuicio de las disposiciones especiales de los artículos siguientes, son ganancias de fuente argentina aquellas que provienen de bienes situados, colocados o utilizados económicamente en la República, de la realización en el territorio de la Nación de cualquier acto o actividad susceptible de producir beneficios, o de hechos ocurridos dentro del límite de la misma, sin tener en cuenta nacionalidad, domicilio o residencia del titular o de las partes que intervengan en las operaciones, ni el lugar de celebración de los contratos.

También están sujetos al gravamen las ganancias provenientes de actividades realizadas ocasionalmente en el extranjero por personas residentes en el país, las que podrán computar como pago a cuenta del impuesto de esta ley las sumas efectivamente pagadas por gravámenes análogos en el lugar de la realización de tales actividades, a condición de reciprocidad.

Art. 69 — Las ganancias provenientes de créditos garantizados con derechos reales serán consideradas de fuente argentina o extranjera, según sea el lugar de ubicación de los bienes afectados, salvo lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 79 — Los intereses de debentures se consideran íntegramente de fuente argentina cuando la entidad emisora esté constituida o radicada

en la República, con prescindencia del lugar en que estén ubicados los bienes que garanticen el préstamo, o el país en que se ha efectuado la emisión.

Art. 89 — La determinación de las ganancias que derivan de la exportación e importación de bienes se regirá por los siguientes principios:

- a) Las ganancias provenientes de la exportación de bienes producidos, manufacturados, tratados o comprados en el país, son totalmente de fuente argentina.

La ganancia neta se establecerá deduciendo del precio de venta el costo de tales bienes, los gastos de transporte y seguro hasta el lugar de destino, la comisión y gastos de venta y los gastos incurridos en la República, en cuanto sean necesarios para obtener la ganancia gravada.

Cuando no se fije el precio o el pactado sea inferior al precio de venta mayorista vigente en el lugar de destino, se considerará, salvo prueba en contrario, que existe vinculación económica entre el exportador del país y el importador del exterior, correspondiendo tomar dicho precio mayorista en el lugar de destino, a los efectos de determinar el valor de los productos exportados.

Se entiende también por exportación la remisión al exterior de bienes producidos, manufacturados, tratados o comprados en el país, realizada por medio de filiales, sucursales, representantes, agentes de compras u otros intermediarios de personas o entidades del extranjero;

- b) Las ganancias que obtienen los exportadores del extranjero por la simple introducción de sus productos en la República son de fuente extranjera. Sin embargo, cuando el precio de venta al comprador del país sea superior al precio mayorista vigente en el lugar de origen más —en su caso— los gastos de transporte y seguro hasta la República, se considerará, salvo prueba en contrario, que existe vinculación económica entre el importador del país y el exportador del exterior, constituyendo la diferencia ganancia neta de fuente argentina para este último.

En los casos en que, de acuerdo con las disposiciones anteriores, corresponda aplicar el precio mayorista vigente en el lugar de origen o destino, según el caso, y éste no fuera de público y notorio conocimiento o que existan dudas sobre si corresponden a igual o análoga mercadería que la importada o exportada, u otra razón que dificulte la comparación, se tomarán como base para el cálculo de las utilidades de

fuelle argentina los coeficientes de resultados obtenidos por empresas independientes que se dedican a idéntica o similar actividad. A falta de idéntica o similar actividad se faculta a la Dirección a aplicar el porcentaje neto que establezca la misma, a base de ramos que presenten ciertas analogías con el que se considera.

Art. 9º — Se presume, sin admitir prueba en contrario, que las compañías no constituidas en el país, que se ocupan en el negocio de transporte entre la República y países extranjeros, obtienen por esa actividad ganancias netas de fuente argentina, iguales al diez por ciento (10 %) del importe bruto de los fletes por pasajes y cargas correspondientes a esos transportes.

Los agentes o representantes en la República de tales compañías serán solidariamente responsables con ella del pago del impuesto y estarán obligados a presentar declaraciones juradas u otras informaciones en la forma y plazo que establezca la Dirección. La presunción establecida en el primer párrafo de este artículo no se aplicará cuando se trate de empresas constituidas en países con los cuales, y en virtud de convenios o tratados internacionales, se hubiese establecido o se establezca la exención impositiva. Las ganancias provenientes del transporte, obtenidas por compañías constituidas o radicadas en el país, se consideran íntegramente de fuente argentina, con prescindencia de los puertos entre los que se realice el tráfico, y se determinarán en la forma que establece esta ley.

Art. 10. — Se presume que las agencias de noticias internacionales que, mediante una retribución las proporcionan a personas o entidades residentes en el país, obtienen por esa actividad ganancias netas de fuente argentina iguales al diez por ciento (10 %) de la retribución bruta, tengan o no agencia o sucursal en la República.

Facúltase al Poder Ejecutivo a fijar porcentajes inferiores al establecido en el párrafo anterior cuando presumiblemente la aplicación del diez por ciento (10 %) sobre la retribución bruta dé lugar a resultados no acordes con la realidad.

Esta disposición será aplicable siempre que dentro de los ciento ochenta (180) días del cierre del ejercicio los contribuyentes aporten los elementos que justifiquen, a juicio de la Dirección, la menor utilidad obtenida. En caso contrario, entrará automáticamente a regir la presunción del diez por ciento (10 %) contenida en el primer párrafo de este artículo.

Art. 11. — Son de fuente argentina los ingresos provenientes de operaciones de seguros o reaseguros que cubran riesgos en la República o que se refieran a personas que al tiempo de la celebración del contrato hubiesen residido en el país.

En el caso de cesiones a compañías del extranjero —reaseguros y/o retrocesiones— se

presume, sin admitir prueba en contrario, que el diez por ciento (10 %) del importe de las primas cedidas, neto de anulaciones, constituye ganancia neta de fuente argentina.

Art. 12. — Serán consideradas ganancias de fuente argentina las remuneraciones o sueldos de miembros de directorios, consejos u otros organismos —de empresas o entidades constituidas o domiciliadas en el país— que actúen en el extranjero.

Así mismo, serán consideradas de fuente argentina los honorarios u otras remuneraciones originadas por asesoramiento técnico, financiero o de otra índole prestado desde el exterior.

Art. 13. — Se presume, sin admitir prueba en contrario, que el cincuenta por ciento (50 %) del precio abonado a los productores, distribuidores o intermediarios de películas cinematográficas extranjeras, por la explotación de las mismas en el país, constituye ganancia neta de fuente argentina. Esta disposición también rige cuando el precio se abone en forma de regalía o concepto análogo.

Art. 14. — Las sucursales y filiales de empresas o entidades del extranjero deberán efectuar sus registraciones contables en forma separada de sus establecimientos matrices, efectuando en su caso las rectificaciones necesarias para fijar su ganancia neta real de fuente argentina.

A falta de contabilidad suficiente o cuando la misma no refleje exactamente la ganancia neta de fuente argentina, la Dirección podrá considerar que filial o sucursal y casa matriz forman una unidad económica y determinar la ganancia neta sujeta al gravamen.

Las prestaciones originadas en contribuciones financieras o tecnológicas, incluso por asesoramiento técnico, suministradas a una empresa extranjera radicada en el país por su casa matriz, otra filial o sucursal, o un tercero económicamente vinculado a las mismas, no serán deducibles en los balances fiscales de la empresa a cargo de dichas prestaciones, debiendo otorgarse a las mismas el tratamiento que esta ley prevé para las utilidades de los establecimientos a que se refiere el artículo 63, inciso b) de esta ley.

Se aplicará el mismo criterio, aun cuando no se haya probado que la empresa o persona radicada en el país tenga vinculación con el beneficiario de la acreditación o remisión, si el análisis de su situación patrimonial permite concluir que el centro de imputación de sus decisiones no está en poder de sus autoridades naturales, o que el contrato o convenio que dio lugar a aquéllas no hubiera sido celebrado con un tercero según los usos normales del comercio internacional.

Así mismo, toda forma contractual que medie entre empresas o personas alcanzadas por este artículo carecerá de efectos fiscales, tratándose las prestaciones efectivamente realizadas con

arreglo a los principios que regulan el aporte y la utilidad.

Art. 15. — Cuando por la clase de operaciones o por las modalidades de organización de las empresas no puedan establecerse con exactitud las ganancias de fuente argentina, la Dirección podrá determinar la ganancia neta sujeta al gravamen a través de promedios, índices o coeficientes que a tal fin establezca en base a resultados obtenidos por empresas independientes dedicadas a actividades de iguales o similares características.

Art. 16. — Además de lo dispuesto por el artículo 5º, las ganancias provenientes del trabajo personal se consideran también de fuente argentina cuando consistan en sueldos u otras remuneraciones que el Estado abona a sus representantes oficiales en el extranjero o a otras personas a quienes encomienda la realización de funciones fuera del país.

Ganancia neta y ganancia neta sujeta a impuesto

Art. 17. — Para establecer la ganancia neta se restarán de la ganancia bruta los gastos necesarios para obtenerla o, en su caso, mantener y conservar la fuente, cuya deducción admita esta ley, en la forma que la misma disponga.

En ningún caso serán deducibles los gastos vinculados con ganancias exentas o no comprendidas en este impuesto.

Cuando el resultado neto de las inversiones de lujo, recreo personal y similares, establecido conforme con las disposiciones de esta ley, acuse pérdida, no se computará a los efectos del impuesto. Esta disposición no alcanza al resultado de la enajenación de bienes.

Año fiscal e imputación de las ganancias y gastos

Art. 18. — El año fiscal comienza el 1º de enero y termina el 31 de diciembre.

Los contribuyentes imputarán sus ganancias al año fiscal, de acuerdo con las siguientes normas:

- a) Las ganancias obtenidas como dueño de empresas civiles, comerciales, industriales, agropecuarias o mineras o como socio de las mismas con responsabilidad personal ilimitada o socio comanditario o industrial o socio de sociedad de responsabilidad limitada, se imputarán al año fiscal en que termina el ejercicio anual correspondiente.

Las ganancias indicadas en el artículo 48 se consideran del año fiscal en que termina el ejercicio anual en el cual se han percibido o devengado. Cuando no se contabilicen las operaciones, el ejercicio coincidirá con el año fiscal salvo otras disposiciones de la Dirección, la que queda facultada para fijar fechas de

cierre del ejercicio, en atención a la naturaleza de la explotación u otras situaciones especiales.

Se consideran ganancias del ejercicio las percibidas o devengadas en el mismo, según fuese el método habitualmente seguido por el contribuyente, salvo las provenientes de la enajenación de inmuebles efectuada por sujetos no comprendidos en los incisos a), b) y c) del artículo 48, las que se imputarán, a opción del contribuyente, al ejercicio de percepción o devengamiento.

Cualquiera fuese el sistema de imputación adoptado, los dividendos de acciones y los intereses de títulos, bonos y demás valores mobiliarios se imputarán al ejercicio en que hayan sido puestos a disposición.

En los casos que expresamente autorice esta ley o su reglamentación, las ganancias podrán considerarse devengadas en el momento de producirse la respectiva exigibilidad;

- b) Las demás ganancias se imputarán al año fiscal en que hubiesen sido percibidas, excepto las correspondientes a la primera categoría, que se imputarán por el método de lo devengado. Las ganancias originadas en jubilaciones o pensiones liquidadas por las cajas de jubilaciones y las derivadas del desempeño de cargos públicos o del trabajo personal ejecutado en relación de dependencia que como consecuencia de modificaciones retroactivas de convenios colectivos de trabajo o estatutos o escalafones, sentencia judicial, allanamiento a la demanda o resolución de recurso administrativo por autoridad competente, se percibieran en un ejercicio fiscal y hubieran sido devengadas en ejercicios anteriores, podrán ser imputadas por sus beneficiarios a los ejercicios fiscales a que correspondan. El ejercicio de esta opción implicará la renuncia a la prescripción ganada por parte del contribuyente.

Cuando corresponda la imputación de acuerdo con su devengamiento, la misma deberá efectuarse en función del tiempo, siempre que se trate de intereses estipulados o presuntos —excepto los producidos por valores mobiliarios—, alquileres y otros de características similares.

Las disposiciones precedentes sobre imputación de la ganancia se aplicarán correlativamente para la imputación de los gastos, salvo disposición en contrario. Los gastos no imputables a una determinada fuente de ganancias se deducirán en el ejercicio en que se paguen.

Cuando corresponda imputar las ganancias de acuerdo con su percepción, se considerarán per-

cibidas y los gastos se considerarán pagados, cuando se cobren o abonen en efectivo o en especie y, además, en los casos en que, estando disponibles, se han acreditado en la cuenta del titular o, con la autorización o conformidad expresa o tácita del mismo, se han reinvertido, acumulado, capitalizado, puesto en reserva o en un fondo de amortización o de seguro cualquiera sea su denominación, o dispuesto de ellos en otra forma. Tratándose de erogaciones que resulten ganancias gravadas de fuente argentina para beneficiarios del exterior, la imputación al balance impositivo sólo podrá efectuarse cuando se paguen o configure alguno de los casos previstos en el párrafo anterior, o, en su defecto y siempre que el método seguido sea el de lo devengado, si alguna de las circunstancias mencionadas se configurara dentro del plazo previsto para la presentación de la declaración jurada del año fiscal en que se haya devengado la respectiva erogación.

Compensación de quebrantos con ganancias

Art. 19. — Para establecer el conjunto de las ganancias netas, se compensarán los resultados netos obtenidos en el año fiscal, dentro de cada una y entre las distintas categorías.

Cuando en un año se sufiere una pérdida, ésta podrá deducirse de las ganancias gravadas que se obtengan en los años inmediatos siguientes. Transcurridos diez (10) años después de aquel en que se produjo la pérdida, no podrá hacerse deducción alguna del quebranto que aún reste, en ejercicios sucesivos.

A los efectos de este artículo no se considerarán pérdidas los importes que la ley autoriza a deducir por los conceptos indicados en los artículos 22 y 23.

Exenciones

Art. 20. — No están sujetos al gravamen:

- a) Las ganancias de los fiscos nacional, provinciales y municipales y las de las instituciones pertenecientes a los mismos. Las empresas formadas por capitales de particulares e inversiones de los fiscos nacional, provinciales y municipales estarán exentas en la parte de ganancias que corresponda a estos últimos;
- b) Las ganancias de entidades exentas de impuestos por leyes nacionales, en cuanto la exención que éstas acuerdan comprenda el gravamen de esta ley y siempre que las ganancias deriven directamente de la explotación o actividad principal que motivó la exención a dichas entidades;
- c) Las remuneraciones percibidas en el desempeño de sus funciones por los diplomáticos, agentes consulares y demás representantes oficiales de países extran-

jeros en la República; las ganancias derivadas de edificios de propiedad de países extranjeros destinados para oficina o casa-habitación de su representante y los intereses provenientes de depósitos fiscales de los mismos, todo a condición de reciprocidad;

- d) Las utilidades de las sociedades cooperativas de cualquier naturaleza y las que bajo cualquier denominación (retorno, interés accionario, etcétera) distribuyan las cooperativas de consumo entre sus socios;
- e) Las ganancias de las instituciones religiosas;
- f) Las ganancias que obtengan las asociaciones y entidades civiles de asistencia social, salud pública, caridad, beneficencia, educación e instrucción, científicas, literarias, artísticas, gremiales y las de cultura física o intelectual, siempre que tales ganancias y el patrimonio social se destinen a los fines de su creación y en ningún caso se distribuyan, directa o indirectamente, entre los socios. En caso de que estas ganancias provengan de dividendos de sociedades anónimas, la Dirección devolverá el veintidós por ciento (22 %) de los montos percibidos en tal concepto a condición de que las entidades beneficiarias mantengan en su patrimonio durante un lapso no inferior a dos (2) años las acciones que dieron origen a la devolución; en caso contrario deberán reintegrar a la Dirección los importes que hubieren percibido por tal concepto.

Se excluye de la exención establecida en el párrafo anterior a aquellas entidades organizadas jurídicamente como sociedades anónimas u otra forma comercial y las que obtienen sus recursos, en todo o en parte, de la explotación de espectáculos públicos, juegos de azar, carreras de caballos y actividades similares;

- g) Las ganancias de las entidades mutualistas que cumplan las exigencias de las normas legales y reglamentarias pertinentes y los beneficios que éstas proporcionen a sus asociados;
- h) Los intereses originados por los siguientes depósitos efectuados en instituciones sujetas al régimen del decreto ley 18.061/69, de entidades financieras:

1. Caja de ahorro.
2. Cuentas especiales de ahorro.
3. A plazo fijo.
4. Los depósitos de terceros u otras formas de captación de fondos del público conforme lo determine el Banco Central de la República Argentina en virtud de la ley 20.520.

Los intereses producidos por las sumas que las empresas acrediten o paguen a sus empleados sobre depósitos o préstamos hasta la suma de tres mil pesos (\$ 3.000).

Lo dispuesto precedentemente no obsta la plena vigencia de las leyes especiales que establecen exenciones de igual o mayor alcance;

- i) Las indemnizaciones por antigüedad en los casos de despido y las que se reciban en forma de capital o renta por causa de muerte o incapacidad producida por accidente o enfermedad, ya sea que los pagos se efectúen en virtud de lo que determinan las leyes civiles y especiales de previsión social o como consecuencia de un contrato de seguro. No están exentas las jubilaciones, pensiones, retiros, subsidios, ni las remuneraciones que se continúen percibiendo durante las licencias o ausencias por enfermedad y las indemnizaciones por falta de preaviso en el despido;
- j) Las ganancias provenientes de la explotación de derechos de autor, en la parte que no exceda de treinta mil pesos (\$ 30.000) por año fiscal, siempre que las respectivas obras sean debidamente inscritas en la Dirección Nacional del Derecho de Autor y el beneficio proceda de la impresión y edición de publicaciones unitarias en el país, cualquiera sea la nacionalidad y domicilio del titular o beneficiario. Los honorarios u otras formas de retribución que perciban los traductores de libros, en la parte que no exceda de veinte mil pesos (\$ 20.000) por año fiscal. Las restantes ganancias derivadas de derechos amparados por la ley 11.720, en la parte que no exceda de cuatro mil pesos (\$ 4.000) por el año fiscal y siempre que el impuesto recaiga directamente sobre los autores y que las respectivas obras estén debidamente inscritas en la Dirección Nacional del Derecho de Autor;
- k) Las ganancias derivadas de títulos, acciones, cédulas, letras, obligaciones y demás valores emitidos o que se emitan en el futuro por entidades oficiales o mixtas en la parte que corresponda a la Nación, las provincias o municipalidades, cuando exista una ley general o especial que así lo disponga o cuando lo resuelva el Poder Ejecutivo;
- l) Las sumas percibidas por los exportadores de bienes o servicios correspondientes a reintegros o reembolsos acordados por el Poder Ejecutivo nacional en concepto de impuestos abonados en el mercado interno, que incidan directa o indirectamente sobre determinados

productos y/o sus materias primas y/o servicios;

- m) Las ganancias de las asociaciones deportivas y de cultura física, siempre que las mismas no persigan fines de lucro, exploten o autoricen juegos de azar y/o cuyas actividades de mero carácter social priven sobre las deportivas, conforme a la reglamentación que dicte el Poder Ejecutivo. La exención establecida precedentemente se extenderá a las asociaciones del exterior, mediando reciprocidad;
- n) La diferencia entre las primas o cuotas pagadas y el capital recibido al vencimiento, en los casos de seguros de vida y mixtos y en los de títulos o bonos de capitalización;
- o) El valor locativo de la casa-habitación, cuando sea ocupada por sus propietarios;
- p) Los sueldos que tienen asignados en los respectivos presupuestos los ministros de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, miembros de los tribunales provinciales, vocales de las Cámaras de Apelaciones, jueces nacionales y provinciales, vocales de los tribunales de Cuentas Fiscales de la Nación y provincias.

Quedan comprendidos en lo dispuesto en el párrafo anterior los funcionarios judiciales, nacionales y provinciales que, dentro de los respectivos presupuestos, tengan asignados sueldos iguales o superiores a los de los jueces de primera instancia;

- q) Las dietas de los legisladores;
- r) Los haberes jubilatorios y las pensiones que correspondan por las funciones cuyas remuneraciones están exentas, de acuerdo con lo dispuesto en los incisos p) y q);
- s) Las ganancias resultantes de la enajenación del inmueble utilizado como vivienda propia del enajenante, siempre que el precio de venta no supere el límite que fije el decreto reglamentario;
- t) En el caso de personas físicas y sucesiones indivisas, los dividendos de acciones cuando el monto total percibido en el año no supere la suma de quinientos pesos (\$ 500);
- u) Las ganancias provenientes de la enajenación de bienes muebles adquiridos para uso personal del contribuyente y sus familiares, salvo que se trate de obras de arte o inversiones de lujo vendidas durante el año por un valor superior, en conjunto, a tres mil pesos (\$ 3.000);
- v) Las ganancias de las instituciones latinoamericanas sin fines de lucro, con personería jurídica, con sede central establecida en la República Argentina;

- w) Los intereses de los préstamos de fomento otorgados por organismos internacionales o instituciones oficiales extranjeras, con las limitaciones que determine la reglamentación.

Art. 21. — El Poder Ejecutivo instrumentará los regímenes necesarios a fin de que las exenciones o desgravaciones totales o parciales que afecten al gravamen de esta ley no produzcan efectos en la medida en que de ello pudiera resultar una transferencia de ingresos a fiscos extranjeros. A tales efectos quedará facultado para limitar o eliminar las franquicias o para establecer las presunciones, sin admisión de pruebas en contrario, que estime pertinentes.

Ganancia neta no imponible y cargas de familia

Art. 22. — Con sujeción a las disposiciones del presente artículo, las personas de existencia visible residentes en el país deducirán para la determinación de la ganancia neta sujeta a impuesto:

- 1º De su ganancia neta comprendida en el artículo 78, hasta la suma de veinticuatro mil seiscientos pesos (\$ 24.600).
- 2º De su ganancia neta comprendida en el artículo 48, en cuanto trabajen personalmente en la actividad o empresa, hasta la suma de dieciocho mil pesos (\$ 18.000).

En el supuesto de obtenerse ganancias netas anuales comprendidas en los dos puntos antes indicados, la deducción que autoriza el presente artículo será igual al importe que resulte mayor por aplicación de alguna de las siguientes normas:

- a) Cuando la ganancia mencionada en 1º sea igual o mayor de dieciocho mil pesos (\$ 18.000), el monto a deducir será igual al importe de dicha ganancia y hasta un máximo de veinticuatro mil seiscientos pesos (\$ 24.600);
- b) Cuando la ganancia mencionada en 2º sea inferior a dieciocho mil pesos (\$ 18.000), el monto a deducir será igual al que resulte de la suma de dicha ganancia y la mencionada en 1º y hasta un máximo de dieciocho mil pesos (\$ 18.000).

Art. 23. — Las personas de existencia visible tendrán derecho a deducir de sus ganancias netas:

- a) En concepto de ganancias no imponibles la suma de veinte mil cuatrocientos (\$ 20.400), siempre que sean residentes en el país;
- b) En concepto de cargas de familia, siempre que las personas que se indican sean residentes en el país, estén a cargo del contribuyente y no tengan en el año entradas netas superiores a veinte mil

cuatrocientos pesos (\$ 20.400), cualquiera sea su origen y estén o no sujetas al impuesto:

- 1º Seis mil pesos (\$ 6.000) anuales por el cónyuge.
- 2º Cuatro mil pesos (\$ 4.000) anuales por cada hijo o hijastro menor de edad o incapacitado para el trabajo y por cada hija o hijastra.
- 3º Cuatro mil pesos (\$ 4.000) anuales por cada descendiente en línea recta varón (nieto, bisnieto menor de edad o incapacitado para el trabajo); por cada descendiente en línea recta mujer (nieta, bisnieta); por cada ascendiente (padre, madre, abuelo, abuela, bisabuelo, bisabuela padrastro y madrastra); por cada hermano varón menor de edad o incapacitado para el trabajo y hermana cualquiera sea su edad; por el suegro y la suegra; por cada yerno menor de edad o incapacitado para el trabajo y nuera cualquiera sea su edad;

- c) La suma de seiscientos pesos (\$ 600) por el contribuyente e igual importe por cada una de las personas a su cargo, que se encuentren en las condiciones indicadas en el inciso b), en concepto de gastos médicos y odontológicos.

Las deducciones de los incisos b) y c) sólo podrán efectuarlas el o los parientes más cercanos que tengan ganancias imponibles.

Art. 24. — Las deducciones previstas en el artículo 23, inciso b), se harán efectivas proporcionalmente por períodos mensuales, computándose todo el mes en que ocurran las causas que determinen su cómputo o cese (nacimiento, casamiento, defunción, etcétera).

En caso de fallecimiento del contribuyente, las deducciones previstas en el artículo 23 se harán efectivas proporcionalmente por períodos mensuales, computándose todo el mes en que tal hecho ocurra.

La sucesión indivisa deducirá, aplicando igual proporción, los importes a que hubiera tenido derecho el causante. Para determinar las deducciones a que se refiere el artículo 22, se proporcionalarán al tiempo —computándose para ambos sujetos todo el mes en que hubiere ocurrido el fallecimiento— los límites establecidos en cada caso por dicho artículo.

Art. 25. — Los importes a que se refieren los artículos 20, 22, 23 y 87, incisos b) y d), serán actualizados anualmente en el mes de enero, a partir del año 1975 inclusive, mediante la aplicación del índice de actualización que fije la Dirección, sobre la base de los datos que deberá suministrar el Instituto Nacional de Estadística y Censos.

El índice de actualización a aplicar tendrá en cuenta la variación producida en los índices de precios al consumidor en el período comprendido entre el 1º de enero y el 31 de diciembre del año fiscal inmediato anterior a aquel para el cual los respectivos importes se actualicen.

La Dirección podrá redondear hacia arriba en múltiplos de doce pesos (\$ 12) los importes que se actualicen en virtud de lo dispuesto en este artículo.

Concepto de residencia

Art. 26. — A los efectos de las deducciones previstas en los artículos 22 y 23, se considera residentes en la República a las personas de existencia visible que vivan más de seis (6) meses en el país en el transcurso del año fiscal. Las personas de existencia visible que se encuentren en el extranjero al servicio de la Nación, provincias o municipalidades, también se consideran residentes en el país.

Conversión

Art. 27. — Todos los bienes introducidos en el país o dados o recibidos en pago, sin que exista un precio cierto en moneda argentina, deben ser valuados en pesos a la fecha de su recepción en pago, salvo disposición especial de esta ley. A tal efecto se aplicarán, cuando sea el caso, las disposiciones del artículo 62.

Ganancias de los componentes de la sociedad conyugal

Art. 28. — Las disposiciones del Código Civil sobre el carácter ganancial de los beneficios de los cónyuges no rigen a los fines del impuesto a las ganancias, siendo en cambio de aplicación las normas contenidas en los artículos siguientes.

Art. 29. — Corresponde atribuir a cada cónyuge las ganancias provenientes de:

- a) Actividades personales (profesión, oficio, empleo, comercio, industria);
- b) Bienes propios;
- c) Bienes adquiridos con el producto del ejercicio de su profesión, oficio, empleo, comercio o industria.

Art. 30. — Corresponde atribuir totalmente al marido los beneficios de bienes gananciales, excepto:

- a) Que se trate de un bien ganancial adquirido por la mujer en las condiciones señaladas en el apartado c) del artículo anterior;
- b) Que exista separación judicial de bienes;
- c) Que la administración de los bienes gananciales la tenga la mujer en virtud de una resolución judicial.

Ganancias de hijos menores de edad

Art. 31. — Las ganancias de los menores de edad deberán ser declaradas por la persona que tenga el usufructo de las mismas.

A tal efecto, las ganancias del menor se adicionarán a las propias del usufructuario.

Sociedades entre cónyuges

Art. 32. — A los efectos del presente gravamen sólo será admisible la sociedad entre cónyuges cuando el capital de la misma esté integrado por aportes de bienes cuya titularidad les corresponda de conformidad con las disposiciones de los artículos 29 y 30.

Sucesiones indivisas

Art. 33. — Las sucesiones indivisas son contribuyentes por las ganancias que obtengan hasta la fecha que se dicte declaratoria de herederos o se haya declarado válido el testamento que cumpla la misma finalidad, estando sujetas al pago del impuesto, previo cómputo de las deducciones a que hubiere tenido derecho el causante, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 22 y 23 y con las limitaciones impuestas por los mismos.

Art. 34. — Dictada la declaratoria de herederos o declarado válido el testamento y por el período que corresponda hasta la fecha en que se apruebe la cuenta particionaria, judicial o extrajudicial, el cónyuge supérstite y los herederos sumarán a sus propias ganancias la parte proporcional que, conforme con su derecho social o hereditario, les corresponda en las ganancias de la sucesión. Los legatarios sumarán a sus propias ganancias las producidas por los bienes legados.

A partir de la fecha de aprobación de la cuenta particionaria, cada uno de los derechohabientes incluirá en sus respectivas declaraciones juradas, las ganancias de los bienes que se le han adjudicado.

Art. 35. — El quebranto definitivo sufrido por el causante podrá ser compensado con las ganancias obtenidas por la sucesión hasta la fecha de la declaratoria de herederos o hasta que se haya declarado válido el testamento, en la forma establecida por el artículo 19.

Si aún quedare un saldo, el cónyuge supérstite y los herederos procederán del mismo modo a partir del primer ejercicio en que incluyan en la declaración individual, ganancias producidas por bienes de la sucesión o herederos. La compensación de los quebrantos a que se alude precedentemente, podrá efectuarse con ganancias gravadas obtenidas por la sucesión y por los herederos hasta el décimo año inclusive después de aquel en que tuvo su origen el quebranto.

Análogo temperamento adoptarán el cónyuge supérstite y los herederos respecto a los quebrantos definitivos sufridos por la sucesión.

La parte del quebranto definitivo del causante y de la sucesión que cada uno de los herederos y el cónyuge supérstite podrán compensar en sus declaraciones juradas, será la que surja de prorratar los quebrantos en proporción al porcentaje que cada uno de los derechohabientes tenga en el haber hereditario.

Art. 36. — Cuando un contribuyente hubiese seguido el sistema de percibido, a los efectos de la liquidación del impuesto, las ganancias producidas o devengadas pero no cobradas hasta la fecha de su fallecimiento serán consideradas, a opción de los interesados, en alguna de las siguientes formas:

- a) Incluyéndolas en la última declaración jurada del causante;
- b) Incluyéndolas en la declaración jurada de la sucesión, cónyuge supérstite, herederos y/o legatarios, en el año en que las perciban.

Salidas no documentadas

Art. 37. — Cuando una erogación carezca de documentación y no se pruebe por otros medios que, por su naturaleza ha debido ser efectuada para obtener, mantener, conservar y percibir ganancias gravadas, no se admitirá su deducción en el balance impositivo y además estará sujeta al pago de la tasa del cuarenta y cinco por ciento (45 %) que se considerará definitiva.

Art. 38. — No se exigirá el ingreso indicado en el artículo anterior, en los siguientes casos:

- a) Cuando la Dirección presuma que los pagos han sido efectuados para adquirir bienes;
- b) Cuando la Dirección presuma que los pagos —por su monto, etcétera— no llegan a ser ganancias gravables en manos del beneficiario.

Retenciones

Art. 39. — La percepción del impuesto se realizará mediante la retención en la fuente, en los casos y en la forma que disponga la Dirección.

Art. 40. — Cuando el contribuyente no haya dado cumplimiento a su obligación de retener el impuesto de conformidad con las normas vigentes, la Dirección podrá, a los efectos del balance impositivo del contribuyente, impugnar el gasto efectuado por éste.

TITULO II

Categoría de ganancias

CAPÍTULO I

Ganancias de la primera categoría.

— Renta del suelo

Art. 41. — En tanto no corresponda incluirlas en el artículo 48 de esta ley constituyen ganan-

cias de la primera categoría, y deben ser declaradas por el propietario de los bienes raíces respectivos:

- a) El producido en dinero o en especie, de la locación de inmuebles urbanos y rurales;
- b) Cualquier especie de contraprestación que se reciba por la constitución a favor de terceros de derechos reales de usufructo, uso habitación o anticresis;
- c) El valor de las mejoras introducidas en los inmuebles, por los arrendatarios o inquilinos, que constituyan un beneficio para el propietario y en la parte que éste no esté obligado a indemnizar;
- d) La contribución directa o territorial y otros gravámenes que el inquilino o arrendatario haya tomado a su cargo;
- e) El importe abonado por los inquilinos o arrendatarios por el uso de muebles y otros accesorios o servicios que suministre el propietario;
- f) El valor locativo computable por los inmuebles que sus propietarios ocupen para recreo, veraneo, u otros fines semejantes;
- g) El valor locativo o arrendamiento presunto de inmuebles cedidos gratuitamente o a un precio no determinado.

Se consideran también de primera categoría las ganancias que los locatarios obtienen por el producido, en dinero o en especie, de los inmuebles urbanos o rurales dados en sublocación.

Art. 42. — Se presume de derecho que el valor locativo de todo inmueble urbano no es inferior al fijado por la Administración General de Obras Sanitarias de la Nación o, en su defecto, al establecido por las municipalidades para el cobro de la tasa de alumbrado, barrido y limpieza. A falta de estos índices, el valor locativo podrá ser apreciado por la Dirección.

En los casos de inmuebles cedidos en locación, usufructo, uso, habitación o anticresis, por un precio inferior al arrendamiento que rige en la zona en que los mismos están ubicados, la Dirección podrá estimar de oficio la ganancia correspondiente.

Art. 43. — Los que perciban arrendamientos en especie declararán como ganancia el valor de los productos recibidos, entendiéndose por tal el de su realización en el año fiscal o, en su defecto, el precio de plaza al final del mismo. En este último caso, la diferencia entre el precio de venta y el precio de plaza citado se computará como ganancia o quebranto del año en que se realizó la venta.

Art. 44. — Los contribuyentes que transmitan gratuitamente la nuda propiedad del inmueble, conservando para sí el derecho a los frutos —de cualquier clase que sean—, uso o habitación, deben declarar la ganancia que les produzca la explotación o el valor locativo, según corres-

ponda, sin deducir importe alguno en concepto de alquileres o arrendamientos, aun cuando se hubiere estipulado su pago.

CAPÍTULO II

Ganancias de la segunda categoría. — Renta de capitales

Art. 45. — En tanto no corresponda incluirlas en el artículo 48 de esta ley, constituyen ganancias de la segunda categoría:

- a) La renta de títulos, cédulas, bonos, letras de tesorería, debentures, cauciones o créditos en dinero o valores privilegiados o quirografarios, consten o no en escritura pública, y toda suma que sea el producto de la colocación del capital, cualquiera que sea su denominación o forma de pago;
- b) Los beneficios de la locación de cosas muebles y derechos, las regalías y los subsidios periódicos;
- c) Las rentas vitalicias y las ganancias o participaciones en seguros sobre la vida;
- d) Las sumas percibidas en pago de obligaciones de no hacer o por el abandono o no ejercicio de una actividad. Sin embargo, estas ganancias serán consideradas como de la tercera o cuarta categoría, según el caso, cuando la obligación sea de no ejercer un comercio, industria, profesión, oficio o empleo;
- e) Las utilidades que bajo cualquier denominación (retorno, interés accionario, etcétera) distribuyan entre sus socios las cooperativas, excepto las de consumo, sin tener en cuenta el origen de los fondos con los cuales se realiza su pago.

Cuando se trate de las cooperativas denominadas de trabajo será de aplicación lo dispuesto en el inciso d) del artículo 78.

- f) Los dividendos de acciones en efectivo o en especie —incluido acciones liberadas— de sociedades constituidas en el país, sin tener en cuenta el origen de los fondos con los cuales se realiza su pago (reservas anteriores, rentas exentas de impuestos, etcétera).

La inclusión de estos beneficios como ganancia gravada en la pertinente declaración jurada dará derecho al cómputo como pago a cuenta de la obligación fiscal del ejercicio, de un importe igual al aumento de esta obligación producido por la inclusión de los dividendos, hasta el límite del quince por cincuenta centésimos por ciento (15,50 %) sobre el monto de los mismos, que se elevará al veintidós por ciento (22 %) cuando se trate de los sujetos comprendidos en el inciso a) del artículo 63. En el caso

de socios comanditados de las sociedades en comandita por acciones y sociedades de personas, el reglamento establecerá el procedimiento a seguir para el cómputo del pago a cuenta a que se refiere el segundo párrafo.

Art. 46. — Se considera regalía, a los efectos de esta ley, toda contraprestación que se reciba, en dinero o en especie, por la transferencia de dominio, uso o goce de cosas o por la cesión de derechos, cuyo monto se determine en relación a una unidad de producción, de venta, de explotación, etcétera, cualquiera que sea la denominación asignada.

Art. 47. — A los efectos del impuesto se presume que toda deuda, sea ésta la consecuencia de un préstamo, de venta de inmuebles, etcétera, devenga un tipo de interés no menor al fijado oficialmente para descuentos comerciales.

CAPÍTULO III

Ganancias de la tercera categoría — Beneficios de las empresas y ciertos auxiliares de comercio

Art. 48. — Constituyen ganancias de la tercera categoría:

- a) Las obtenidas por los responsables incluidos en el artículo 63;
- b) Todas las que deriven de cualquier otra clase de sociedades o empresas unipersonales, así como las que correspondan a los socios comanditados en las sociedades en comandita por acciones. No están comprendidas en esta categoría las ganancias derivadas de sociedades dedicadas a las actividades indicadas en los incisos e) y f) del artículo 78, siempre que las mismas no se complementen con una explotación comercial. Tales ganancias se declararán en la cuarta categoría, sin perjuicio de que para su determinación se apliquen las disposiciones que rigen la presente categoría;
- c) Las derivadas de la actividad de comisionista, rematador, consignatario y demás auxiliares de comercio no incluidos expresamente en la cuarta categoría;
- d) Las derivadas de la enajenación de inmuebles, cualquiera fuere su uso o destino, cuando hubieran transcurrido menos de dos (2) años desde la fecha de adquisición o, en su caso, finalización de la construcción.

También se considerarán ganancias de esta categoría las compensaciones en dinero y en especie, los viáticos, etcétera, que se perciban por el ejercicio de las actividades incluidas en este artículo en cuanto excedan de las sumas que la Dirección juzgue razonables en concepto de reembolsos de gastos efectuados.

Cuando la actividad profesional a que se refiere el artículo 78 se complementa con una explotación comercial o viceversa (sanatorios, etcétera), el resultado total que se obtenga del conjunto de estas actividades se considerará como ganancia de la tercera categoría.

Art. 49. — El resultado del balance impositivo del único dueño y de las sociedades a que se refiere el inciso b) del artículo anterior se considerará íntegramente distribuido a aquél o entre los socios de estas últimas, aun en el caso de no acreditarse en sus cuentas particulares.

Tratándose de sociedades en comandita por acciones, el resultado del balance impositivo se considerará distribuido en la parte que corresponda a los socios comanditados, la que se determinará aplicando la proporción que, por el contrato social, corresponda a dichos socios en las utilidades o pérdidas.

Art. 50. — Cuando las ganancias provengan de la enajenación de bienes de cambio, excepto inmuebles, se entenderá por ganancia bruta el total de las ventas netas menos el costo de adquisición, producción o, en su caso, valor a la fecha de ingreso al patrimonio o valor en el último inventario de los bienes de cambio vendidos. Tratándose de inmuebles se entenderá por ganancia bruta la determinada conforme a las disposiciones de los artículos 55 y 57.

Se considerará venta neta el valor que resulte de deducir a las ventas brutas las devoluciones, bonificaciones, descuentos u otros conceptos similares, de acuerdo con las costumbres de plaza.

Art. 51. — Para practicar el balance impositivo, la existencia de mercadería deberá computarse utilizando para su determinación algunos de los siguientes métodos:

a) Costo de producción o adquisición:

El costo de adquisición se establecerá de acuerdo con los valores referidos —a opción del contribuyente— a costo de la última compra, precio de las compras más recientes, promedio ponderado de la compra de un período dentro del ejercicio a que se refiere el inventario, o promedio ponderado de la compra de un período dentro del ejercicio a que se refiere el inventario, teniendo en cuenta el movimiento operado. Igual criterio se aplicará para la valuación de la materia prima y demás insumos físicos.

El costo de producción para la valuación de la existencia de productos elaborados o semielaborados se determinará aplicando el mismo criterio indicado precedentemente;

- b) Costo en plaza;
- c) Precio en plaza menos gastos de venta;
- d) Precio de venta menos gastos de venta;
- e) Costo de producción o adquisición o costo en plaza, el que sea menor.

En el caso de inmuebles, éstos se inventariarán al precio de compra o valor de construcción pagado por el contribuyente, disminuido en las amortizaciones ordinarias que hubiera correspondido practicar en los balances impositivos.

Deberá entenderse en todos los casos que el precio a consignar será el efectivamente incurrido, teniendo en cuenta para su fijación las normas que establezca el reglamento.

En caso de forestación y reforestación, se podrá tomar como precio de inventario el que resulte de adicionar anualmente al costo de las plantaciones, el aumento del valor de la madera que para cada especie fije o acepte la Dirección.

La Dirección podrá aceptar y/o aplicar el sistema de costo real de producción o adquisición, cuando se adapte a las modalidades del negocio, sea uniforme y resulte fácil la individualización del bien a que se refiere.

Elegido uno cualquiera de estos métodos de valuación, no podrá ser variado sin autorización de la Dirección y previo los ajustes que deberán efectuarse de acuerdo con lo que disponga la reglamentación. Autorizado el cambio de método se aplicará a partir del ejercicio futuro que fije la Dirección.

Los inventarios deberán consignar en forma detallada la existencia de cada artículo con su respectivo precio unitario.

En la valuación de los inventarios no se permitirán deducciones en forma global por reservas generales, constituidas para hacer frente a fluctuaciones de precio o contingencias de otro orden.

Las existencias de haciendas de un establecimiento ganadero serán valuadas conforme con alguno de los siguientes métodos y de acuerdo con las normas que al respecto fije la reglamentación:

- a) Costo de producción;
- b) Costo estimativo o precio fijo;
- c) Precio de plaza para el contribuyente;
- d) Costo de adquisición;
- e) Costo de producción o estimativo o precio en plaza para el contribuyente, el que sea menor.

Los ganaderos criadores podrán optar por alguno de los sistemas indicados en los incisos a), b) c) o e).

Por su parte, los invernadores optarán entre precio en plaza para el contribuyente o costo de adquisición.

Las disposiciones sobre mercaderías serán de aplicación en lo pertinente para practicar los avalúos de hacienda.

Art. 52. — A los fines de este impuesto se considera mercadería toda la hacienda —cualquiera sea su categoría— de un establecimiento agropecuario.

Sin embargo, a los efectos de lo dispuesto por el artículo 90 se otorgará el tratamiento de activo fijo a las adquisiciones de reproductores,

incluidas las hembras, cuando fuesen de *pedigree* o puros por cruce.

Art. 53. — Cuando el contribuyente retire para su uso particular o de su familia o destine mercaderías de su negocio a actividades cuyos resultados no están alcanzados por el impuesto (recreo, *stud*, donaciones a personas o entidades no exentas, etcétera, a los efectos del presente gravamen se considerará que tales actos se realizan al precio que se obtiene en operaciones onerosas con terceros.

Igual tratamiento corresponderá dispensar a las operaciones realizadas por una sociedad por cuenta de y a sus socios.

Art. 54. — Cuando las ganancias provengan de la enajenación de bienes amortizables —excepto inmuebles—, la ganancia bruta se determinará de acuerdo con las siguientes normas:

- 1) Al valor de adquisición o producción —excluida en su caso diferencia de cambio— se le restarán las amortizaciones ordinarias calculadas de conformidad con lo dispuesto en el artículo 90, punto 1), correspondientes a los periodos de vida útil transcurridos o, en su caso, las amortizaciones aplicadas por el contribuyente en virtud de normas especiales.
- 2) Al valor residual así determinado se le aplicará el índice de actualización referido a la fecha de adquisición o construcción que indique la tabla elaborada por la Dirección para el último trimestre calendario vencido a la fecha de venta.

Cuando se trate de bienes revaluados con arreglo al decreto ley 17.335/67, de revalúo de activos, podrá optarse por deducir del precio de venta, en lugar del valor residual ajustado en la forma dispuesta en el primer párrafo de este apartado, el monto que resulte de agregar al valor residual (apartado 1) el saldo de revalúo, aún no amortizado.

Art. 55. — En todos los casos en que las ganancias provengan de la enajenación de inmuebles, la ganancia bruta se determinará deduciendo del precio de enajenación el costo computable.

Se considerará costo computable el valor de adquisición o construcción más el costo del terreno —incluidos los gastos incurridos con motivo de la adquisición— disminuidos en la suma que resulte de aplicar el dos por ciento (2 %) anual sobre la parte atribuible al edificio o construcción, desde la fecha de ingreso al patrimonio.

Art. 56. — A los efectos de la determinación de la ganancia neta, se deducirán —con las limitaciones establecidas en esta ley— todos los gastos que hubiesen sido necesarios para la obtención del beneficio, a condición de que no hubiesen sido ya considerados en la liquidación de este gravamen.

Art. 57. — En los casos en que los inmuebles pertenecientes a los sujetos comprendidos en los incisos a), b) o c) del artículo 48, hubieran permanecido más de dos (2) años en el patrimonio de los mismos y en los casos de inmuebles comprendidos en el artículo 81, sobre el costo computable determinado de acuerdo con las normas del artículo 55 se aplicará el índice de actualización referido a la fecha de adquisición o construcción, según la tabla elaborada por la Dirección General Impositiva para el último trimestre calendario vencido a la fecha de enajenación.

Art. 58. — Cuando se trate de inmuebles revaluados de conformidad con la ley 15.272 o el decreto ley 17.335/67, el costo computable se determinará en la forma expuesta precedentemente o estará dado por el que resulte de agregar al monto establecido, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 55, el saldo de revalúo en la parte no amortizada, a opción del contribuyente. De optarse por este último no será aplicable el índice de actualización a que se ha hecho referencia.

Art. 59. — Cuando las ganancias provengan de la enajenación de bienes que no sean inmuebles, bienes de cambio o bienes amortizables, el resultado se establecerá deduciendo del valor de enajenación el valor de adquisición, construcción y el monto de las mejoras efectuadas. En el caso de acciones y títulos públicos cotizables en bolsa se estará a lo dispuesto en el artículo 83.

Art. 60. — Cuando alguno de los bienes amortizables, salvo los inmuebles, quedara fuera de uso (desuso), el contribuyente podrá optar entre seguir amortizándolo anualmente hasta la total extinción del valor original o imputar la diferencia que resulte entre el importe aún no amortizado y el precio de venta, en el balance impositivo del año en que ésta se realice.

En lo pertinente serán de aplicación las normas sobre ajuste de la amortización y del valor de los bienes contenidas en los artículos 54 y 90.

Art. 61. — En el supuesto de reemplazo y enajenación de un bien muebles amortizable, podrá optarse por imputar la ganancia de la enajenación al balance impositivo o, en su defecto, afectar la ganancia al costo del nuevo bien, en cuyo caso la amortización prevista en el artículo 90 deberá practicarse sobre el costo del nuevo bien disminuido en el importe de la ganancia afectada.

Dicha opción será también aplicable cuando el bien reemplazado sea un inmueble afectado a la explotación como bien de uso (incluidas las explotaciones agropecuarias), siempre que tal destino tuviera, como mínimo, una antigüedad de dos (2) años al momento de la enajenación y a condición de que el importe total obtenido en la enajenación se reinvierta en el bien de reemplazo o en otros bienes de uso afectados a la explotación.

La opción para afectar el beneficio al costo del nuevo bien sólo procederá cuando ambas operaciones (venta y reemplazo) se efectúen dentro del término de un (1) año.

Art. 62. — Para contabilizar las operaciones en moneda extranjera deberá seguirse un sistema uniforme, y los tipos de cambio a emplear serán los que fije la reglamentación para cada clase de operaciones. Las diferencias de cambio se determinarán por revaluación anual de los saldos impagos y por las que se produzcan entre la última valuación y el importe del pago total o parcial de los saldos, y se imputarán al balance impositivo anual.

Sociedades de capital

Art. 63. — Las sociedades de capital, por sus ganancias netas imponibles, quedan sujetas a las siguientes tasas:

a) Al veintidós por ciento (22 %):

- 1) Las sociedades anónimas constituidas en el país.
- 2) Las sociedades en comandita por acciones constituidas en el país en la parte que no corresponda a los socios comanditados.
- 3) Las asociaciones civiles y fundaciones constituidas en el país en cuanto no corresponda por esta ley otro tratamiento impositivo.
- 4) Las sociedades de economía mixta por la parte de las utilidades no exentas de impuesto;

b) Al cuarenta y cinco por ciento (45 %) los establecimientos comerciales, industriales, agropecuarios, mineros o de cualquier otro tipo, organizados en forma de empresa estable, pertenecientes a asociaciones, sociedades o empresas, cualquiera sea su naturaleza, constituidas en el extranjero o a personas físicas residentes en el exterior.

Quedan comprendidas en este inciso las empresas y personas que se encuentren en alguna de las situaciones previstas en el artículo 14 de esta ley.

Art. 64. — Los beneficios impositivos del ejercicio obtenidos por las entidades comprendidas en los apartados 1), 2) y 4) del inciso a) del artículo anterior, no distribuidos dentro de los plazos que fije el Poder Ejecutivo, estarán sujetos a la tasa del veintinueve con cincuenta centésimos por ciento (29,50 %).

Se entenderá por beneficios impositivos no distribuidos al monto que resulte de deducir de los beneficios netos imponibles del ejercicio:

- a) El impuesto establecido en el artículo anterior que recaiga sobre los mismos;
- b) El importe destinado en el ejercicio a constituir el fondo de reserva legal;
- c) El monto de los dividendos en efectivo o en especie —incluidas acciones liberadas— puestos a disposición de los accionistas.

El gravamen ingresado conforme a lo dispuesto precedentemente dará lugar a un crédito de libre disponibilidad a favor del responsable en la medida en que se configure la posterior distribución de dichos beneficios.

A los fines indicados y a los previstos en el inciso c) del segundo párrafo los dividendos se considerarán integrados, en primer término, con beneficios impositivos.

Art. 65. — Para la aplicación de lo dispuesto en el artículo anterior se entenderá por distribución de los beneficios su puesta a disposición a favor de los accionistas.

La entidad emisora o pagadora deberá retener e ingresar dentro de los plazos que fije el Poder Ejecutivo el veintinueve con cincuenta centésimos por ciento (29,50 %) del saldo impago de los dividendos puestos a disposición.

Si se tratara de dividendos en especie o acciones liberadas, el ingreso de las retenciones indicadas será efectuado por la sociedad o el agente pagador, sin perjuicio de su derecho de exigir el reintegro por parte de los accionistas, a cuyo fin podrá diferir la entrega de los bienes o valores hasta que se haga efectivo dicho reintegro.

Además, el aludido agente de retención, transcurridos treinta (30) días contados a partir del ingreso de la retención, queda facultado para ejecutar los bienes o valores cuya entrega hubiera diferido a los fines de efectivizar el mencionado reintegro.

Las retenciones practicadas de conformidad con lo dispuesto precedentemente podrán ser computadas por los beneficiarios de la renta en su declaración jurada anual.

Art. 66. — Cuando se distribuyan dividendos en especie —excepto acciones liberadas—, la diferencia entre el valor corriente en plaza a la fecha de distribución y su costo se considerará ganancia alcanzada por este impuesto y deberá incluirse en el balance impositivo de la sociedad correspondiente al ejercicio en que la distribución tenga lugar. Así mismo, dicha diferencia se considerará dividendo comprendido en el artículo 45, inciso f).

Los dividendos distribuidos en acciones liberadas serán considerados a su valor nominal a los fines indicados precedentemente, salvo respecto de acciones que coticen en bolsa o mercados de valores, en cuyo caso será optativo computar dichos dividendos, a los fines del artículo 45, inciso f), al valor de cotización conforme a la reglamentación.

Casos especiales en la determinación de la renta — *Explotaciones agropecuarias*

Art. 67. — A los efectos de la determinación de la renta neta de las explotaciones agropecuarias sólo serán de aplicación las normas de los artículos siguientes, salvo en los casos que expresamente se excluyan del régimen instituido por las mismas.

Se considerará, sin admitir prueba en contrario, explotación agropecuaria a toda tierra con aptitud para esos fines, cualquiera sea su afectación y aun cuando permanezca inexplorada, considerándose titular de su renta a quien tenga el uso y goce de aquélla.

El Poder Ejecutivo queda facultado para determinar, en su caso, esta última circunstancia, teniendo en cuenta las características de las relaciones jurídicas existentes con relación a dichas tierras.

Art. 68. — Quedan excluidos del régimen que establece el artículo anterior los siguientes predios o fracciones de predios:

- a) Los ubicados en zonas boscosas donde se realice exclusivamente explotación forestal y los destinados a forestación o reforestación con fines de ulterior explotación industrial, desde el año de iniciación efectiva de los trabajos y a condición de que los respectivos planes de forestación y reforestación hubieran sido aprobados por la autoridad forestal nacional o provincial respectiva;
- b) Los que fueran utilizados únicamente como soportes de instalaciones productivas;
- c) Los que siendo áridos y reconocidos como tales por autoridades competentes, que fueran recuperados e incorporados por cualesquiera de los procedimientos técnicos que se aplican en el presente o se crearen en el futuro y destinados a producción agropecuaria en forma permanente; así como también los predios anegados que se recuperen para su uso agropecuario. Esta exclusión será optativa para el contribuyente y por un período de diez (10) años a partir de la fecha de la puesta en producción del predio;
- d) Los comprendidos dentro de los límites urbanos;
- e) Los que forman extensiones a urbanizar, luego de aprobado el plano de subdivisión por los organismos oficiales competentes y realizadas las obras de urbanización en la medida que fije la reglamentación;
- f) Los destinados en forma efectiva y permanente a establecimientos fabriles, instalaciones o depósitos de plantas industriales o comerciales;
- g) Los afectados a la explotación de salinas, canteras y otros yacimientos de minerales o rocas;
- h) Los concedidos para fines exclusivos de cateo;
- i) Para los cedentes, los cedidos en uso y goce con arreglo a lo dispuesto en el artículo 67 y siempre que su participación en los resultados de la explotación no supere el porcentaje que fije la reglamentación. En caso de que lo supere,

serán responsables por la parte de la renta que proporcionalmente corresponda a su participación;

- j) Los que el relevamiento catastral agrario determine que carecen de aptitud para la explotación agropecuaria.

Art. 69. — El Poder Ejecutivo queda facultado para excluir del régimen a los predios ubicados en zonas que no contaran con el relevamiento catastral a que se refiere el artículo 3º de la ley 20.538.

Art. 70. — Se considerará renta neta de las explotaciones agropecuarias la renta neta potencial normal por unidad de superficie multiplicada por la superficie total del predio o de los predios utilizables en cada explotación, según las normas del relevamiento catastral agrario.

Cuando, por circunstancias excepcionales provocadas por caso fortuito o fuerza mayor, se verifiquen pérdidas de la renta neta efectiva de una explotación agropecuaria en cantidad mayor de un treinta por ciento (30 %) del promedio anual del último quinquenio a valores constantes, el contribuyente tendrá derecho a una reducción proporcional de la renta neta potencial del año fiscal en que se verifiquen tales acontecimientos.

Art. 71. — Los arrendatarios o aparceros deducirán de la renta neta total, determinada según las normas que anteceden, el monto de los arrendamientos o del porcentaje de la aparcería.

Art. 72. — Los titulares de explotaciones que se inicien podrán, durante un período que no exceda de los cinco (5) años, deducir de la renta neta potencial el porcentaje del valor de las inversiones efectuadas para la habilitación de las tierras, obras básicas de infraestructura e instalaciones fijas que establezca la reglamentación.

Empresas de construcción

Art. 73. — En el caso de construcciones, reconstrucciones y reparaciones de cualquier naturaleza para terceros, en que las operaciones generadoras del beneficio afecten a más de un período fiscal, el resultado bruto de las mismas deberá ser declarado de acuerdo con alguno de los siguientes métodos, a opción del contribuyente:

- a) Asignando a cada período fiscal el beneficio bruto que resulte de aplicar, sobre los importes cobrados, el porcentaje de ganancia bruta previsto por el contribuyente para toda la obra.

Dicho coeficiente podrá ser modificado —para la parte correspondiente a ejercicios aún no declarados— en caso de evidente alteración de lo previsto al contratar.

Los porcentajes a que se ha hecho referencia precedentemente se hallan sujetos a la aprobación de la Dirección;

- b) Asignando a cada período fiscal el beneficio bruto que resulte de deducir del importe a cobrar por todos los trabajos realizados en el mismo los gastos y demás elementos determinantes del costo de tales trabajos.

Cuando la determinación del beneficio en la forma indicada no fuera posible o resultare dificultosa, podrá calcularse la utilidad bruta contenida en lo construido siguiendo un procedimiento análogo al indicado en el inciso a).

En el caso de obras que afecten a dos períodos fiscales, pero su duración total no exceda de un año, el resultado podrá declararse en el ejercicio en que se termine la obra. La Dirección, si lo considera justificado, podrá autorizar igual tratamiento para aquellas obras que demoren más de un año, cuando tal demora sea motivada por circunstancias especiales (huelga, falta de material, etcétera).

En los casos de los incisos a) y b), la diferencia en más o en menos que se obtenga en definitiva, resultante de comparar la utilidad bruta final de toda la obra con la establecida mediante alguno de los procedimientos indicados en dichos incisos, deberá incidir en el año en que la obra se concluya.

Elegido un método, el mismo deberá ser aplicado a todas las obras, trabajos, etcétera, que efectúe el contribuyente y no podrá ser cambiado sin previa autorización expresa de la Dirección, la que determinará a partir de qué período fiscal podrá cambiarse el método.

Minas, canteras y bosques

Art. 74. — El valor impositivo de las minas, canteras, bosques y bienes análogos estará dado por la parte del costo atribuible a los mismos, más, en su caso, los gastos incurridos para obtener la concesión.

Cuando se proceda a la explotación de tales bienes en forma que implique un consumo de la substancia productora de la renta, se admitirá la deducción proporcionalmente al agotamiento de dicha substancia, calculada en función de las unidades extraídas. La reglamentación podrá disponer, tomando en consideración las características y naturaleza de las actividades a que se refiere el presente artículo, índices de actualización aplicables a dicha deducción.

La Dirección podrá autorizar otros sistemas destinados a considerar dicho agotamiento siempre que sean técnicamente justificados.

Art. 75. — Cuando con los elementos del contribuyente no fuera factible determinar la ganancia bruta en la explotación de bosques naturales, la Dirección fijará los coeficientes de ganancia bruta aplicables.

Reorganización de sociedades

Art. 76. — Cuando se reorganicen sociedades o fondos de comercio en los términos de este ar-

tículo, los resultados que pudieran surgir como consecuencia de la reorganización no estarán alcanzados por el impuesto de esta ley, siempre que la entidad continuadora prosiga, durante un lapso no inferior a dos (2) años desde la fecha de la operación, la actividad de la empresa reestructurada u otra vinculada con la misma.

En tales casos, los derechos y obligaciones fiscales establecidos en el artículo siguiente, correspondientes a los sujetos que se reorganizan, serán trasladados a la entidad continuadora.

El cambio de actividad antes de transcurrido el lapso señalado tendrá efecto de condición resolutoria. La reorganización deberá ser comunicada a la Dirección en los plazos y condiciones que la misma establezca.

En los casos en que por el tipo de reorganización no se produzca la transferencia total de la o las empresas reorganizadas, el traslado de los derechos y obligaciones fiscales quedará supeditado a la aprobación previa de la Dirección.

Se entiende por reorganización de sociedades o fondos de comercio:

- a) La fusión de empresas preexistentes a través de una tercera que se forme o por absorción de una de ellas;
- b) La división de una empresa en dos o más que continúen las operaciones de la primera;
- c) Las ventas y transferencias de una entidad a otra que, a pesar de ser jurídicamente independientes, constituyan un mismo conjunto económico.

En los casos de otras ventas y transferencias de fondos de comercio, no se trasladarán los derechos y obligaciones fiscales establecidos en el artículo siguiente, y cuando el precio de transferencia asignado sea superior al corriente en plaza de los bienes respectivos, el valor a considerar impositivamente será dicho precio de plaza, debiendo disponerse al excedente el tratamiento que da esta ley al rubro llave.

Art. 77. — Los derechos y obligaciones fiscales trasladables a la o las empresas continuadoras, en los casos previstos en el artículo anterior, son:

1. Los quebrantos impositivos no prescritos, acumulados.
2. Los saldos de revalúos impositivos aún no amortizados.
3. Los saldos de franquicias impositivas o deducciones especiales no utilizadas en virtud de limitaciones al monto computable en cada período fiscal y que fueran trasladables a ejercicios futuros.
4. Los cargos diferidos que no hubiesen sido deducidos.
5. Las franquicias impositivas pendientes de utilización a que hubieran tenido derecho la o las empresas antecesoras, en virtud del acogimiento a regímenes especiales de promoción, en tanto se mantengan en la o las nuevas empresas las

condiciones básicas tenidas en cuenta para conceder el beneficio.

A estos efectos deberá expedirse el organismo de aplicación designado en la disposición respectiva

6. La valuación impositiva de los bienes de uso, de cambio e inmateriales, cualquiera sea el valor asignado a los fines de la transferencia.
7. Los reintegros al balance impositivo como consecuencia de la venta de bienes o disminución de existencias, cuando se ha hecho uso de franquicias o se ha practicado el revalúo impositivo de bienes por las entidades antecesoras, en los casos en que así lo prevean las respectivas leyes.
8. Los sistemas de amortización de bienes de uso e inmateriales.
9. Los métodos de imputación de utilidades y gastos al año fiscal.
10. El cómputo de los términos a que se refieren los artículos 57 y 61 cuando de ello depende el tratamiento fiscal.
11. Los sistemas de imputación de las previsiones cuya deducción autoriza la ley.

Si el traslado de los sistemas a que se refieren los apartados 8, 9 y 11 del presente artículo produjera la utilización de criterios o métodos diferentes para similares situaciones en la nueva empresa, ésta deberá optar en el primer ejercicio fiscal por uno u otro de los seguidos por las empresas antecesoras, salvo que se refieran a casos respecto a los cuales puedan aplicarse, en una misma empresa o explotación, tratamientos diferentes.

Para utilizar criterios o métodos distintos a los de la o las empresas antecesoras, la nueva empresa deberá solicitar autorización previa a la Dirección, siempre que las disposiciones legales o reglamentarias lo exijan.

CAPÍTULO IV

Ganancias de la cuarta categoría — Renta del trabajo personal

Art. 78. — Constituyen ganancias de cuarta categoría las provenientes:

- a) Del desempeño de cargos públicos;
- b) Del trabajo personal ejecutado en relación de dependencia;
- c) De las jubilaciones, pensiones, retiros o subsidios de cualquier especie en cuanto tengan su origen en el trabajo personal;
- d) De los servicios personales prestados por los socios de las sociedades cooperativas mencionadas en la última parte del inciso e) del artículo 45 que trabajen personalmente en la explotación, inclusive el retorno percibido por aquéllos;
- e) Del ejercicio de profesiones liberales y de funciones de albacea, síndico, man-

datario, gestor de negocios, director de sociedades anónimas y fideicomisario;

- f) Los derivados de las actividades de corredor, viajante de comercio y despachante de aduana.

También se considerarán ganancias de esta categoría las compensaciones en dinero y en especie, los viáticos, etcétera, que se perciban por el ejercicio de las actividades incluidas en este artículo, en cuanto excedan de las sumas que la Dirección juzgue razonables en concepto de reembolso de gastos efectuados.

CAPÍTULO V

Ganancias de la quinta categoría — Ganancias no incluidas en las restantes categorías

Art. 79. — Constituyen ganancias de la quinta categoría:

- a) Las obtenidas por todo acto que importe la disposición de bienes a título oneroso, excluidos los comprendidos en la tercera categoría;
- b) En general, toda clase de enriquecimiento que no esté expresamente incluido en las otras categorías.

Art. 80. — La ganancia bruta obtenida por la enajenación de bienes que hayan sido amortizables en poder del contribuyente, excepto inmuebles, se determinará deduciendo del precio de venta el valor residual ajustado, el cual se determinará de acuerdo con las siguientes normas:

1. Al valor de adquisición o producción —excluidas en su caso las diferencias de cambio— se le restarán las amortizaciones ordinarias, calculadas de conformidad con lo dispuesto en el artículo 90, correspondientes a los períodos de vida útil transcurridos.
2. Al valor residual así determinado se le aplicará el índice de actualización referido a la fecha de adquisición, o construcción, que indique la tabla elaborada por la Dirección General Impositiva para el último trimestre calendario vencido a la fecha de venta.

Cuando se trate de bienes revaluados de acuerdo al decreto ley 17.335/67, podrá optarse por deducir del precio de venta, en lugar del valor residual ajustado en la forma dispuesta en el primer párrafo de este apartado, el monto que resulte de agregar al valor resultante del apartado 1 el saldo de revalúo no amortizado.

Art. 81. — Cuando se trate de inmuebles, la ganancia se determinará con arreglo a lo dispuesto en los artículos 55 a 58 de esta ley.

Art. 82. — La ganancia bruta obtenida en la venta de bienes —excepto inmuebles y bienes

amortizables— se determinará deduciendo del precio de enajenación el valor de adquisición o aporte y el monto de las mejoras o nuevos aportes efectuados.

Art. 83. — En el supuesto de acciones y demás valores mobiliarios cotizables en bolsa, adquiridos con anterioridad al 1º de enero de 1974, se presumirá, sin admitirse prueba en contrario, que el precio de adquisición es igual a la última cotización anterior a esa fecha.

Art. 84. — En el supuesto de venta de una vivienda con el objeto de construir o adquirir otra destinada a casa-habitación propia del contribuyente, podrá optarse — siempre que la valuación fiscal del nuevo inmueble no supere el monto que fije el Poder Ejecutivo— entre pagar el impuesto que resulte de la venta o afectar la utilidad obtenida, en la forma y condiciones que determine la reglamentación, al costo del nuevo inmueble.

Esta opción deberá ser formulada antes del vencimiento del plazo para presentar las declaraciones juradas correspondientes al año de enajenación. Dentro del término de un año a contar de la fecha de enajenación deberá producirse la adquisición del bien de reemplazo, o haberse producido con una antelación no mayor a un año de la fecha de enajenación.

Cuando se realice la cesión de inmuebles con el propósito de destinarlos a la construcción de un nuevo edificio incluido dentro del régimen de la ley 13.512, recibiendo el cedente, como compensación por el bien cedido, una o más unidades de la nueva propiedad, podrá también optarse entre pagar el impuesto que resulte de la operación o afectar la utilidad obtenida, en la forma y condiciones que fije la reglamentación, al costo de la o de las unidades recibidas.

Art. 85. — En el caso de reemplazo y enajenación de un bien mueble amortizable, será de aplicación lo dispuesto en el artículo 61.

TITULO III

De las deducciones

Art. 86. — Los gastos cuya deducción admite esta ley, con las restricciones expresas contenidas en la misma, son los efectuados para obtener, mantener, conservar y percibir las ganancias gravadas por este impuesto y se restarán de las ganancias producidas por la fuente que los origina. Cuando los gastos se efectúen con el objeto de obtener, mantener, conservar y/o percibir ganancias gravadas y no gravadas, generadas por distintas fuentes productoras, la deducción se hará de las ganancias brutas que produce cada una de ellas en la parte o proporción respectiva.

Cuando medien razones prácticas, y siempre que con ello no se altere el monto del impuesto a pagar, se admitirá que el total de uno o más gastos se deduzca de una de las fuentes productoras.

Art. 87. — De la ganancia del año fiscal, cualquiera fuese la fuente de ganancia y con las limitaciones contenidas en esta ley, se podrá deducir:

- a) Los intereses de deudas y los gastos originados por la constitución, renovación o cancelación de las mismas;
- b) Las sumas que pagan los asegurados por seguros para casos de muerte; en los seguros mixtos sólo será deducible la parte de la prima que cubre el riesgo de muerte. Fijase como importe máximo a deducir por los conceptos indicados en este inciso la suma de cuatro mil pesos (\$ 4.000) anuales, se trate o no de prima única;
- c) Las donaciones a los fiscos nacional, provinciales y municipales y a las instituciones comprendidas en el artículo 20, incisos e), f) y g), realizadas en las condiciones que determine la reglamentación y hasta el límite del veinte por ciento (20 %) de la ganancia neta del ejercicio. La reglamentación establecerá así mismo el procedimiento a seguir cuando las donaciones las efectúen sociedades de personas;
- d) Los gastos de sepelios incurridos en el país, hasta la suma de cuatro mil pesos (\$ 4.000), cuando correspondan al contribuyente o a las personas a su cargo, y a condición de que se cumplan los requisitos que al efecto establezca la reglamentación;
- e) Las contribuciones o descuentos para fondos de jubilaciones, retiros, pensiones o subsidios, siempre que se destinen a cajas nacionales, provinciales o municipales;
- f) La amortización del saldo de revalúo del decreto ley 17.335/67.

Deducciones especiales de las categorías primera, segunda, tercera y cuarta

Art. 88. — De las ganancias de las categorías primera, segunda, tercera y cuarta, y con las limitaciones de esta ley, también se podrán deducir:

- a) Los impuestos y tasas que recaen sobre los bienes que produzcan ganancias;
- b) Las primas de seguros que cubran riesgos sobre bienes que producen ganancias;
- c) Las pérdidas extraordinarias sufridas por caso fortuito o fuerza mayor en los bienes que producen ganancias, como incendios, tempestades u otros accidentes o siniestros, en cuanto no fuesen cubiertas por seguros o indemnizaciones;
- d) Las pérdidas debidamente comprobadas, a juicio de la Dirección, originadas por delitos cometidos contra los bienes de explotación de los contribuyentes por

empleados de los mismos, en cuanto no fuesen cubiertas por seguros e indemnizaciones;

- e) Los gastos de movilidad, viáticos y otras compensaciones análogas en la suma reconocida por la Dirección;
- f) Las amortizaciones por desgaste y agotamiento y las pérdidas por desuso, de acuerdo con lo que establecen los artículos pertinentes.

En los casos de los incisos c) y d), el decreto reglamentario fijará la incidencia que en el costo del bien tendrán las deducciones efectuadas.

Art. 89. — En concepto de amortización de edificios y demás construcciones sobre inmuebles se admitirá deducir el dos por ciento (2 %) sobre el costo del edificio o construcción o sobre la parte del valor de adquisición atribuible a los mismos, teniendo en cuenta la relación existente en el avalúo fiscal o, en su defecto, según el justiprecio que se practique al efecto, hasta agotar dicho costo o valor.

El monto resultante se ajustará conforme al procedimiento indicado en el artículo 90, apartado 2.

Cuando se trate de bienes revaluados conforme con el decreto ley 17.335/67 podrá optarse por continuar con el procedimiento determinado en dicho decreto ley o por el sistema indicado precedentemente. En este último, cesará la amortización del saldo de revalúo.

Art. 90. — En concepto de amortización impositiva anual para compensar el desgaste de los bienes —excepto inmuebles— empleados por el contribuyente para producir ganancias gravadas, se admitirá deducir la suma que resulte de acuerdo con las siguientes normas:

1. Se dividirá el costo o valor de adquisición de los bienes por un número igual a los años de vida útil probable de los mismos. La Dirección podrá admitir un procedimiento distinto (unidades producidas, horas trabajadas, etcétera) cuando razones de orden técnico lo justifiquen.
2. A la cuota de amortización ordinaria calculada conforme con lo dispuesto en el apartado anterior, o a la cuota de amortización efectuada por el contribuyente con arreglo a normas especiales, se le aplicará el índice de actualización referido a la fecha de adquisición o construcción que indique la tabla elaborada por la Dirección General Impositiva para el último trimestre calendario vencido a la fecha de cierre del período fiscal que se liquida. El importe así obtenido será la amortización anual deducible.

Cuando se trate de bienes revaluados de acuerdo con el decreto ley 17.335/67 podrá optarse por continuar con el procedimiento determinado

en dicho decreto ley o por el sistema indicado precedentemente, en cuyo caso cesará la amortización del saldo de revalúo.

Cuando los bienes importados para destinarlos al activo fijo lo sean por un importe superior al precio mayorista vigente en el lugar de origen, más los gastos de transporte y seguro hasta la República Argentina, se considerará, salvo prueba en contrario, que existe vinculación económica entre el importador de la República y el exportador del exterior. En tales casos la diferencia que resulte no será amortizable ni deducible en forma alguna a los efectos impositivos.

A los efectos de la determinación del valor original de los bienes amortizables, no se computarán las comisiones pagadas y/o acreditadas a entidades del mismo conjunto económico, intermediarias en la operación de compra, salvo que se pruebe una efectiva prestación de servicios a tales fines. Sin embargo, el valor total del bien adquirido, incluso la comisión de compra, no podrá ser superior en ningún caso al que corresponda admitir por aplicación de lo dispuesto precedentemente.

Deducciones especiales de la primera categoría

Art. 91. — De los beneficios incluidos en la primera categoría se podrá deducir también los gastos de mantenimiento del inmueble. A este fin los contribuyentes deberán optar —para los inmuebles urbanos— por alguno de los siguientes procedimientos:

- a) Deducción de gastos reales a base de comprobantes;
- b) Deducción de los gastos presuntos que resulten de aplicar el coeficiente del cinco por ciento (5 %) sobre la renta bruta del inmueble, por ciento que involucra los gastos de mantenimiento por todo concepto (reparaciones, gastos de administración, primas de seguros, etcétera).

Adoptado un procedimiento, el mismo deberá aplicarse a todos los inmuebles que posea el contribuyente y no podrá ser variado por el término de cinco (5) años, contados desde el período, inclusive, en que se hubiere hecho la opción.

La opción a que se refiere este artículo no podrá ser efectuada por aquellas personas que por su naturaleza deben llevar libros o tienen administradores que deben rendirles cuenta de su gestión. En tales casos deberán deducirse los gastos reales a base de comprobantes.

Para los inmuebles rurales, la deducción se hará, en todos los casos, por el procedimiento de gastos reales comprobados.

Deducciones especiales de la segunda categoría

Art. 92. — Los beneficiarios de regalías residentes en el país podrán efectuar las siguientes deducciones, según el caso:

- a) Cuando las regalías se originen en la transferencia definitiva de bienes —cualquiera sea su naturaleza—, el veinticinco por ciento (25 %) de las sumas percibidas por tal concepto, hasta la recuperación del capital invertido, resultando a este fin de aplicación las disposiciones de los artículos 54, 55, 57, 58 y 74, según la naturaleza del bien transferido;
- b) Cuando las regalías se originan en la transferencia temporaria de bienes que sufren desgaste o agotamiento se admitirá la deducción del importe que resulte de aplicar las disposiciones de los artículos 74, 89 o 90, según la naturaleza de los bienes.

Las deducciones antedichas serán procedentes en tanto se trate de costos y gastos incurridos en el país. En caso de tratarse de costos y gastos incurridos en el extranjero, se admitirá como única deducción por todo concepto (recuperación o amortización del costo, gastos para la percepción del beneficio, mantenimiento, etcétera) el veinte por ciento (20 %) de las regalías percibidas. Las normas del presente artículo no serán de aplicación cuando se trate de beneficiarios residentes en el país, que desarrollen habitualmente actividades de investigación, experimentación, etcétera, destinadas a obtener bienes susceptibles de producir regalías, quienes determinarán la ganancia por aplicación de las normas que rigen para la tercera categoría.

Deducciones especiales de la tercera categoría

Art. 93. — De las ganancias de la tercera categoría y con las limitaciones de esta ley también se podrá deducir:

- a) Los gastos y demás erogaciones inherentes al giro del negocio;
- b) Los castigos y previsiones contra los malos créditos en cantidades justificables de acuerdo con los usos y costumbres del ramo. La Dirección podrá establecer normas respecto de la forma de efectuar esos castigos;
- c) Los gastos de organización. La Dirección admitirá su afectación al primer ejercicio o su amortización en un plazo no mayor de cinco (5) años, a opción del contribuyente;
- d) Las sumas que las compañías de seguro, de capitalización y similares destinen a integrar las previsiones por reservas matemáticas y reservas para riesgos en curso y similares, conforme con las normas impuestas sobre el particular por la Superintendencia de Seguros u otra dependencia oficial.

En todos los casos, las previsiones por reservas técnicas correspondientes al

ejercicio anterior, que no hubiesen sido utilizadas para abonar siniestros, serán consideradas como ganancia y deberán incluirse en la ganancia neta imponible del año;

- e) Las comisiones y gastos incurridos en el extranjero indicados en el artículo 89, en cuanto sean justos y razonables;
- f) En concepto de reserva para indemnización por despido, rubro antigüedad, se admitirá, a opción del contribuyente, la aplicación de cualesquiera de los sistemas que se mencionan en los dos puntos siguientes. Al fondo así formado se imputarán las indemnizaciones que efectivamente se paguen en los casos de despidos, rubro antigüedad:

1. El importe resultante de aplicar sobre las remuneraciones abonadas durante el ejercicio, al personal en actividad al cierre del mismo, el por ciento que representan en los tres últimos ejercicios las indemnizaciones reales por el rubro antigüedad pagadas sobre las remuneraciones totales abonadas.
2. Un por ciento a fijar por el Poder Ejecutivo —no superior al dos por ciento (2 %)— a aplicar sobre las retribuciones totales abonadas durante el ejercicio al personal en actividad al cierre del mismo;

- g) Los gastos o contribuciones realizados en favor del personal por asistencia sanitaria, ayuda escolar y cultural, subsidios a clubes deportivos y, en general, todo gasto de asistencia en favor de los empleados, dependientes u obreros. También se deducirán las gratificaciones, aguinaldos, etcétera, que se paguen al personal dentro de los plazos en que, según la reglamentación, se debe presentar la declaración jurada correspondiente al ejercicio.

La Dirección podrá impugnar la parte de las habilitaciones, gratificaciones, aguinaldos, etcétera, que exceda a lo que usualmente se abona por tales servicios, teniendo en cuenta la labor desarrollada por el beneficiario, importancia de la empresa y demás factores que puedan influir en el monto de la retribución.

Las reservas y previsiones que esta ley admite deducir en el balance impositivo quedan sujetas al impuesto en el ejercicio en que se anulen los riesgos que cubrían (reserva para despido, etcétera).

Deducciones especiales de la quinta categoría

Art. 94. — De las ganancias de la quinta categoría y con las limitaciones de esta ley, se

podrán deducir en el momento de la enajenación todos los gastos que fueran necesarios para la obtención de los beneficios, en tanto no hubiesen sido deducidos con anterioridad para la determinación de este impuesto (impuesto a la transmisión gratuita de bienes, gastos de ventas, tasas, etcétera).

Deducciones no admitidas

Art. 95. — No serán deducibles, sin distinción de categorías:

- a) Los gastos personales y de sustento del contribuyente y de su familia, salvo lo dispuesto en los artículos 22, 23 y 87, inciso d);
- b) Los intereses de los capitales pertenecientes al contribuyente invertidos en la empresa, las sumas retiradas a cuenta de las ganancias o en calidad de sueldo y todo otro concepto que importe un retiro a cuenta de utilidades.

Cuando se hubiesen deducido los importes a que se refieren tales conceptos, los mismos se adicionarán, a los efectos del balance impositivo, a la participación del dueño o socios a quienes correspondan;

- c) La remuneración o sueldo del cónyuge o pariente del contribuyente. Cuando se demuestre una efectiva prestación de servicios, se admitirá deducir la remuneración abonada en la parte que no exceda a la retribución que usualmente se pague a terceros por la prestación de tales servicios, no pudiendo exceder a la abonada al empleado —no pariente— de mayor categoría, salvo disposición en contrario de la Dirección;
- d) El impuesto de esta ley y cualquier impuesto sobre terrenos baldíos y campos que no se exploten;
- e) Las remuneraciones o sueldos que se abonen a miembros de directorios, consejos u otros organismos que actúen en el extranjero, y los honorarios y otras remuneraciones pagadas por asesoramiento técnico-financiero o de otra índole prestado desde el exterior, en los montos que excedan de los límites que al respecto fije la reglamentación;
- f) Las sumas invertidas en la adquisición de bienes y en mejoras de carácter permanente y demás gastos vinculados con dichas operaciones, salvo el impuesto a las transmisiones gratuitas de bienes. Tales gastos integrarán el costo de los bienes a los efectos de esta ley;
- g) Las utilidades del ejercicio que se destinen al aumento de capitales o a reservas de la empresa cuya deducción no se admite expresamente en esta ley;

- h) La amortización de llave, marcas y activos similares;
- i) Las donaciones no comprendidas en el artículo 87, inciso c), las prestaciones de alimentos, ni cualquier otro acto de liberalidad en dinero o en especie;
- j) Los quebrantos netos provenientes de operaciones ilícitas;
- k) Los beneficios que deben separar las sociedades anónimas para constituir el fondo de reserva legal.

Indice de actualización

Art. 96. — Los índices de actualización a que se refieren los artículos 54, 57, 80, 90 y 110 deberán ser elaborados por la Dirección General Impositiva sobre la base de los datos relativos a la variación del índice general de precios mayoristas no agropecuarios que deberá suministrar el Instituto Nacional de Estadística y Censos.

La tabla correspondiente contendrá valores trimestrales promedio para los cuatro (4) años inmediatos anteriores y valores anuales promedio para los demás períodos, tomando como base el promedio de precios del último trimestre calendario vencido.

TITULO IV

Tasas del impuesto para las personas de existencia visible y sucesiones indivisas

Art. 97. — Las personas de existencia visible y las sucesiones indivisas —mientras no exista declaratoria de herederos o testamento declarativo válido que cumpla la misma finalidad— abonarán sobre las ganancias netas sujetas a impuesto las sumas que resulten de acuerdo con la siguiente escala:

Ganancias netas impositibles anuales		PAGARAN		
De más de \$	a \$	\$	más el %	Sobre el excedente de \$
0	5.000	—	7	0
5.000	10.000	350	9	5.000
10.000	25.000	800	11	10.000
25.000	40.000	2.450	14	25.000
40.000	55.000	4.550	18	40.000
55.000	70.000	7.250	22	55.000
70.000	85.000	10.550	26	70.000
85.000	100.000	14.450	30	85.000
100.000	130.000	18.950	35	100.000
130.000	170.000	29.450	40	130.000
170.000	—	45.450	45	170.000

TITULO V

Beneficiarios del exterior

Art. 98. — Cuando se pague a sociedades o empresas constituidas en el extranjero o a cualquier otro beneficiario del exterior, beneficios netos de cualquier categoría excepto dividendos

y utilidades de los establecimientos a que se refiere el inciso b) del artículo 63, corresponderá que quien los pague retenga e ingrese a la Dirección con carácter de pago único y definitivo, el cuarenta y cinco por ciento (45 %) de tales beneficios.

Se considerará que existe pago cuando se dé alguna de las situaciones previstas en el quinto párrafo del artículo 18, salvo que se tratara de la participación en los beneficios de sociedades de responsabilidad limitada, sociedades de personas o la correspondiente a los socios comanditados en las sociedades en comandita, en cuyo caso será de aplicación lo dispuesto en el artículo 49. En estos supuestos corresponderá practicar la retención a la fecha de vencimiento para la presentación del balance impositivo si con anterioridad no se hubiera configurado el pago en los términos del artículo 18.

Cuando se trate de dividendos pagados a beneficiarios del exterior corresponderá que la entidad pagadora retenga e ingrese a la Dirección con carácter de pago único y definitivo el veintinueve con cincuenta centésimos por ciento (29,50 %) de los dividendos.

Se considerará beneficiario del exterior a aquel que perciba sus ganancias en el extranjero, directamente o a través de apoderados, agentes, representantes o cualquier otro mandatario en el país y a quien, percibiéndolos en el país, no acreditara residencia estable en el mismo.

En los casos en que exista imposibilidad de retener, los ingresos indicados estarán a cargo de la entidad pagadora, sin perjuicio de sus derechos para exigir el reintegro por parte de los beneficiarios.

Art. 99. — La ganancia neta sujeta a retención se determinará deduciendo del beneficio bruto pagado o acreditado, los gastos necesarios para su obtención que hayan sido reconocidos expresamente por la Dirección General Impositiva, salvo los casos en que la ley establece presunciones referidas a la ganancia neta obtenida o a los gastos deducibles.

Art. 100. — Cuando se paguen al exterior sumas originadas en las situaciones previstas en el artículo 2º del decreto ley 19.231/71; en intereses de todo tipo; en honorarios u otras remuneraciones por asesoramiento técnico, financiero o de otra índole; a los efectos del artículo anterior se presumirá, sin admitirse prueba en contrario, ganancia neta al ochenta por ciento (80 %) de las sumas pagadas o acreditadas.

Art. 101. — Los artistas residentes en el extranjero contratados por el Estado —nacional, provincial o municipal— por un período de hasta dos (2) meses en el año calendario, para actuar en el país en instituciones oficiales (radioemisoras, teleemisoras, teatros, anfiteatros y similares) que no tengan fines comerciales, pagarán con carácter de impuesto único y defini-

tivo el quince por ciento (15 %) sobre las retribuciones brutas que según contrato les corresponda.

Cuando la duración del contrato fuere superior al lapso señalado en el párrafo anterior, sobre el excedente serán de aplicación las normas contenidas en esta ley. Se presume de derecho que los gastos realizados, que afectan conjuntamente a retribuciones comprendidas en este régimen y en el general de la ley, guardan una relación proporcional con dichos ingresos.

TITULO VI

Otras disposiciones

Art. 102. — Cuando se gestionen convenios internacionales relativos a la exención del impuesto sobre ganancias de personas o empresas extranjeras, el Poder Ejecutivo —a pedido de los interesados y mediante la garantía del caso— podrá autorizar a la Dirección General Impositiva la suspensión del cobro del gravamen de esta ley hasta tanto se resuelva en definitiva sobre tales gestiones.

Art. 103. — Este gravamen se regirá por las disposiciones de la ley 11.683 (texto ordenado en 1968 y sus modificaciones), y su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Dirección General Impositiva.

Art. 104. — Las disposiciones de la presente ley, que regirá hasta el 31 de diciembre de 1983, tendrán la siguiente vigencia:

- a) Para las personas físicas y sucesiones indivisas, con relación a las ganancias que de acuerdo con las normas de la misma corresponda imputar a partir del 1º de enero de 1974, inclusive;
- b) Para las sociedades de capital y demás personas de existencia ideal a partir de los ejercicios cerrados desde el 1º de enero de 1974, inclusive;
- c) Para la determinación de las ganancias de las empresas a que alude el inciso a) del artículo 18, a partir de los ejercicios cerrados desde el 1º de enero de 1974, inclusive.

Serán computables como ganancias gravadas por esta ley, los dividendos correspondientes a utilidades de ejercicios cerrados a partir del 1º de enero de 1974, inclusive.

No están sujetos a su régimen los dividendos integrados con utilidades correspondientes a ejercicios anteriores.

A los efectos de lo dispuesto precedentemente se considerará, sin admitirse prueba en contrario, que los dividendos que se pongan a disposición con posterioridad al cierre del primer ejercicio terminado en 1974, están integrados en primer término por utilidades sujetas al régimen de la presente ley.

Para los dividendos correspondientes a utilidades de ejercicios cerrados con anterioridad

al año 1974, serán de aplicación las normas de la ley de impuesto a los réditos vigentes para el año 1973.

Lo dispuesto en los párrafos anteriores será de aplicación, en lo pertinente, respecto de los sujetos comprendidos en el artículo 73, inciso b), cuando sus utilidades de ejercicios cerrados con anterioridad al año 1974 se giren al exterior o se disponga de ellos en cualquier forma, siempre que ello importe una desafectación del giro del negocio.

Las normas de los artículos 67 a 72, ambos inclusive, serán de aplicación a partir del 19 de enero de 1975 o antes, una vez cumplidas las etapas general de relevamiento catastral e individual de empadronamiento a que se refiere el artículo 39 de la ley 20.538.

Las disposiciones de los artículos 98, 99, 100 y 101, se aplicarán sobre las ganancias pagadas a partir del 19 de enero de 1974, inclusive.

Lo expuesto no alcanza a los dividendos, los que se regirán por lo que a su respecto se dispone precedentemente.

Art. 105. — El tributo que se crea por la presente ley substituye al impuesto a los réditos, al impuesto sobre la venta de valores mobiliarios y al impuesto a las ganancias eventuales, en este último caso en la parte pertinente.

No obstante, las normas de los impuestos substituidos incidirán en la determinación de los réditos o ganancias por ellas alcanzados cuando en virtud de éstas se supeditan sus efectos a hechos o circunstancias que se configuren con posterioridad a su vigencia pero de acuerdo con sus previsiones. Así mismo, las normas mencionadas incidirán en la determinación de la materia imponible alcanzada por el tributo creado por esta ley, cuando por ellas se extienden sus efectos a ejercicios futuros, en razón de derechos u obligaciones derivados de hechos o circunstancias configurados durante su vigencia.

A los fines del proceso de transición de los gravámenes substituidos al nuevo, quienes hubieran sido responsables de dichos gravámenes quedarán sujetos a todas las obligaciones, incluso substantivas, que sean necesarias para asegurar la continuidad del régimen reemplazado, siempre que con ello no se lesione el principio de que ninguna materia imponible común a los tributos substituidos y substituto, está alcanzada por más de uno de los gravámenes en cuestión.

El Poder Ejecutivo dictará las disposiciones reglamentarias necesarias para regular la transición a que se refiere este artículo, sobre la base del carácter substitutivo señalado y de los restantes principios indicados al efecto.

Art. 106. — Cuando con arreglo a regímenes que tengan por objeto la promoción sectorial o regional —incluido el decreto ley 19.640/72— sancionados con anterioridad al 25 de mayo de 1973, se hubieran otorgado tratamientos preferenciales en relación a los gravámenes que se

derogan, el Poder Ejecutivo deberá disponer los alcances que dichos tratamientos tendrán respecto del tributo que se crea por la presente ley a fin de asegurar los derechos adquiridos y, a través de éstos, la continuidad de los programas aprobados con anterioridad a dicha sanción.

Art. 107. — Cuando los regímenes a que se hace referencia en el artículo anterior hubieran sido sancionados con posterioridad al 25 de mayo de 1973, el Poder Ejecutivo deberá reglamentar la aplicación automática de tales tratamientos preferenciales en relación al impuesto de la presente ley.

Art. 108. — Pagarán el impuesto de esta ley, con un recargo del veinte por ciento (20 %), todas las ganancias imputables al año fiscal 1974 o sujetas a su pago con carácter definitivo durante dicho año.

Por los dividendos comprendidos en el segundo párrafo del artículo 104 que deban incluirse como ganancias gravadas en el ejercicio fiscal 1974, el cómputo como pago a cuenta de hasta el quince con cincuenta centésimos por ciento (15,50 %) o veintidós por ciento (22 %) a que se refiere el artículo 45, inciso f), será de hasta el dieciocho con sesenta centésimos por ciento (18,60 %) y veintiséis con cuarenta centésimos por ciento (26,40 %), respectivamente. Cuando dichos dividendos fueren percibidos por las entidades a que se refiere el artículo 20, inciso f), la devolución pertinente será del veintiséis con cuarenta centésimos por ciento (26,40 %).

Art. 109. — Los contribuyentes que edifiquen unidades de vivienda con destino a vivienda propia, renta o venta podrán deducir de sus ganancias gravadas la parte del total invertido en la construcción de cada una de dichas unidades que establezca el Poder Ejecutivo, el cual queda facultado para determinar la proporción deducible sobre la base del tipo de construcción, valuación fiscal unitaria, condiciones técnicas, ubicación, valor venal o precio de venta de las viviendas, así como en consideración a cualesquiera otras características que contribuyan a definir el interés social de la construcción.

Esta franquicia sólo podrá ser utilizada para los títulos de los planes de construcción aprobados por organismos estatales a los efectos del otorgamiento de apoyos crediticios y siempre que la presentación de dichos planes se efectúe hasta el 31 de diciembre de 1973, inclusive.

El Poder Ejecutivo determinará la forma, oportunidad y condiciones en que se hará efectiva la franquicia.

Art. 110. — Las personas de existencia visible residentes en el país, que no sean propietarias —a su nombre o en el de su cónyuge— de su casa habitación, y en cuanto demuestren fehacientemente al momento de la deducción el principio de ejecución de la compra o construcción de la misma (incluido el terreno) o, en su caso,

su incorporación efectiva a planes oficiales de ahorro y préstamo para vivienda propia o subscricción de créditos oficiales para igual fin, podrán deducir sólo de sus rentas netas, comprendidas en el artículo 48 y artículo 78, en cuanto trabajen personalmente en la actividad o empresa, hasta la suma de quince mil pesos (\$ 15.000). La deducción se podrá ejercitar únicamente durante cinco ejercicios fiscales consecutivos.

En el caso de que en cualquier ejercicio la deducción exceda la renta neta de las categorías indicadas, el excedente será acumulable a las sumas deducibles en ejercicios posteriores.

Dentro del sexto ejercicio fiscal deberá acreditarse fehacientemente la compra o finalización de la obra, según el caso.

Si el contribuyente que ejercitó la deducción decidiera no construir o comprar su casa habitación, o no acreditara fehacientemente lo indicado en el párrafo anterior, deberá —en el ejercicio fiscal inmediato siguiente a aquel en que tal hecho ocurra— adicionar a su ganancia neta el monto total de las deducciones realizadas hasta entonces, siendo considerado dicho monto como ganancia de quinta categoría. Igual tratamiento merecerá la diferencia entre el monto total de la deducción y el costo de compra y/o construcción, si el primero fuera mayor.

No podrán ejercitar esta deducción los contribuyentes acogidos a las disposiciones del artículo 109.

La omisión o falsa declaración en el cumplimiento del presente artículo será considerada defraudación fiscal, de acuerdo con las leyes en vigencia a ese momento.

Art. 111. — Substitúyese el artículo 60 de la ley 13.273 por el siguiente:

Artículo 60. — Para practicar el balance impositivo del impuesto a las ganancias se podrá tomar como precio de inventario de las plantaciones el que resulte de adicionar anualmente al costo de los mismos el aumento de valor de la madera que para cada especie fije o acepte la Dirección General Impositiva. El mayor valor así obtenido, sin perjuicio de resultar computable como costo en la oportunidad de la venta de la madera, será deducible en la determinación del impuesto del año en que se produzca dicho aumento de valor, en la forma que determine la reglamentación.

Serán deducibles, para la determinación de la materia imponible en el impuesto a las ganancias, las sumas que se inviertan en plantaciones forestales, ya sea en forma directa o a través de integración de acciones, bonos, certificados o cualquier otro tipo de valores destinados a financiar las inversiones.

A los efectos indicados precedentemente, se considerará integración de acciones la

percepción de dividendos en acciones liberadas, cuando las utilidades con que se integran se destinen a la forestación.

Art. 112. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Carlos Palacio Deheza. — Rodolfo Eduardo Desperbasques. — Tomás Pedro Arana. — Agustín Alfredo Avila. — Salvador F. Busacca. — Santiago Francisco Díaz Ortiz. — Hugo Ramón Lima. — Pedro Nicolás Martínez. — Manuel Isauro Molina. — Alfredo S. Rodríguez. — Luis Rubeo.

En disidencia parcial:

Ricardo Ramón Balestra. — Osvaldo Alvarez Guerrero. — Rubén Francisco Rabanal. — Roberto Oscar Llorens. — Antonio A. Tróccoli. — Juan Bautista Espeche. — Héctor Raúl Sandler.

ANTECEDENTES

Buenos Aires, 10 de octubre de 1973.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el honor de dirigirme a vuestra honorabilidad a fin de someter a su consideración el adjunto proyecto de ley del impuesto a las ganancias.

Dicho proyecto importa un substancial avance con respecto a la legislación vigente en materia de tributación de tipo personal y directa —impuestos a los réditos y a las ganancias eventuales—, en procura de metas perfectamente definidas y que han merecido el consenso de vastos sectores interesados.

Una de las medidas de mayor importancia consiste en la integración en un solo régimen de todos los beneficios obtenidos, con prescindencia de que los mismos revistan los caracteres propios del rédito o de la ganancia de capital. Esta decisión, que procura una más justa apreciación de la capacidad contributiva de los sujetos, es recomendada por la doctrina moderna y ha sido comentada favorablemente por los especialistas de nuestro país.

En resumen, se opina que la actual discriminación de los beneficios para sujetarlos a regímenes diferentes da como resultado la determinación de obligaciones fiscales de distinta magnitud frente a iguales montos de beneficios, según sea el origen o composición de los mismos o, en numerosos casos, según sea la forma adoptada para las operaciones.

Por otra parte, la experiencia recogida durante el tiempo en que han coexistido ambos tributos ha puesto en evidencia la injusticia tributaria que conlleva la discriminación, con la agravante de las innumerables controversias originadas en la caracterización de los beneficios a los efectos de su encuadre en uno y otro gravamen.

Por las razones expuestas, es que ya la ley del impuesto a los réditos había avanzado sobre el régimen de las ganancias eventuales, determinando la aplicación de aquél en diversas situaciones en que, de acuerdo con las características reales de la operación, se trataba de ganancias de capital. Esta solución, sin embargo, significaba a su vez distintos tratamientos

fiscales frente a situaciones análogas o, más aún, resultaban con un tratamiento menos riguroso operaciones de verdadera especulación.

En resumen, se estima que la situación actual da lugar a inequidades que no concuerdan con una política de redistribución justa y ecuaníme de la riqueza.

En lo que respecta a la técnica utilizada para la integración, surge de inmediato el problema que supone someter a la imposición progresiva la exteriorización de ganancias que estrictamente cabe reconocer como generadas en más de un período fiscal.

Al respecto, es frecuente que tanto la legislación comparada como los especialistas en la materia ofrezcan métodos tendientes a solucionarlo, mediante la aplicación de tasas que corrigen la progresividad según diversos métodos.

Cabe, asimismo, recordar que en oportunidad de crearse el impuesto a las ganancias eventuales, si bien se reconoció su íntima vinculación con el impuesto a los réditos, se optó por la no integración, procurando distinguir entre beneficio-renta y beneficio-capital, con el fin de no someter este último a la tasa progresiva.

En el proyecto de ley que se eleva, se ha optado por la integración sin someter a un tratamiento discriminatorio a determinado tipo de beneficios, por cuanto es ésta la única integración real que elimina tratamientos diferenciales y soluciona los problemas de aplicación de las normas, dando así a la ley las características de simplicidad y fácil interpretación que es uno de los objetivos perseguidos.

Sin embargo, la presión tributaria resulta moderada por normas que, sin crear los problemas que se han mencionado, soluciona satisfactoriamente el punto, a saber:

- 1) Se consagra el sistema de imputación del beneficio de acuerdo con su efectiva percepción, con lo que, a la vez que se distribuyen los beneficios según los períodos en que se produzca el cobro de los beneficios, se contempla la real capacidad de pago.
- 2) Se posterga indefinidamente el pago del gravamen en los casos de venta de inmuebles, cuyos beneficios se destinan a la adquisición de vivienda propia.
- 3) Se consagra la exención para los beneficios derivados de la venta de la casa-habitación del contribuyente, cuando no supere un límite a fijar por el Poder Ejecutivo.
- 4) Se establece la facultad de imputar los beneficios obtenidos en la venta de inmuebles urbanos o rurales afectados a una explotación, al costo de bienes que se utilizan en dicha explotación.
- 5) La escala proyectada para el cálculo del impuesto progresivo, presenta una substancial rebaja en los niveles bajos y medios respecto a la vigente en el impuesto a los réditos, mientras se han aumentado considerablemente las deducciones en concepto mínimo no imponible y cargas de familia.

De tal manera puede afirmarse que solo en los casos de altos beneficios la medida proyectada supondrá un incremento de la presión tributaria, mientras redundará en una sensible reducción en los niveles de menores rentas.

En el proyecto que se trata y con relación a la vigente ley del impuesto a los réditos, el Poder Eje-

cutivo ha puesto especial énfasis para remediar una situación que vulneró los principios que fundamentaron su implantación.

A través de sucesivas modificaciones agregadas, la ley mencionada sufrió el ataque de sistemas de desgravación, de exenciones, exclusiones y deducciones que se incorporaron en mérito a diversas razones cuya procedencia no es del caso juzgar hoy, pero que evidencian el uso abusivo del impuesto como instrumento de la política económica.

Debe señalarse que las franquicias referidas, cuyo costo no ha sido evaluado y, por ende, tenido en cuenta a los fines de su relación con los beneficios obtenidos, han distorsionado el sistema en forma tal que imponen la necesidad ineludible de un replanteo general del tema.

Al respecto, es pensamiento del Poder Ejecutivo que, salvo excepciones rigurosamente seleccionadas, los regímenes promocionales no formen parte de la ley impositiva, sino que se instrumenten por normas especiales de carácter sectorial o regional.

Con ello, se logrará una visión cabal del conjunto de promociones e informaciones precisas que permitan la evaluación del costo-beneficio.

Por las razones expuestas, en el proyecto adjunto se ha evitado la inclusión de franquicias de carácter promocional.

En concordancia con los objetivos de equidad en la distribución de la carga tributaria perseguidos con la reforma, resulta de una legitimidad incontestable la inclusión de los dividendos de acciones como materia imponible, a los efectos de una cabal tributación en relación a la capacidad contributiva de las personas.

Ahora bien, ello hace necesario un replanteo del régimen a que vienen siendo sometidas las sociedades anónimas, pues si bien jurídicamente cabe sostener la personalidad distinta e independiente de ellas respecto a sus accionistas, es indudable que un criterio de tributación basado exclusivamente en tal consideración económicamente puede dar como resultado una imposición conjunta sobre las utilidades sociales superior a las que éstas tendrían de provenir de sociedades de personas.

Si bien cabe reconocer que un sistema ideal sería el que lograra una total indiferencia respecto a la organización societaria, no es menos cierto que ello resulta de muy difícil implementación, máxime que, en última instancia, es materialmente imposible desconocer efectos económicos derivados de la estructura jurídica societaria.

En atención a tales razones, el proyecto compatibiliza, a juicio del Poder Ejecutivo, la problemática que al respecto se presenta.

Las sociedades anónimas del país estarán sujetas a la tasa del veintidós por ciento (22%) sobre el total de sus ganancias impositivas y a la tasa del treinta y dos por ciento (32%) la parte de tales ganancias que no se distribuya. La tributación indicada en último término será recuperable en la medida que se proceda a la respectiva distribución de las utilidades sobre las cuales recae. Tal imposición, en cierto modo transitoria, es indispensable a los fines de neutralizar las maniobras tendientes a postergar indefinidamente el impuesto que, en caso de distribución, correspondería ingresar al accionista.

Los accionistas, por su parte, deberán incluir en sus respectivas declaraciones juradas los dividendos percibidos y tendrán derecho al cómputo como pago a cuenta de su impuesto final, de un importe igual

al incremento de su obligación tributaria motivada por tal inclusión y hasta el límite del quince por ciento (15 %) de tales dividendos.

Como se habrá advertido, aparentemente existe una doble imposición, ya que para que ésta no se produjera cabría admitir un cómputo del pago a cuenta igual al ingresado por la sociedad, es decir, el veintidós por ciento (22 %) en lugar del quince por ciento (15 %).

Sin embargo, cabe advertir que no necesariamente los dividendos están representados por utilidades sujetas a tributación por parte de la sociedad (verbi-gracia, ganancias exentas, no alcanzadas o excluidas por razones promocionales, de fuente extranjera) y que sin embargo no cabe por ello desconocerles el carácter de rendimiento de un capital y, como tal, afectado al gravamen en manos del accionista.

Así mismo, no resulta del todo excluyente cierto grado de aceptación de que parte del gravamen a cargo de la sociedad resulta trasladable a los costos y por lo tanto recuperado por la empresa.

El régimen expuesto impone la necesidad de modificar el tratamiento de los beneficios obtenidos por empresas o personas del exterior a través de sus sucursales o establecimientos estables, a fin de que, en ningún caso, les alcance un tratamiento más favorable que a los contribuyentes del país; en virtud de ello se les fija una tasa del cuarenta y siete por ciento (47 %).

Correlativamente se dispone que los beneficiarios del exterior, que perciban utilidades de cualquier categoría —excepto dividendos de acciones— sufran una retención del cuarenta y siete por ciento (47 %) de tales beneficios.

En el supuesto de tratarse de participaciones en empresas del país que correspondan a personas físicas o ideales del exterior, tal retención se practicará a la fecha de presentación del balance impositivo. Con ello se elimina el retraso que para el cobro del gravamen significa supeditar la retención al giro de las utilidades y se anula la ventaja que, desde el punto de vista financiero, tendrían con respecto a los contribuyentes del país.

En el caso de pagos de dividendos a accionistas del exterior, se dispone una retención del treinta y dos por ciento (32 %), con lo cual y juntamente con el impuesto pagado por la sociedad resulta alcanzado por la tasa máxima que rige para los contribuyentes del país.

Además, se ha procedido a incorporar una norma —artículo 14— por la cual las prestaciones originadas en contribuciones financieras o tecnológicas suministradas por la casa matriz, otra filial o sucursal o un tercero vinculado a empresas en el país, recibirán el mismo tratamiento que las utilidades obtenidas por las sucursales o establecimientos que ya se ha señalado. De tal manera, se evitan los problemas a que daban lugar reiteradas maniobras, algunas dirimidas en la justicia, la cual finalmente sostuvo el criterio que informa la norma que se comenta.

Por último, corresponde señalar la sensible rebaja que en las tasas del impuesto se ha proyectado.

Esta decisión, unida a otras medidas, algunas ya sancionadas como la ley de regularización impositiva, la de condonación y moratoria, la de renta normal potencial de la tierra y otras sometidas a su consideración juntamente con ésta, como la que versa sobre nominatividad de las acciones, registros de documentos que respaldan créditos, y asimismo, la que proyecta la pena corporal por defraudación, conforman un conjunto que tiende a asegurar un cambio funda-

mental en la conducta de los contribuyentes. Pero para que ello sea posible, para que se logre un comportamiento honesto es indispensable que la presión tributaria tenga una moderación que no impulse o imponga la evasión.

El Poder Ejecutivo tiene fe en la reacción que estas medidas provocarán en la masa de contribuyentes, los cuales sabrán comprender que solo el fiel cumplimiento de los deberes permitirá mantener y aun aumentar las ventajas que este proyecto otorga con relación a los regímenes vigentes.

Las razones que se han expuesto a lo largo de este mensaje han impulsado al Poder Ejecutivo a propiciar la sanción de este proyecto, esperando que vuestra honorabilidad comparta el criterio sustentado.

JUAN D. PERÓN.
José B. Gelbard.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

IMPUESTO A LAS GANANCIAS

TÍTULO I

Disposiciones generales

Sujeto y objeto del impuesto

Artículo 1º — Todas las ganancias derivadas de fuente argentina, obtenidas por personas de existencia visible o ideal, cualquiera sea su nacionalidad, domicilio o residencia, quedan sujetas al gravamen de emergencia que establece esta ley.

Además de las personas indicadas en el párrafo anterior, son contribuyentes las sucesiones indivisas, mientras no exista declaratoria de herederos o no se haya declarado válido el testamento que cumpla la misma finalidad.

Art. 2º — A los efectos de esta ley son ganancias, sin perjuicio de lo dispuesto especialmente en cada categoría y aun cuando no se indiquen en ellas, los rendimientos, rentas o enriquecimientos derivados de la realización a título oneroso de cualquier acto o actividad habitual o no.

Así mismo, se consideran ganancias gravadas las provenientes de juegos de azar, de apuestas, concursos o competencias deportivas, artísticas, o de cualquier otra naturaleza, cuando no estén alcanzadas por la ley del impuesto a los premios de determinados juegos y concursos.

A los fines indicados en este artículo se entenderá por enajenación la venta, permuta, cambio, expropiación, aporte a sociedades y, en general, todo acto de disposición por el que se transmita el dominio.

Art. 3º — Tratándose de inmuebles, se considera configurada la enajenación de los mismos cuando mediere boleto de compraventa u otro compromiso similar siempre que se diere la posesión, o en su defecto, en el momento en que este acto tenga lugar, aun cuando no se hubiere celebrado la escritura traslativa de dominio.

Art. 4º — A todos los efectos de esta ley, en el caso de bienes recibidos por herencia, legado o donación, se considerará, salvo disposiciones expresas en contrario, como valor de adquisición el fijado para el pago de los impuestos que graven la transmisión gratuita de bienes y como fecha de la misma, la de ingreso al patrimonio del contribuyente.

Si no se hubiera fijado dicho valor, se considerará el atribuible al bien en la fecha indicada, en la forma que establezca la reglamentación.

Fuente

Art. 5º — En general, y sin perjuicio de las disposiciones especiales de los artículos siguientes, son ganancias de fuente argentina aquellas que provienen de bienes situados, colocados o utilizados económicamente en la República, de la realización en el territorio de la Nación de cualquier acto o actividad susceptible de producir beneficios, o de hechos ocurridos dentro del límite de la misma, sin tener en cuenta nacionalidad, domicilio o residencia del titular o de las partes que intervengan en las operaciones, ni el lugar de celebración de los contratos.

También están sujetas al gravamen las ganancias provenientes de actividades realizadas ocasionalmente en el extranjero por personas residentes en el país, cuando las mismas respondan a la actividad habitualmente realizada en éste y no exista fuente habilitada en el exterior.

Art. 6º — Las ganancias provenientes de créditos garantizados con derechos reales serán consideradas de fuente argentina o extranjera según sea el lugar de ubicación de los bienes afectados salvo lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 7º — Los intereses de debentures se consideran íntegramente de fuente argentina cuando la entidad emisora esté constituida o radicada en la República, con prescindencia del lugar en que estén ubicados los bienes que garanticen el préstamo, o el país en que se ha efectuado la emisión.

Art. 8º — La determinación de las ganancias que derivan de la exportación e importación de bienes se regirá por los siguientes principios:

- a) Las ganancias provenientes de la exportación de bienes producidos, manufacturados, tratados o comprados en el país, son totalmente de fuente argentina.

La ganancia neta se establecerá deduciendo del precio de venta el costo de tales bienes, los gastos de transporte y seguro hasta el lugar de destino, la comisión y gastos de venta y los gastos incurridos en la República, en cuanto sean necesarios para obtener la ganancia gravada.

Cuando no se fije el precio o el pactado sea inferior al precio de venta mayorista vigente en el lugar de destino, se considerará, salvo prueba en contrario, que existe vinculación económica entre el exportador del país y el importador del exterior, correspondiendo tomar dicho precio mayorista en el lugar de destino, a los efectos de determinar el valor de los productos exportados.

Se entiende también por exportación la remisión al exterior de bienes producidos, manufacturados, tratados o comprados en el país, realizada por medio de filiales, sucursales, representantes, agentes de compras u otros intermediarios de personas o entidades del extranjero;

- b) Las ganancias que obtienen los exportadores del extranjero por la simple introducción de sus productos en la República son de fuente extranjera. Sin embargo, cuando el precio de venta al comprador del país sea superior al

precio mayorista vigente en el lugar de origen más —en su caso— los gastos de transporte y seguro hasta la República, se considerará, salvo prueba en contrario, que existe vinculación económica entre el importador del país y el exportador del exterior, constituyendo la diferencia ganancia neta de fuente argentina para este último.

En los casos en que, de acuerdo con las disposiciones anteriores, corresponda aplicar el precio mayorista vigente en el lugar de origen o destino, según el caso, y éste no fuera de público y notorio conocimiento o que existan dudas sobre si corresponden a igual o análoga mercadería que la importada o exportada, u otra razón que dificulte la comparación, se tomará como base para el cálculo de las utilidades de fuente argentina los coeficientes de resultados obtenidos por empresas independientes que se dedican a idéntica o similar actividad. A falta de idéntica o similar actividad se faculta a la dirección a aplicar el porcentaje neto que establezca la misma, a base de ramos que presenten ciertas analogías con el que se considera.

Art. 9º — Se presume de derecho que las compañías no constituidas en el país, que se ocupan en el negocio de transporte entre la República y países extranjeros, obtienen por esa actividad ganancias netas de fuente argentina, iguales al diez por ciento (10 %) del importe bruto de los fletes por pasajes y cargas correspondientes a esos transportes.

Los agentes o representantes en la República de tales compañías serán solidariamente responsables con ella del pago del impuesto y estarán obligados a presentar declaraciones juradas u otras informaciones en la forma y plazo que establezca la dirección. La presunción establecida en el primer párrafo de este artículo no se aplicará cuando se trate de empresas constituidas en países con los cuales, y en virtud de convenios o tratados internacionales, se hubiese establecido o se establezca la exención impositiva. Las ganancias provenientes del transporte, obtenidas por compañías constituidas o radicadas en el país, se consideran íntegramente de fuente argentina, con prescindencia de los puertos entre los que se realice el tráfico y se determinarán en la forma que establece esta ley.

Art. 10. — Se presume que las agencias de noticias internacionales que mediante una retribución las proporcionan a personas o entidades residentes en el país, obtienen por esa actividad ganancias netas de fuente argentina iguales al diez por ciento (10 %) de la retribución bruta, tengan o no agencia o sucursal en la República.

Facúltase al Poder Ejecutivo a fijar porcentajes inferiores al establecido en el párrafo anterior cuando presumiblemente la aplicación del diez por ciento (10 %) sobre la retribución bruta dé lugar a resultados no acordes con la realidad.

Esta disposición será aplicable siempre que dentro de los ciento ochenta (180) días del cierre del ejercicio los contribuyentes aporten los elementos que justifiquen, a juicio de la dirección, la menor utilidad obtenida. En caso contrario entrará automáticamente a regir la presunción del diez por ciento (10 %), contenida en el primer párrafo de este artículo.

Art. 11. — Son de fuente argentina los ingresos provenientes de operaciones de seguros o reaseguros que cubran riesgos en la República o que se refieran a personas que al tiempo de la celebración del contrato hubiesen residido en el país.

En el caso de cesiones a compañías del extranjero —reaseguro y/o retrocesiones— se presume de derecho que el diez por ciento (10 %) del importe de las primas cedidas, neto de anulaciones, constituye ganancia neta de fuente argentina.

Art. 12.—Serán consideradas ganancias de fuente argentina las remuneraciones o sueldos de miembros de directorios, consejos u otros organismos que actúen en el extranjero y los honorarios u otras remuneraciones percibidas por asesoramiento técnico, financiero o de otra índole prestado desde el exterior.

Art. 13.—Se presume de derecho que el cincuenta por ciento (50 %) del precio abonado a los productores, distribuidores o intermediarios de películas cinematográficas extranjeras, por la explotación de las mismas en el país, constituye ganancia neta de fuente argentina. Esta disposición también rige cuando el precio se abone en forma de regalía.

Art. 14.—La dirección procederá a determinar la ganancia neta de fuente argentina de las sucursales y filiales de empresas o entidades del extranjero, sobre la base de la contabilidad separada de las mismas, efectuando las rectificaciones necesarias para fijar las ganancias reales de estos establecimientos.

A falta de contabilidad suficiente o cuando no refleje exactamente la ganancia neta de fuente argentina, la dirección podrá, a los efectos del gravamen, considerar qué filial o sucursal y casa matriz forman una unidad económica y apreciar la ganancia neta sujeta al gravamen.

Las prestaciones originadas en contribuciones financieras o tecnológicas, incluso por asesoramiento técnico, suministradas a una empresa extranjera radicada en el país por su casa matriz, otra filial o sucursal, o un tercero económicamente vinculado a las mismas, no serán deducibles en los balances fiscales de la empresa a cargo de dichas prestaciones, debiendo otorgarse a las mismas el tratamiento que esta ley prevé para las utilidades de los establecimientos a que se refiere el artículo 63, inciso b), de esta ley.

Se aplicará el mismo criterio aun cuando no se haya probado que la empresa o persona radicada en el país tenga vinculación con el beneficiario de la acreditación o remisión si el análisis de su situación patrimonial permite concluir que el centro de imputación de sus decisiones no está en poder de sus autoridades naturales, o que el contrato o convenio que dio lugar a aquéllas no hubiera sido celebrado con un tercero según los usos normales del comercio internacional.

Art. 15.—En los casos no previstos en los artículos anteriores, cuando por la clase de operaciones o por las modalidades de organización de las empresas no puedan establecerse con exactitud sus ganancias de fuente argentina, la dirección procederá en la misma forma dispuesta en el segundo párrafo del artículo anterior.

Art. 16.—Además de lo dispuesto por el artículo 5º, las ganancias provenientes del trabajo personal se consideran también de fuente argentina cuando consistan en sueldos u otras remuneraciones que el Estado abona a sus representantes oficiales en el extranjero o a otras personas a quienes encomienda la realización de funciones fuera del país.

Ganancia neta y ganancia neta sujeta a impuesto

Art. 17.—Para establecer la ganancia neta se restarán de la ganancia bruta los gastos necesarios para

obtenerla o, en su caso, mantener y conservar la fuente, cuya deducción admita esta ley, en la forma que la misma disponga.

En ningún caso darán lugar a deducción gastos vinculados con ganancias no sujetas a este impuesto.

Cuando el resultado neto de las inversiones de lujo, recreo personal y similares, establecido conforme con las disposiciones de esta ley, acuse habitualmente pérdida no se computará a los efectos del impuesto. Esta disposición no alcanza al resultado de la enajenación de bienes.

Para establecer la ganancia neta sujeta a impuesto se restarán de la ganancia neta las deducciones que se acuerdan por los artículos 22 y 23.

Año fiscal e imputación de las ganancias y gastos

Art. 18.—El año fiscal comienza el 1º de enero y termina el 31 de diciembre.

Los contribuyentes imputarán sus ganancias al año fiscal, de acuerdo con las siguientes normas:

- a) Las ganancias obtenidas como dueño de empresas civiles, comerciales, industriales, agropecuarias o mineras o como socio de las mismas con responsabilidad personal ilimitada o socio comanditario o industrial o socio de sociedad de responsabilidad limitada, se imputarán al año fiscal en que termina el ejercicio anual correspondiente.

Las ganancias indicadas en el artículo 48 se consideran del año fiscal en que termina el ejercicio anual en el cual se han percibido o devengado. Cuando no se contabilicen las operaciones, el ejercicio coincidirá con el año fiscal salvo otras disposiciones de la dirección, la que queda facultada para fijar fechas de cierre del ejercicio, en atención a la naturaleza de la explotación u otras situaciones especiales.

Se consideran ganancias del ejercicio las percibidas o devengadas en el mismo, según fuese el método habitualmente seguido por el contribuyente, salvo las provenientes de la enajenación de inmuebles efectuada por sujetos no comprendidos en los incisos a), b) y c) del artículo 48, las que se imputarán al ejercicio de percepción.

En los casos que expresamente autorice esta ley o su reglamentación, las ganancias podrán considerarse devengadas en el momento de producirse la respectiva exigibilidad;

- b) Las demás ganancias se imputarán al año fiscal en que hubiesen sido percibidas, excepto las correspondientes a la primera categoría, que se imputarán por el método de lo devengado. Las ganancias originadas en jubilaciones o pensiones liquidadas por las cajas de jubilaciones y las derivadas del desempeño de cargos públicos o del trabajo personal ejecutado en relación de dependencia que como consecuencia de modificaciones retroactivas de convenios colectivos de trabajo o estatutos o escalafones, sentencia judicial, allanamiento a la demanda o resolución de recurso administrativo por autoridad competente, se percibieran en un ejercicio fiscal y hubieran sido devengadas en ejercicios anteriores, podrán ser imputadas por sus beneficiarios a los ejercicios fiscales a que correspondan. El ejercicio de esta opción implicará la renuncia a la percepción ganada por parte del contribuyente.

Cuando corresponda la imputación de acuerdo con su devengamiento, la misma deberá efectuarse en función del tiempo, siempre que se trate de intereses estipulados o presuntos —excepto los producidos por valores mobiliarios— alquileres y otros de características similares.

Las disposiciones precedentes sobre imputación de la ganancia se aplicarán correlativamente para la imputación de los gastos salvo disposición en contrario. Los gastos no imputables a una determinada fuente de ganancias se deducirán en el ejercicio en que se paguen.

Cuando corresponda imputar las ganancias de acuerdo con su percepción, se considerarán percibidas y los gastos se considerarán pagados, cuando se cobren o abonen en efectivo o en especie y, además, en los casos en que, estando disponibles, se han acreditado en la cuenta del titular o, con la autorización o conformidad expresa o tácita del mismo, se han reinvertido, acumulado, capitalizado, puesto en reserva o en un fondo de amortización o de seguro cualquiera sea su denominación, o dispuesto de ellos en otra forma. Tratándose de erogaciones que resulten ganancias gravadas de fuente argentina para beneficiarios del exterior, la imputación al balance impositivo sólo podrá efectuarse cuando se paguen o configure alguno de los casos previstos en el párrafo anterior, o, en su defecto y siempre que el método seguido sea el de lo devengado, si alguna de las circunstancias mencionadas se configurara dentro del plazo previsto para la presentación de la declaración jurada del año fiscal en que se haya devengado la respectiva erogación.

Compensación de quebrantos con ganancias

Art. 19. — Para establecer el conjunto de las ganancias netas, se compensarán los resultados netos obtenidos en el año fiscal, dentro de cada una y entre las distintas categorías.

Cuando en un año se sufriera una pérdida, ésta podrá deducirse de las ganancias gravadas que se obtengan en los años inmediatos siguientes. Transcurridos diez (10) años después de aquel en que se produjo la pérdida, no podrá hacerse deducción alguna del quebranto que aún reste, en ejercicios sucesivos.

A los efectos de este artículo no se consideran pérdidas los importes que la ley autoriza a deducir por los conceptos indicados en los artículos 22 y 23.

Exenciones

Art. 20. — No están sujetos al gravamen:

- Las ganancias de los fiscos nacional, provinciales y municipales y las de las instituciones pertenecientes a los mismo. Las empresas formadas por capitales de particulares e inversiones de los fiscos nacional, provinciales y municipales estarán exentas en la parte de ganancias que corresponda a estos últimos;
- Las ganancias de entidades exentas de impuestos por leyes nacionales, en cuanto la exención que éstas acuerdan comprenda el gravamen de esta ley y siempre que las ganancias deriven directamente de la explotación o actividad principal que motivó la exención a dichas entidades;
- Las remuneraciones percibidas en el desempeño de sus funciones por los diplomáticos,

agentes consulares y demás representantes oficiales de países extranjeros en la República; las ganancias derivadas de edificios de propiedad de países extranjeros destinados para oficina o casa-habitación de sus representantes y los intereses provenientes de depósitos fiscales de los mismos, todo a condición de reciprocidad;

- Las utilidades de las sociedades cooperativas de cualquier naturaleza y las que bajo cualquier denominación (retorno, interés accionario, etcétera) distribuyan las cooperativas de consumo entre sus socios;
- Las ganancias de las instituciones religiosas;
- Las ganancias que obtengan las asociaciones y entidades civiles de asistencia social, salud pública, caridad, beneficencia, educación e instrucción, científicas, literarias, artísticas, gremiales y las de cultura física o intelectual, siempre que tales ganancias y el patrimonio social se destinen a los fines de su creación y en ningún caso se distribuyan, directa o indirectamente, entre los socios. En caso de que estas ganancias provengan de dividendos de sociedades anónimas, la dirección devolverá el quince por ciento (15%) de los montos percibidos en tal concepto a condición de que las entidades beneficiadas mantengan en su patrimonio durante un lapso no inferior a dos (2) años las acciones que dieron origen a la devolución; en caso contrario deberán reintegrar a la dirección los importes que hubieren percibido por tal concepto.

Se excluye de la exención establecida en el párrafo anterior a aquellas entidades organizadas jurídicamente como sociedades anónimas u otra forma comercial y las que obtienen sus recursos, en todo o en parte, de la explotación de espectáculos públicos, juegos de azar, carreras de caballos y actividades similares;

- Las ganancias de las entidades mutualistas que cumplan las exigencias de las normas legales y reglamentarias pertinentes y los beneficios que éstas proporcionen a sus asociados;
- Los intereses originados por los siguientes depósitos efectuados en instituciones sujetas al régimen del decreto ley 18.061 de entidades financieras:

- 1) Caja de ahorro.
- 2) Cuentas especiales de ahorro.
- 3) A plazo fijo.

Los intereses producidos por las sumas que las empresas acrediten a sus empleados en concepto de depósitos o préstamos, con la limitación que establezca la reglamentación.

Lo dispuesto precedentemente no obsta la plena vigencia de las leyes especiales que establecen exenciones de igual o mayor alcance;

- Las indemnizaciones por antigüedad en los casos de despido y las que se reciban en forma de capital o renta por causa de muerte o incapacidad producida por accidente o enfermedad, ya sea que los pagos se efectúen en virtud de lo que determinan las leyes civiles y especiales de previsión social o como consecuencia de un contrato de seguro. No están exentas las jubilaciones, pensiones, retiros, subsidios,

ni las remuneraciones que se continúen percibiendo durante las licencias o ausencias por enfermedad y las indemnizaciones por falta de preaviso en el despido;

- j) Las ganancias provenientes de la explotación de derechos de autor, en la parte que no exceda de treinta mil pesos (\$30.000) por año fiscal, siempre que las respectivas obras sean debidamente inscritas en la Dirección Nacional del Derecho de Autor y el beneficio proceda de la impresión y edición de publicaciones unitarias en el país, cualquiera sea la nacionalidad y domicilio del titular o beneficiario. Los honorarios u otras formas de retribución que perciban los traductores de libros, en la parte que no exceda de veinte mil pesos (\$20.000) por año fiscal. Las restantes ganancias derivadas de derechos amparados por la ley 11.723, en la parte que no exceda de cuatro mil pesos (\$4.000) por el año fiscal y siempre que el impuesto recaiga directamente sobre los autores y que las respectivas obras estén debidamente inscritas en la Dirección Nacional del Derecho de Autor;
- k) Las ganancias derivadas de títulos, acciones, cédulas, letras, obligaciones y demás valores emitidos o que se emitan en el futuro por entidades oficiales o mixtas en la parte que corresponda a la Nación, las provincias o municipalidades, cuando exista una ley general o especial que así lo disponga o cuando lo resuelva el Poder Ejecutivo;
- l) Las sumas percibidas por los exportadores, correspondientes a reintegros o reembolsos acordados por el Poder Ejecutivo nacional en concepto de impuestos abonados en el mercado interno, que incidan directa o indirectamente sobre determinados productos y/o sus materias primas;
- m) Las ganancias de las asociaciones deportivas y de cultura física, siempre que las mismas no persigan fines de lucro, exploten o autoricen juegos de azar y/o cuyas actividades de mero carácter social priven sobre las deportivas, conforme a la reglamentación que dicte el Poder Ejecutivo. La exención establecida precedentemente se extenderá a las asociaciones del exterior, mediando reciprocidad;
- n) La diferencia entre las primas o cuotas pagadas y el capital recibido al vencimiento, en los casos de seguros de vida y mixtos y en los títulos o bonos de capitalización;
- o) El valor locativo de la casa-habitación, cuando sea ocupada por sus propietarios;
- p) Los sueldos que tienen asignados en los respectivos presupuestos los ministros de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, miembros de los tribunales provinciales, vocales de las Cámaras de Apelaciones, jueces nacionales y provinciales, vocales del Tribunal de Cuentas de la Nación y los vocales del Tribunal Fiscal de la Nación.

Quedan comprendidos en lo dispuesto en el párrafo anterior los funcionarios judiciales, nacionales y provinciales que dentro de los respectivos presupuestos, tengan asignados sueldos iguales o superiores a los de los jueces de primera instancia;

- q) Los haberes jubilatorios o las pensiones que correspondan por las funciones cuyos sueldos están exentos de acuerdo a lo dispuesto en el inciso anterior;
- r) Las dietas de los legisladores;
- s) Las ganancias resultantes de la enajenación del inmueble utilizado como vivienda propia del enajenante, siempre que el precio de venta no supere el límite que fije el decreto reglamentario;
- t) En el caso de personas físicas, los dividendos de acciones cuando el monto total percibido en el año no supere la suma de quinientos pesos (\$ 500);
- u) Las ganancias provenientes de la enajenación de bienes muebles adquiridos para uso personal del contribuyente y sus familiares, salvo que se trate de obras de arte o inversiones de lujo vendidas durante el año por un valor superior en conjunto a tres mil pesos (\$ 3.000).

Art. 21. — El Poder Ejecutivo instrumentará los regímenes necesarios a fin de que las exenciones o desgravaciones totales o parciales que afecten al gravamen de esta ley, no produzcan efectos en la medida en que de ello pudiera resultar una transferencia de ingresos a fisco extranjero. A tales efectos, quedará facultado para limitar o eliminar las franquicias o para establecer las presunciones, sin admisión de pruebas en contrario, que estime pertinentes.

Ganancia neta no imponible y cargas de familia

Art. 22. — Con sujeción a las disposiciones del presente artículo, las personas de existencia visible residentes en el país deducirán para la determinación de la ganancia neta sujeta a impuesto:

- 1º De su ganancia neta comprendida en el artículo 78, incisos a), b), c) y d): hasta la suma de treinta y cuatro mil quinientos sesenta pesos (\$ 34.560).
- 2º De su ganancia neta, comprendida en el artículo 78, incisos e) y f): hasta la suma de veinte mil ciento sesenta pesos (\$ 20.160).
- 3º De su ganancia neta comprendida en el artículo 48, en cuanto trabajen personalmente en la actividad o empresa: hasta la suma de ocho mil setecientos treinta y seis pesos (\$ 8.736).

En el supuesto de obtenerse ganancias netas anuales comprendidas en dos o en los tres puntos antes indicados, la deducción que autoriza el presente artículo será igual al importe que resulte mayor por aplicación de alguna de las siguientes normas:

- a) Cuando la ganancia mencionada en 1º sea mayor de veinte mil ciento sesenta pesos (\$ 20.160), el monto a deducir será igual al importe de dicha ganancia y hasta un máximo de treinta y cuatro mil quinientos sesenta (\$ 34.560);
- b) Cuando la ganancia mencionada en 2º sea inferior a veinte mil ciento sesenta pesos (\$ 20.160), el monto a deducir será igual al que resulte de la suma de dicha ganancia y la mencionada en 1º y hasta un máximo de veinte mil ciento sesenta pesos (\$ 20.160);
- c) Cuando la ganancia mencionada en 3º sea inferior a ocho mil setecientos treinta y seis pesos (\$ 8.736), el monto a deducir será igual al que

resulte de la suma de dicha ganancia y las mencionadas en 1º y 2º, y hasta un máximo de ocho mil setecientos treinta y seis pesos (\$ 8.736).

Además, las personas mencionadas precedentemente cuya edad sea mayor de 55 años, tendrán derecho a una deducción adicional y su monto se calculará aplicando sobre la deducción que corresponda, de acuerdo con lo dispuesto en los párrafos anteriores, el coeficiente que resulte de la acumulación de un veinte por ciento (20 %) por cada año de edad cumplido que exceda a la de 55 años al 31 de diciembre del año fiscal. El coeficiente máximo a aplicar será del ciento por ciento (100 %). En ningún caso la suma de las deducciones previstas en este artículo podrá ser superior a las ganancias netas que la motivan.

Art. 23. — Las personas de existencia visible tendrán derecho a deducir de sus ganancias netas:

- a) En concepto de ganancia no imponible, la suma de diez mil trescientos cuarenta y cuatro pesos (\$ 10.344), siempre que sean residentes en el país;
- b) En concepto de cargas de familia, siempre que las personas que se indiquen sean residentes en el país, estén a cargo del contribuyente y no tengan en el año entradas netas superiores a diez mil trescientos cuarenta y cuatro pesos (\$ 10.344), cualquiera sea su origen y estén o no sujetas al impuesto:

1º Cuatro mil quinientos pesos (\$ 4.500) anuales por el cónyuge;

2º Cuatro mil quinientos pesos (\$ 4.500) anuales por cada hijo o hijastro menor de edad o incapacitado para el trabajo y por cada hija o hijastra;

3º Un mil cuatrocientos cuarenta pesos (\$ 1.440) anuales por cada descendiente en línea recta varón (nieto, bisnieto) menor de edad o incapacitado para el trabajo; por cada descendiente en línea recta mujer (nieta, bisnieta); por cada ascendiente (padre, madre, abuelo, abuela, bisabuelo, bisabuela, padrastra y madrastra); por cada hermano varón menor de edad o incapacitado para el trabajo y hermana cualquiera sea su edad; por el suegro y la suegra; por cada yerno menor de edad o incapacitado para el trabajo y nuera, cualquiera sea su edad;

- c) La suma de cuatrocientos veinte pesos (\$ 420) por el contribuyente e igual importe por cada una de las personas a su cargo, que se encuentren en las condiciones indicadas en el inciso b), en concepto de gastos médicos y odontológicos.

Las deducciones de los incisos b) y c) solo podrán efectuarla el o los parientes más cercanos que tengan ganancias imponibles.

Art. 24. — Las deducciones previstas en el artículo 23, inciso b), se harán efectivas proporcionalmente por períodos mensuales, computándose todo el mes en que ocurran las causas que determinen su cómputo o cese (nacimiento, casamiento, defunción, etcétera).

En caso de fallecimiento del contribuyente, las deducciones previstas en el artículo 23 se harán efectivas proporcionalmente por períodos mensuales, computándose todo el mes en que tal hecho ocurra.

La sucesión indivisa deducirá, aplicando igual proporción, los importes a que hubiera tenido derecho el causante. Para determinar las deducciones a que se refiere el artículo 22, primero y segundo párrafo, se proporcionarán al tiempo —computándose para ambos sujetos todo el mes en que hubiere ocurrido el fallecimiento— los límites establecidos en cada caso por dicho artículo.

La deducción adicional prevista por el artículo 22 no será de aplicación para las sucesiones indivisas.

Art. 25. — Los importes a que se refieren los artículos 22, 23 y 87, incisos b) y d) serán actualizados anualmente en el mes de enero, a partir del año 1975 inclusive, mediante la aplicación del índice de actualización que fije la dirección, sobre la base de los datos que deberá suministrar el Instituto Nacional de Estadística y Censos.

El índice de actualización a aplicar tendrá en cuenta la variación producida en los índices de precios al consumidor en el período comprendido entre el 1º de enero y el 31 de diciembre del año fiscal inmediato anterior a aquel para el cual los respectivos importes se actualizan.

La dirección podrá redondear hacia arriba en múltiplos de doce pesos (\$ 12) los importes que se actualicen en virtud de lo dispuesto en este artículo.

Concepto de residencia

Art. 26. — A los efectos de las deducciones previstas en los artículos 22 y 23, se considera residentes en la República a las personas de existencia visible que vivan más de seis (6) meses en el país en el transcurso del año fiscal. Las personas de existencia visible que se encuentren en el extranjero al servicio de la Nación, provincias o municipalidades, también se consideran residentes en el país.

Conversión

Art. 27. — Todos los bienes introducidos en el país o dados o recibidos en pago, sin que exista un precio cierto en moneda argentina, deben ser valuados en pesos a la fecha de su recepción en pago, salvo disposición especial de esta ley. A tal efecto se aplicarán, cuando sea del caso, las disposiciones del artículo 62.

Ganancias de los componentes de la sociedad conyugal

Art. 28. — Las disposiciones del Código Civil sobre el carácter ganancial de los beneficios de los cónyuges no rigen a los fines del impuesto a las ganancias, siendo en cambio de aplicación las normas contenidas en los artículos siguientes.

Art. 29. — Corresponde atribuir a cada cónyuge las ganancias provenientes de:

- a) Actividades personales (profesión, oficio, empleo, comercio, industria);
- b) Bienes propios;
- c) Bienes adquiridos con el producto del ejercicio de su profesión, oficio, empleo, comercio o industria, siempre y cuando, tratándose de la mujer, ésta haya hecho constar en la escritura

de adquisición que el dinero proviene de alguno de esos conceptos y no se impugne de simulado el acto.

Art. 30. — Corresponde atribuir totalmente al marido los beneficios de bienes gananciales, excepto:

- a) Que se trate de un bien ganancial adquirido por la mujer en las condiciones señaladas en el apartado c) del artículo anterior;
- b) Que exista separación judicial de bienes;
- c) Que la administración de los bienes gananciales la tenga la mujer en virtud de una resolución judicial.

Ganancias de hijos menores de edad

Art. 31. — Las ganancias de los hijos menores de edad deberán ser declaradas por la persona que tenga el usufructo de las mismas.

A tal efecto las ganancias del menor se adicionarán a las propias del usufructuario.

Sociedades entre cónyuges

Art. 32. — A los efectos del presente gravamen no son admisibles las sociedades entre cónyuges.

Cuando en una explotación, comercio, industria, etcétera, que realiza uno de los cónyuges el otro aportara bienes propios u otros que le pertenecen (entendiéndose por tales los enumerados en los incisos b) y c) del artículo 29), a los fines de la liquidación del gravamen, se presume de derecho que la ganancia que corresponde al cónyuge que aportó tales bienes equivale al interés que fila para descuentos comerciales la institución oficial encargada de ello, salvo en el caso de inmuebles en que se considerará ganancia el valor locativo determinado en la forma dispuesta en los artículos pertinentes. Dicho interés o valor locativo se aplicará exclusivamente sobre valores efectivamente aportados y necesarios para la explotación, comercio, etcétera.

Cuando por la modalidad de la explotación u operación o atento a las características del bien aportado, etcétera, se justificara un tratamiento distinto al precedentemente indicado, la dirección determinará la retribución que corresponde adoptando un procedimiento racional y equitativo.

Sucesiones indivisas

Art. 33. — Las sucesiones indivisas son contribuyentes por las ganancias que obtengan hasta la fecha que se dicte declaratoria de herederos o se haya declarado válido el testamento que cumpla la misma finalidad, estando sujetas al pago del impuesto, previo cómputo de las deducciones a que hubiere tenido derecho el causante, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 22 y 23 y con las limitaciones impuestas por los mismos.

Art. 34. — Dictada la declaratoria de herederos o declarado válido el testamento y por el período que corresponda hasta la fecha en que se apruebe la cuenta particionaria, judicial o extrajudicial, el cónyuge supérstite y los herederos sumarán a sus propias ganancias la parte proporcional que, conforme con su derecho social o hereditario, les corresponda en las ganancias de la sucesión. Los legatarios sumarán a sus propias ganancias las producidas por los bienes legados.

A partir de la fecha de aprobación de la cuenta particionaria, cada uno de los derechohabientes incluirá en sus respectivas declaraciones juradas las ganancias de los bienes que se le han adjudicado.

Art. 35. — El quebranto definitivo sufrido por el causante podrá ser compensado con las ganancias obtenidas por la sucesión hasta la fecha de la declaratoria de herederos o hasta que se haya declarado válido el testamento, en la forma establecida por el artículo 19.

Si aún quedare un saldo, el cónyuge supérstite y los herederos procederán del mismo modo, a partir del primer ejercicio en que incluyan en la declaración individual ganancias producidas por bienes de la sucesión o heredados. La compensación de los quebrantos a que se alude precedentemente podrá efectuarse con ganancias gravadas obtenidas por la sucesión y por los herederos hasta el décimo año inclusive después de aquel en que tuvo su origen el quebranto.

Análogo temperamento adoptarán el cónyuge supérstite y los herederos respecto a los quebrantos definitivos sufridos por la sucesión.

La parte del quebranto definitivo del causante y de la sucesión que cada uno de los herederos y el cónyuge supérstite podrán compensar en sus declaraciones juradas será la que surja de prorratear los quebrantos en proporción al porcentaje que cada uno de los derechohabientes tenga en el haber hereditario.

Art. 36. — Cuando un contribuyente hubiese seguido el sistema de percibido, a los efectos de la liquidación del impuesto, las ganancias producidas o devengadas pero no cobradas hasta la fecha de su fallecimiento serán consideradas, a opción de los interesados, en alguna de las siguientes formas:

- a) Incluyéndolas en la última declaración jurada del causante;
- b) Incluyéndolas en la declaración jurada de la sucesión, cónyuge supérstite, herederos y/o legatarios, en el año en que las perciban.

Salidas no documentadas

Art. 37. — Cuando una erogación carezca de documentación y no se pruebe por otros medios que por su naturaleza ha debido ser efectuada para obtener, mantener, conservar y percibir ganancias gravadas, no se admitirá su deducción en el balance impositivo y además estará sujeta al pago de la tasa del cuarenta y ocho por ciento (48 %) que se considerará definitiva.

Art. 38. — No se exigirá el ingreso indicado en el artículo anterior, en los siguientes casos:

- a) Cuando la dirección presuma que los pagos han sido efectuados para adquirir bienes;
- b) Cuando la dirección presuma que los pagos —por su monto, etcétera— no llegan a ser ganancias gravables en manos del beneficiario.

Retenciones

Art. 39. — La percepción del impuesto se realizará mediante la retención en la fuente, en los casos y en la forma que disponga la dirección.

Art. 40. — Cuando el contribuyente no haya dado cumplimiento a su obligación de retener el impuesto de conformidad con las normas vigentes, la dirección podrá, a los efectos del balance impositivo del contribuyente, impugnar el gasto efectuado por éste.

TÍTULO II

Categorías de ganancias

CAPÍTULO I

Ganancias de la primera categoría - Renta del sueldo

Art. 41. — En tanto no corresponda incluirlas en el artículo 48 de esta ley constituyen ganancias de la primera categoría y deben ser declaradas por el propietario de los bienes raíces respectivos:

- a) El producido en dinero o en especie, de la locación de inmuebles urbanos y rurales;
- b) Cualquier especie de contraprestación que se reciba por la constitución a favor de terceros de derechos reales de usufructo, uso, habitación o anticresis;
- c) El valor de las mejoras introducidas en los inmuebles, por los arrendatarios o inquilinos, que constituyan un beneficio para el propietario y en la parte que éste no esté obligado a indemnizar;
- d) La contribución directa o territorial y otros gravámenes que el inquilino o arrendatario haya tomado a su cargo;
- e) El importe abonado por los inquilinos o arrendatarios por el uso de muebles y otros accesorios o servicios que suministre el propietario;
- f) El valor locativo computable por los inmuebles que sus propietarios ocupen para recreo, veraneo, u otros fines semejantes;
- g) El valor locativo o arrendamiento presunto de inmuebles cedidos gratuitamente o a un precio no determinado.

Se consideran también de primera categoría las ganancias que los locatarios obtienen por el producido, en dinero o en especie, de los inmuebles urbanos o rurales dados en sublocación.

Art. 42. — Se presume de derecho que el valor locativo de todo inmueble urbano no es inferior al fijado por la Administración General de Obras Sanitarias de la Nación o, en su defecto, al establecido por las municipalidades para el cobro de la tasa de alumbrado, barrido y limpieza. A falta de estos índices, el valor locativo podrá ser apreciado por la dirección.

En los casos de inmuebles cedidos en locación, usufructo, uso, habitación o anticresis, por un precio inferior al arrendamiento que rige en la zona en que los mismos están ubicados, la dirección podrá estimar de oficio la ganancia correspondiente.

Art. 43. — Los que perciban arrendamientos en especie declararán como ganancia el valor de los productos recibidos, entendiéndose por tal el de su realización en el año fiscal o, en su defecto, el precio de plaza al final del mismo. En este último caso, la diferencia entre el precio de venta y el precio de plaza citado se computará como ganancia o quebranto del año en que se realizó la venta.

Art. 44. — Los contribuyentes que transmitan gratuitamente la nuda propiedad del inmueble, conservando para sí el derecho a los frutos —de cualquier clase que sean—, uso o habitación, deben declarar la ganancia que les produzca la explotación o el valor locativo, según corresponda, sin deducir importe alguno en concepto de alquileres o arrendamientos, aun cuando se hubiere estipulado su pago.

CAPÍTULO II

Ganancias de la segunda categoría - Renta de capitales

Art. 45. — En tanto no corresponda incluirlas en el artículo 48 de esta ley, constituyen ganancias de la segunda categoría:

- a) La renta de títulos, cédulas, bonos, letras de tesorería, debentures, cauciones o créditos en dinero o valores privilegiados o quirografarios, consten o no en escritura pública y toda suma que sea el producto de la colocación del capital, cualquiera que sea su denominación o forma de pago;
- b) Los beneficios de la locación de cosas muebles y derechos, las regalías y los subsidios periódicos;
- c) Las rentas vitalicias y las ganancias o participaciones en seguros sobre la vida;
- d) Las sumas percibidas en pago de obligaciones de no hacer o por el abandono o no ejercicio de una actividad. Sin embargo, estas ganancias serán consideradas como de la tercera o cuarta categoría, según el caso, cuando la obligación sea de no ejercer un comercio, industria, profesión, oficio o empleo;
- e) Las utilidades que bajo cualquier denominación (retorno, interés accionario, etcétera) distribuyan entre sus socios las cooperativas, excepto las de consumo, sin tener en cuenta el origen de los fondos con los cuales se realiza su pago.

Cuando se trate de las cooperativas denominadas de trabajo, será de aplicación lo dispuesto en el inciso d) del artículo 78;

- f) Los dividendos de acciones de sociedades constituidas en el país, sin tener en cuenta el origen de los fondos con los cuales se realiza su pago (reservas anteriores, rentas exentas de impuesto, etcétera).

La inclusión de estos beneficios como ganancia gravada en la pertinente declaración jurada dará derecho al cómputo como pago a cuenta de la obligación fiscal del ejercicio de un importe igual al aumento de esta obligación producido por la inclusión de los dividendos, hasta el límite del quince por ciento (15 %) sobre el monto de los mismos, el que se elevará al veintidós por ciento (22 %) cuando se trate de los sujetos comprendidos en el artículo 63 de esta ley.

En el caso de socios comanditados de las sociedades en comandita por acciones y sociedades de personas, el reglamento establecerá el procedimiento a seguir para el cómputo del pago a cuenta a que se refiere el segundo párrafo.

Art. 46. — Se considera regalia, a los efectos de esta ley, toda contraprestación que se reciba, en dinero o en especie, por la transferencia de dominio, uso o goce de cosas o por la cesión de derechos, cuyo monto se determine en relación a una unidad de producción, de venta, de explotación, etcétera, cualquiera que sea la denominación asignada.

Art. 47. — A los efectos del impuesto se presume que toda deuda, sea ésta la consecuencia de un préstamo, de venta de inmuebles, etcétera, devenga un tipo de interés no menor al fijado oficialmente para descuentos comerciales.

CAPITULO III

Ganancias de la tercera categoría. — Beneficios de las empresas y ciertos auxiliares de comercio

Art. 48. — Constituyen ganancias de la tercera categoría:

- a) Las obtenidas por los responsables incluidos en el artículo 63;
- b) Todas las que deriven de cualquier otra clase de sociedades o empresas unipersonales, así como las que correspondan a los socios comanditados en las sociedades en comandita por acciones. No están comprendidas en esta categoría las ganancias derivadas de sociedades dedicadas a las actividades indicadas en los incisos e) y f) del artículo 78, siempre que las mismas no se complementen con una explotación comercial. Tales ganancias se declararán en la cuarta categoría, sin perjuicio de que para su determinación se apliquen las disposiciones que rigen la presente categoría;
- c) Las derivadas de la actividad de comisionista, rematador, consignatario y demás auxiliares de comercio no incluidos expresamente en la cuarta categoría;
- d) Las derivadas de la enajenación de inmuebles, cualquiera fuere su uso o destino, cuando hubieran transcurrido menos de dos (2) años desde la fecha de adquisición, o en su caso, finalización de la construcción.

También se considerarán ganancias de esta categoría las compensaciones en dinero y en especie, los viáticos, etcétera, que se perciban por el ejercicio de las actividades incluidas en este artículo en cuanto excedan de las sumas que la dirección juzgue razonables en concepto de reembolso de gastos efectuados.

Quando la actividad profesional a que se refiere el artículo 78 se complementa con una explotación comercial o viceversa (sanatorios, etcétera), el resultado total que se obtenga del conjunto de esas actividades se considerará como ganancia de la tercera categoría.

Art. 49. — El resultado del balance impositivo del único dueño y de las sociedades a que se refiere el inciso b) del artículo anterior se considerará íntegramente distribuido a aquél o entre los socios de estas últimas, aun en el caso de no acreditarse en sus cuentas particulares.

Tratándose de sociedades en comandita por acciones, el resultado del balance impositivo se considerará distribuido en la parte que corresponda a los socios comanditados, la que se determinará aplicando la proporción que por el contrato social, corresponda a dichos socios en las utilidades o pérdidas.

Art. 50. — Cuando las ganancias provengan de la enajenación de bienes de cambio, excepto inmuebles, se entenderá por ganancia bruta el total de las ventas netas menos el costo de adquisición, producción o, en su caso, valor a la fecha de ingreso al patrimonio o valor en el último inventario de los bienes de cambio vendidos. Tratándose de inmuebles se entenderá por ganancia bruta la determinada conforme a las disposiciones de los artículos 55 y 57.

Se considerará venta neta el valor que resulte de deducir a las ventas brutas las devoluciones, bonificaciones, descuentos u otros conceptos similares, de acuerdo con las costumbres de plaza.

Art. 51. — Para practicar el balance impositivo, la existencia de mercaderías deberá computarse de acuerdo con alguno de los procedimientos que a tal efecto fije la reglamentación.

En el caso de forestación y reforestación se podrá tomar como precio de inventario el que resulte de adicionar anualmente al costo de las plantaciones el aumento de valor de la madera que para cada especie fije o acepte la Dirección General Impositiva. El mayor valor así obtenido, sin perjuicio de resultar computable como costo en la oportunidad de la venta de la madera, será deducible en la determinación del impuesto del año en que se produzca dicho aumento de valor, en la forma que determine la reglamentación.

Elegido uno cualquiera de los procedimientos permitidos no podrá ser variado sin autorización de la dirección y previos los ajustes que deberán efectuarse de acuerdo con lo que disponga la reglamentación. Autorizado el cambio de procedimiento, se aplicará a partir del ejercicio futuro que fije la dirección.

Quando la aplicación de lo dispuesto en el primer párrafo obligue al abandono del procedimiento seguido con arreglo a normas que se modificaran, deberá optarse por alguno de los procedimientos permitidos dentro de los plazos y condiciones que al efecto se establezcan en el decreto reglamentario, el cual fijará, además, la oportunidad de la imputación de las utilidades o quebrantos impositivos que se produzcan exclusivamente por tal motivo.

Los inventarios deberán consignar en forma detallada la existencia de cada artículo con su respectivo precio unitario.

En la valuación de los inventarios no se permitirán deducciones en forma global, ni por reservas generales constituidas para hacer frente a fluctuaciones de precio o contingencias de otro orden.

Art. 52. — A los fines de este impuesto se considera mercadería toda la hacienda —cualquiera sea su categoría— de un establecimiento agropecuario.

Sin embargo, a los efectos de lo dispuesto por el artículo 90 se otorgará el tratamiento de activo fijo a las adquisiciones de reproductores, incluidas las hembras, cuando fuesen de *pedigree* o puros por cruce.

Art. 53. — Cuando el contribuyente retire para su uso particular o de su familia o destine mercaderías de su negocio a actividades cuyos resultados no están alcanzados por el impuesto (recreo, *stud* donaciones a personas o entidades no exentas, etcétera), a los efectos del presente gravamen se considerará que tales actos se realizan al precio que se obtiene en operaciones onerosas con terceros.

Igual tratamiento corresponderá dispensar a las operaciones realizadas por una sociedad por cuenta de y a sus socios.

Art. 54. — Cuando las ganancias provengan de la enajenación de bienes amortizables —excepto inmuebles— la ganancia bruta se determinará de acuerdo con las siguientes normas:

- 1) Al valor de adquisición o producción —excluida en su caso diferencia de cambio— se le restarán las amortizaciones ordinarias calculadas de conformidad con lo dispuesto en el artículo 90, punto 1), correspondientes a los periodos de vida útil transcurridos o, en su caso, las amortizaciones aplicadas por el contribuyente en virtud de normas especiales;
- 2) Al valor residual así determinado se le aplicará el índice de actualización referido a la fecha de adquisición o construcción que indique la

tabla elaborada por la dirección para el último trimestre calendario vencido a la fecha de venta.

Cuando se trate de bienes revaluados con arreglo al decreto ley 17.335/67 de revaluación de activos, podrá optarse por deducir del precio de venta, en lugar del valor residual ajustado en la forma dispuesta en el primer párrafo de este apartado, el monto que resulte de agregar al valor residual (apartado 1) el saldo de revaluación, aún no amortizado.

Art. 55. — En todos los casos en que las ganancias provengan de la enajenación de inmuebles, la ganancia bruta se determinará deduciendo del precio de enajenación el costo computable.

Se considerará costo computable el valor de adquisición o construcción más el costo del terreno —incluidos los gastos incurridos con motivo de la adquisición— disminuidos en la suma que resulte de aplicar el dos por ciento (2 %) anual sobre la parte atribuible al edificio o construcción, desde la fecha de ingreso al patrimonio.

Art. 56. — A los efectos de la determinación de la ganancia neta, se deducirán —con las limitaciones establecidas en esta ley— todos los gastos que hubiesen sido necesarios para la obtención del beneficio, a condición de que no hubiesen sido ya considerados en la liquidación de este gravamen.

Art. 57. — En los casos en que los inmuebles pertenecientes a los sujetos comprendidos en los incisos a), b) o c) del artículo 48 hubieran permanecido más de dos (2) años en el patrimonio de los mismos sobre el costo computable determinado de acuerdo con las normas del artículo 55, se aplicará el índice de actualización referido a la fecha de adquisición o construcción, según la tabla elaborada por la Dirección General Impositiva para el último trimestre calendario vencido a la fecha de enajenación.

Art. 58. — Cuando se trate de inmuebles revaluados de conformidad con la ley 15.272 o el decreto ley 17.335/67, el costo computable se determinará en la forma expuesta precedentemente o estará dado por el que resulte de agregar al monto establecido, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 55, el saldo de revaluación en la parte no amortizada, a opción del contribuyente. De optarse por este último, no será aplicable el índice de actualización a que se ha hecho referencia.

Art. 59. — Cuando las ganancias provengan de la enajenación de bienes que no sean inmuebles, bienes de cambio o bienes amortizables, el resultado se establecerá deduciendo del valor de enajenación el valor de adquisición, construcción y el monto de las mejoras efectuadas. En el caso de acciones y títulos públicos cotizables en bolsa se estará a lo dispuesto en el artículo 83.

Art. 60. — Cuando alguno de los bienes amortizables, salvo los inmuebles, quedara fuera de uso (desuso), el contribuyente podrá optar entre seguir amortizándolo anualmente hasta la total extinción del valor original o imputar la diferencia que resulte entre el importe aún no amortizado y el precio de venta, en el balance impositivo del año en que ésta se realice. En lo pertinente serán de aplicación las normas sobre ajuste de la amortización y del valor de los bienes contenidas en los artículos 54 y 90.

Art. 61. — En el supuesto de reemplazo y enajenación de un bien mueble amortizable, podrá optarse por imputar la ganancia de la enajenación al balance impositivo o, en su defecto, afectar la ganancia al costo del nuevo bien, en cuyo caso la amortización

prevista en el artículo 90 deberá practicarse sobre el costo del nuevo bien disminuido en el importe de la ganancia afectada.

Dicha opción será también aplicable cuando el bien reemplazado sea un inmueble afectado a la explotación como bien de uso (incluidas las explotaciones agropecuarias), siempre que tal destino tuviera, como mínimo, una antigüedad de dos (2) años al momento de la enajenación y a condición de que el importe total obtenido en la enajenación se reinvierta en el bien de reemplazo o en otros bienes de uso afectados a la explotación.

La opción para afectar el beneficio al costo del nuevo bien sólo procederá cuando ambas operaciones (venta y reemplazo) se efectúen dentro del término de un (1) año.

Art. 62. — Para contabilizar las operaciones en moneda extranjera deberá seguirse un sistema uniforme, y los tipos de cambio a emplear serán los que fije la reglamentación para cada clase de operaciones. Las diferencias de cambio se determinarán por revaluación anual de los saldos impagos y por las que se produzcan entre la última valuación y el importe del pago total o parcial de los saldos, y se imputarán al balance impositivo anual.

Sociedades de capital

Art. 63. — Las sociedades de capital por sus ganancias netas imponibles, quedan sujetas a las siguientes tasas:

a) Al veintidós por ciento (22 %):

- 1) Las sociedades anónimas constituidas en el país.
- 2) Las sociedades en comandita por acciones constituidas en el país, en la parte que no corresponda a los socios comanditados.
- 3) Las asociaciones civiles y fundaciones constituidas en el país en cuanto no corresponda por esta ley otro tratamiento impositivo.
- 4) Las sociedades de economía mixta por la parte de las utilidades no exentas de impuesto.

b) Al cuarenta y siete por ciento (47 %), los establecimientos comerciales, industriales, agropecuarios, mineros o de cualquier otro tipo organizados en forma de empresa estable pertenecientes a asociaciones, sociedades o empresas, cualquiera que sea su denominación, constituidas en el extranjero, o a personas físicas residentes en el exterior.

Art. 64. — Los beneficios impositivos del ejercicio obtenidos por las entidades comprendidas en los apartados 1), 2) y 4) del inciso a) del artículo anterior, no distribuidos dentro de los plazos que fije el Poder Ejecutivo, estarán sujetos a la tasa del treinta y dos por ciento (32 %).

Se entenderá por beneficios impositivos no distribuidos, al monto que resulte de deducir de los beneficios netos imponibles del ejercicio:

- a) El impuesto establecido en el artículo anterior que recaiga sobre los mismos;
- b) El importe destinado en el ejercicio a constituir el fondo de reserva legal;
- c) El monto de los dividendos en efectivo o en especie percibido por los accionistas.

El gravamen ingresado conforme a lo dispuesto precedentemente dará lugar a un crédito de libre disponibilidad a favor del responsable en la medida en que se configure la posterior distribución de dichos beneficios.

A los fines indicados y a los previstos en el inciso c) del segundo párrafo, los dividendos se considerarán integrados, en primer término, con beneficios impositivos.

Art. 65. — Para la aplicación de lo dispuesto en el artículo anterior se entenderá por distribución de los beneficios la efectiva percepción de los dividendos por los accionistas.

Art. 66. — Cuando se distribuyan dividendos en especie —excepto acciones liberadas—, la diferencia entre el valor corriente en plaza a la fecha de la distribución y su costo se considera ganancia alcanzada por este impuesto y deberá incluirse en el balance impositivo de la sociedad correspondiente al ejercicio en que la distribución tenga lugar.

Casos especiales en la determinación de la renta — Explotaciones agropecuarias

Art. 67. — A los efectos de la determinación de la renta neta de las explotaciones agropecuarias sólo serán de aplicación las normas de los artículos siguientes, salvo en los casos que expresamente se excluyan del régimen instituido por las mismas.

Se considerará, sin admitir prueba en contrario, explotación agropecuaria a toda tierra con aptitud para esos fines, cualquiera sea su afectación y aun cuando permanezca inexplorada, considerándose titular de su renta a quien tenga el uso y goce de aquélla.

El Poder Ejecutivo queda facultado para determinar, en su caso, esta última circunstancia, teniendo en cuenta las características de las relaciones jurídicas existentes con relación a dichas tierras.

Art. 68. — Quedan excluidos del régimen que establece el artículo anterior los siguientes predios o fracciones de predios:

- a) Los ubicados en zonas boscosas donde se realice exclusivamente explotación forestal y los destinados a forestación o reforestación con fines de ulterior explotación industrial, desde el año de iniciación efectiva de los trabajos y a condición de que los respectivos planes de forestación y reforestación hubieran sido aprobados por la autoridad forestal nacional o provincial respectiva;
- b) Los que fueran utilizados únicamente como soportes de instalaciones productivas;
- c) Los que siendo áridos y reconocidos como tales por autoridades competentes, que fueran recuperados e incorporados por cualesquiera de los procedimientos técnicos que se aplican en el presente o se crearen en el futuro, y destinados a producción agropecuaria en forma permanente; así como también los predios anegados que se recuperen para su uso agropecuario. Esta exclusión será optativa para el contribuyente y por un período de diez (10) años a partir de la fecha de la puesta en producción del predio;
- d) Los comprendidos dentro de los límites urbanos;
- e) Los que forman extensiones a urbanizar, luego de aprobado el plano de subdivisión por los organismos oficiales competentes y realizadas las obras de urbanización en la medida que fije la reglamentación;

- f) Los destinados en forma efectiva y permanente a establecimientos fabriles, instalaciones o depósitos de plantas industriales o comerciales;
- g) Los afectados a la explotación de salinas, canteras y otros yacimientos de minerales o rocas;
- h) Los concedidos para fines exclusivos de cateo;
- i) Para los cedentes, los cedidos en uso y goce con arreglo a lo dispuesto en el artículo 67 y siempre que su participación en los resultados de la explotación no supere el porcentaje que fije la reglamentación. En caso de que lo supere, serán responsables por la parte de la renta que proporcionalmente corresponda a su participación;
- j) Los que el relevamiento catastral agrario determine que carecen de aptitud para la explotación agropecuaria.

Art. 69. — El Poder Ejecutivo queda facultado para excluir del régimen a los predios ubicados en zonas que no contran con el relevamiento catastral a que se refiere el artículo 3º de la ley 20.538.

Art. 70. — Se considerará renta neta de las explotaciones agropecuarias la renta neta potencial normal por unidad de superficie multiplicada por la superficie total del predio o de los predios utilizables en cada explotación, según las normas del relevamiento catastral agrario.

Cuando, por circunstancias excepcionales provocadas por caso fortuito o fuerza mayor, se verifiquen pérdidas de la renta neta efectiva de una explotación agropecuaria en cantidad mayor de un treinta por ciento (30 %) del promedio anual del último quinquenio a valores constantes, el contribuyente tendrá derecho a una reducción proporcional de la renta neta potencial del año fiscal en que se verifiquen tales acontecimientos.

Art. 71. — Los arrendatarios o aparceros deducirán de la renta neta total, determinada según las normas que anteceden, el monto de los arrendamientos o del porcentaje de la aparcería.

Art. 72. — Los titulares de explotaciones que se inician podrán, durante un período que no exceda de los cinco (5) años, deducir de la renta neta potencial el porcentaje del valor de las inversiones efectuadas para la habilitación de las tierras, obras básicas de infraestructura e instalaciones fijas que establezca la reglamentación.

Empresas de construcción

Art. 73. — En el caso de construcciones para terceros en que las operaciones generadoras del beneficio afecten a más de un período fiscal, el resultado bruto de las mismas deberá ser declarado de acuerdo con alguno de los siguientes métodos, a opción del contribuyente:

- a) Asignando a cada período fiscal el beneficio bruto que resulte de aplicar, sobre los importes cobrados, el porcentaje de ganancia bruta previsto por el contribuyente para toda la obra. Dicho coeficiente podrá ser modificado —para la parte correspondiente a ejercicios aún no declarados— en casos de evidente alteración de lo previsto al contratar. Los porcentajes a que se ha hecho referencia precedentemente se hallan sujetos a la aprobación de la dirección;

- b) Asignando a cada período fiscal el beneficio bruto que resulte de deducir del importe a cobrar por todos los trabajos realizados en el mismo los gastos y demás elementos determinantes del costo de tales trabajos.

Cuando la determinación del beneficio en la forma indicada no fuere posible o resultare dificultosa, podrá calcularse la utilidad bruta contenida en lo construido siguiendo un procedimiento análogo al indicado en el inciso a).

En el caso de obras que afecten a dos períodos fiscales, pero su duración total no exceda de un año, el resultado podrá declararse en el ejercicio en que se termine la obra. La dirección, si lo considera justificado, podrá autorizar igual tratamiento para aquellas obras que demoren más de un año, cuando tal demora sea motivada por circunstancias especiales (huelgas, falta de material, etcétera).

En los casos de los incisos a) y b), la diferencia en más o en menos que se obtenga en definitiva, resultante de comparar la utilidad bruta final de toda la obra con la establecida mediante alguno de los procedimientos indicados en dichos incisos, deberá incidir en el año en que la obra se concluya.

Elegido un método, el mismo deberá ser aplicado a todas las obras, trabajos, etcétera, que efectúe el contribuyente y no podrá ser cambiado sin previa autorización expresa de la dirección, la que determinará a partir de qué período fiscal futuro podrá cambiarse de método.

Minas, canteras y bosques

Art. 74. — El valor impositivo de las minas, canteras, bosques y bienes análogos estará dado por la parte del costo atribuible a los mismos más, en su caso, los gastos incurridos para obtener la concesión.

Cuando se proceda a la explotación de tales bienes en forma que implique un consumo de la substancia productora de la renta, se admitirá la deducción proporcionalmente al agotamiento de dicha substancia, calculada en función de las unidades extraídas. La reglamentación podrá disponer, tomando en consideración las características y naturaleza de las actividades a que se refiere el presente artículo, índices de actualización aplicables a dicha deducción.

La dirección podrá autorizar otros sistemas destinados a considerar dicho agotamiento siempre que sean técnicamente justificados.

Art. 75. — Cuando con los elementos del contribuyente no fuera factible determinar la ganancia bruta en la explotación de bosques naturales, la dirección fijará los coeficientes de ganancia bruta aplicables.

Reorganización de sociedades

Art. 76. — Cuando se reorganicen sociedades o fondos de comercio en los términos de este artículo, los resultados que pudieran surgir como consecuencia de la reorganización no estarán alcanzados por el impuesto de esta ley, siempre que la entidad continuadora prosiga, durante un lapso no inferior a dos (2) años desde la fecha de la operación, la actividad de la empresa reestructurada u otra vinculada con la misma.

En tales casos, los derechos y obligaciones fiscales establecidos en el artículo siguiente, correspondientes a los sujetos que se reorganizan, serán trasladados a la entidad continuadora.

El cambio de actividad antes de transcurrido el lapso señalado tendrá efecto de condición resolutoria. La reorganización deberá ser comunicada a la dirección en los plazos y condiciones que la misma establezca.

En los casos en que por el tipo de reorganización no se produzca la transferencia total de la o las empresas reorganizadas, el traslado de los derechos y obligaciones fiscales quedará supeditado a la aprobación previa de la dirección.

Se entiende por reorganización de sociedades o fondos de comercio:

- a) La fusión de empresas preexistentes a través de una tercera que se forme o por absorción de una de ellas;
- b) La división de una empresa en dos o más que continúen las operaciones de la primera;
- c) Las ventas y transferencias de una entidad a otra que, a pesar de ser jurídicamente independientes, constituyan un mismo conjunto económico.

En los casos de otras ventas y transferencias de fondos de comercio, no se trasladarán los derechos y obligaciones fiscales establecidos en el artículo siguiente y cuando el precio de transferencia asignado sea superior al corriente en plaza de los bienes respectivos, el valor a considerar impositivamente será dicho precio de plaza, debiendo disponerse al excedente el tratamiento que da esta ley al rubro llave.

Art. 77. — Los derechos y obligaciones fiscales trasladables a la o las empresas continuadoras, en los casos previstos en el artículo anterior, son:

1. Los quebrantos impositivos no prescritos, acumulados.
2. Los saldos de revalúos impositivos aún no amortizados.
3. Los saldos de franquicias impositivas o deducciones especiales no utilizadas en virtud de limitaciones al monto computable en cada período fiscal y que fuerán trasladables a ejercicios futuros.
4. Los cargos diferidos que no hubiesen sido deducidos.
5. Las franquicias impositivas pendientes de utilización a que hubieran tenido derecho la o las empresas antecesoras, en virtud del acogimiento a regímenes especiales de promoción, en tanto se mantengan en la o las nuevas empresas las condiciones básicas tenidas en cuenta para conceder el beneficio.
A estos efectos deberá expedirse el organismo de aplicación designado en la disposición respectiva.
6. La valuación impositiva de los bienes de uso, de cambio e inmateriales, cualquiera sea el valor asignado a los fines de la transferencia.
7. Los reintegros al balance impositivo como consecuencia de la venta de bienes o disminución de existencias, cuando se ha hecho uso de franquicias o se ha practicado el revalúo impositivo de bienes por las entidades antecesoras, en los casos en que así lo prevean las respectivas leyes.
8. Los sistemas de amortización de bienes de uso e inmateriales.
9. Los métodos de imputación de utilidades y gastos al año fiscal.

10. El cómputo de los términos a que se refieren los artículos 57 y 61 cuando de ello depende el tratamiento fiscal.
11. Los sistemas de imputación de las previsiones cuya deducción autoriza la ley.

Si el traslado de los sistemas a que se refieren los apartados 8º, 9º y 11 del presente artículo produjera la utilización de criterios o métodos diferentes para similares situaciones en la nueva empresa, ésta deberá optar en el primer ejercicio fiscal por uno u otro de los seguidos por las empresas antecesoras, salvo que se refieran a casos respecto a los cuales puedan aplicarse, en una misma empresa o explotación, tratamientos diferentes.

Para utilizar criterios o métodos distintos a los de la o las empresas antecesoras, la nueva empresa deberá solicitar autorización previa a la dirección, siempre que las disposiciones legales o reglamentarias lo exijan.

CAPITULO IV

Ganancias de la cuarta categoría. — Renta del trabajo personal

Art. 78. — Constituyen ganancias de la cuarta categoría las provenientes:

- a) Del desempeño de cargos públicos;
- b) Del trabajo personal ejecutado en relación de dependencia;
- c) De las jubilaciones, pensiones, retiros o subsidios de cualquier especie en cuanto tengan su origen en el trabajo personal;
- d) De los servicios personales prestados por los socios de las sociedades cooperativas mencionadas en la última parte del inciso e) del artículo 45 que trabajen personalmente en la explotación, inclusive el retorno percibido por aquéllos;
- e) Del ejercicio de profesiones liberales y de funciones de albacea, síndico, mandatario, gestor de negocios, director de sociedades anónimas y fideicomisario;
- f) Los derivados de las actividades de corredor, viajante de comercio y despachante de aduana.

También se considerarán ganancias de esta categoría las compensaciones en dinero y en especie, los viáticos, etcétera, que se perciban por el ejercicio de las actividades incluidas en este artículo, en cuanto excedan de las sumas que la dirección juzgue razonables en concepto de reembolso de gastos efectuados.

CAPITULO V

Ganancias de la quinta categoría. — Ganancias no incluidas en las restantes categorías

Art. 79. — Constituyen ganancias de la quinta categoría:

- a) Las obtenidas por todo acto que importe la disposición de bienes a título oneroso, excluidos los comprendidos en la tercera categoría;
- b) En general, toda clase de enriquecimiento que no esté expresamente incluido en las otras categorías.

Art. 80. — La ganancia bruta obtenida por la enajenación de bienes que hayan sido amortizables en poder del contribuyente, excepto inmuebles, se de-

terminará deduciendo del precio de venta el valor residual ajustado, el cual se determinará de acuerdo con las siguientes normas:

1. Al valor de adquisición o producción —excluidas en su caso las diferencias de cambio— se le restarán las amortizaciones ordinarias, calculadas de conformidad con lo dispuesto en el artículo 90, correspondientes a los periodos de vida útil transcurridos.
2. Al valor residual así determinado se le aplicará el índice de actualización referido a la fecha de adquisición, o construcción, que indique la tabla elaborada por la Dirección General Impositiva para el último trimestre calendario vencido a la fecha de venta.

Cuando se trate de bienes revaluados de acuerdo al decreto ley 17.335/67, podrá optarse por deducir del precio de venta, en lugar del valor residual ajustado, en la forma dispuesta en el primer párrafo de este apartado, el monto que resulte de agregar al valor resultante del apartado 1, el saldo de revalúo no amortizado.

Art. 81. — Cuando se trate de inmuebles, la ganancia se determinará con arreglo a lo dispuesto en los artículos 55 a 58 de esta ley.

Art. 82. — La ganancia bruta obtenida en la venta de bienes —excepto inmuebles y bienes amortizables— se determinará deduciendo del precio de enajenación el valor de adquisición o aporte, y el monto de las mejoras o nuevos aportes efectuados.

Art. 83. — En el supuesto de acciones y demás valores mobiliarios cotizables en bolsa, adquiridos con anterioridad al 1º de enero de 1974, se presumirá, sin admitirse prueba en contrario, que el precio de adquisición es igual a la última cotización anterior a esa fecha.

Art. 84. — En el supuesto de venta de una vivienda con el objeto de construir o adquirir otra destinada a casa habitación propia del contribuyente, podrá optarse —siempre que la valuación fiscal del nuevo inmueble no supere el monto que fije el Poder Ejecutivo— entre pagar el impuesto que resulte de la venta o afectar la utilidad obtenida, en la forma y condiciones que determine la reglamentación, al costo del nuevo inmueble.

Esta opción deberá ser formulada antes del vencimiento del plazo para presentar las declaraciones juradas correspondientes al año de la enajenación. Dentro del término de un año a contar de la fecha de enajenación deberá producirse la adquisición del bien de reemplazo.

Cuando se realice la cesión de inmuebles con el propósito de destinarlos a la construcción de un nuevo edificio incluido dentro del régimen de la ley 13.512, recibiendo el cedente, como compensación por el bien cedido, una o más unidades de la nueva propiedad, podrá también optarse entre pagar el impuesto que resulte de la operación o afectar la utilidad obtenida, en la forma y condiciones que fije la reglamentación, al costo de la o de las unidades recibidas.

Art. 85. — En el caso de reemplazo y enajenación de un bien mueble amortizable, será de aplicación lo dispuesto en el artículo 61.

TÍTULO III

De las deducciones

Art. 86. — Los gastos cuya deducción admite esta ley, con las restricciones expresas contenidas en la misma, son los efectuados para obtener, mantener,

conservar y percibir las ganancias gravadas por este impuesto y se restarán de las ganancias producidas por la fuente que los origina. Cuando los gastos se efectúen con el objeto de obtener, mantener, conservar y/o percibir ganancias gravadas y no gravadas, generadas por distintas fuentes productoras, la deducción se hará de las ganancias brutas que produce cada una de ellas, en la parte o proporción respectiva.

Cuando medien razones prácticas, y siempre que con ello no se altere el monto del impuesto a pagar, se admitirá que el total de uno o más gastos se deduzca de una de las fuentes productoras.

Art 87. — De la ganancia del año fiscal, cualquiera fuese la fuente de ganancias y con las limitaciones contenidas en esta ley, se podrá deducir:

- a) Los intereses de deudas y los gastos originados por la constitución, renovación o cancelación de las mismas;
- b) Las sumas que pagan los asegurados por seguros para casos de muerte; en los seguros mixtos solo será deducible la parte de la prima que cubre el riesgo de muerte. Fijase como importe máximo a deducir por los conceptos indicados en este inciso la suma de tres mil pesos (\$ 3.000) anuales, se trate o no de prima única;
- c) Las donaciones a los fiscos nacional, provinciales y municipales y a las instituciones comprendidas en el artículo 20, incisos e) f) y g), realizadas en las condiciones que determine la reglamentación y hasta el límite del veinte por ciento (20 %) de la ganancia neta del ejercicio. La reglamentación establecerá así mismo el procedimiento a seguir cuando las donaciones las efectúen sociedades de personas;
- d) Los gastos de sepelio incurridos en el país, hasta la suma de tres mil pesos (\$ 3.000), cuando correspondan al contribuyente o a las personas a su cargo, y a condición de que se cumplan los requisitos que al efecto establezca la reglamentación;
- e) Las sumas que efectivamente se inviertan en nuevas plantaciones forestales o en la ampliación de las existentes, de acuerdo a las normas que establezca la reglamentación;
- f) Las contribuciones o descuentos para fondos de jubilaciones, retiros, pensiones o subsidios, siempre que se destinen a cajas nacionales, provinciales o municipales;
- g) La amortización del saldo de revalúo del decreto ley 17.335/67.

Deducciones especiales de las categorías primera, segunda, tercera y cuarta

Art. 88. — De las ganancias de las categorías 1ª, 2ª, 3ª y 4ª, y con las limitaciones de esta ley, también se podrán deducir:

- a) Los impuestos y tasas que recaen sobre los bienes que produzcan ganancias;
- b) Las primas de seguros que cubran riesgos sobre bienes que producen ganancias;
- c) Las pérdidas extraordinarias sufridas por caso fortuito o fuerza mayor en los bienes que producen ganancias, como incendios, tempestades u otros accidentes o siniestros, en cuanto no fuesen cubiertas por seguros o indemnizaciones;
- d) Las pérdidas debidamente comprobadas, a juicio de la dirección, originadas por delitos co-

metidos contra los bienes de explotación de los contribuyentes por empleados de los mismos, en cuanto no fuesen cubiertas por seguros o indemnizaciones;

- e) Los gastos de movilidad, viáticos y otras compensaciones análogas en la suma reconocida por la dirección;
- f) Las amortizaciones por desgaste y agotamiento y las pérdidas por desuso, de acuerdo con lo que establecen los artículos pertinentes.

En los casos de los incisos c) y d), el decreto reglamentario fijará la incidencia que en el costo del bien tendrán las deducciones efectuadas.

Art. 89. — En concepto de amortización de edificios y demás construcciones sobre inmuebles se admitirá deducir el dos por ciento (2 %) sobre el costo del edificio o construcción o sobre la parte del valor de adquisición atribuible a los mismos, teniendo en cuenta la relación existente en el avalúo fiscal o, en su defecto, según el justiprecio que se practique al efecto, hasta agotar dicho costo o valor.

El monto resultante se ajustará conforme al procedimiento indicado en el artículo 54, apartado 1.

Cuando se trate de bienes revaluados conforme con el decreto ley 17.335/67 podrá optarse por continuar con el procedimiento determinado en dicho decreto ley o por el sistema indicado precedentemente. En este último cesará la amortización del saldo de revalúo.

Art. 90. — En concepto de amortización impositiva anual para compensar el desgaste de los bienes —excepto inmuebles— empleados por el contribuyente para producir ganancias gravadas, se admitirá deducir la suma que resulte de acuerdo con las siguientes normas:

1. Se dividirá el costo o valor de adquisición de los bienes por un número igual a los años de vida útil probable de los mismos. La dirección podrá admitir un procedimiento distinto (unidades producidas, horas trabajadas, etcétera) cuando razones de orden técnico lo justifiquen.
2. A la cuota de amortización ordinaria calculada conforme con lo dispuesto en el apartado anterior, o a la cuota de amortización efectuada por el contribuyente con arreglo a normas especiales, se le aplicará el índice de actualización referido a la fecha de adquisición o construcción, que indique la tabla elaborada por la Dirección General Impositiva para el último trimestre calendario vencido a la fecha de cierre del período fiscal que se liquida. El importe así obtenido será la amortización anual deducible.

Cuando se trate de bienes revaluados de acuerdo con el decreto ley 17.335/67, podrá optarse por continuar con el procedimiento determinado en dicho decreto ley o por el sistema indicado precedentemente, en cuyo caso cesará la amortización del saldo de revalúo.

Cuando los bienes importados para destinarlos al activo fijo lo sean por un importe superior al precio mayorista vigente en el lugar de origen, más los gastos de transporte y seguro hasta la República Argentina, se considerará, salvo prueba en contrario, que existe vinculación económica entre el importador de la República y el exportador del exterior. En tales casos, la diferencia que resulte no será amortizable ni deducible en forma alguna a los efectos impositivos.

A los efectos de la determinación del valor original de los bienes amortizables, no se computarán las

comisiones pagadas y/o acreditadas a entidades del mismo conjunto económico, intermediarias en la operación de compra, salvo que se pruebe una efectiva prestación de servicios a tales fines. Sin embargo, el valor total del bien adquirido, incluso la comisión de compra, no podrá ser superior, en ningún caso, al que corresponda admitir por aplicación de lo dispuesto precedentemente.

Deducciones especiales de la primera categoría

Art. 91. — De los beneficios incluidos en la primera categoría, se podrá deducir también los gastos de mantenimiento del inmueble. A este fin los contribuyentes deberán optar —para los inmuebles urbanos— por alguno de los siguientes procedimientos:

- a) Deducción de gastos reales a base de comprobantes;
- b) Deducción de los gastos presuntos que resulten de aplicar el coeficiente del cinco por ciento (5 %) sobre la renta bruta del inmueble, por ciento que involucra los gastos de mantenimiento por todo concepto (reparaciones, gastos de administración, primas de seguros, etcétera).

Adoptado un procedimiento, el mismo deberá aplicarse a todos los inmuebles que posea el contribuyente y no podrá ser variado por el término de cinco (5) años contados desde el período, inclusive, en que se hubiere hecho la opción.

La opción a que se refiere este artículo no podrá ser efectuada por aquellas personas que por su naturaleza deben llevar libros o tienen administradores que deben rendirles cuenta de su gestión. En tales casos deberán deducirse los gastos reales a base de comprobantes.

Para los inmuebles rurales, la deducción se hará, en todos los casos, por el procedimiento de gastos reales comprobados.

Deducciones especiales de la segunda categoría

Art. 92. — Los beneficiarios de regalías residentes en el país podrán efectuar las siguientes deducciones, según el caso:

- a) Cuando las regalías se originen en la transferencia definitiva de bienes —cualquiera sea su naturaleza—, el veinticinco por ciento (25 %) de las sumas percibidas por tal concepto, hasta la recuperación del capital invertido, resultando a este fin de aplicación las disposiciones de los artículos 54, 55, 57, 58 y 74, según la naturaleza del bien transferido;
- b) Cuando las regalías se originen en la transferencia temporaria de bienes que sufren desgaste o agotamiento, se admitirá la deducción del importe que resulte de aplicar las disposiciones de los artículos 74, 89 ó 90, según la naturaleza de los bienes.

Las deducciones antedichas serán procedentes en tanto se trate de costos y gastos incurridos en el país. En caso de tratarse de costos y gastos incurridos en el extranjero, se admitirá como única deducción por todo concepto (recuperación o amortización del costo, gastos para la percepción del beneficio, mantenimiento, etcétera), el veinte por ciento (20 %) de las regalías percibidas. Las normas del presente artículo no serán de aplicación cuando se trate de beneficiarios residentes en el país, que desarrollen

habitualmente actividades de investigación, experimentación, etcétera, destinadas a obtener bienes susceptibles de producir regalías, quienes determinarán la ganancia por aplicación de las normas que rigen para la tercera categoría.

Deducciones especiales de la tercera categoría

Art. 93. — De las ganancias de la tercera categoría y con las limitaciones de esta ley, también se podrá deducir:

- a) Los gastos y demás erogaciones inherentes al giro del negocio;
- b) Los castigos y provisiones contra los malos créditos en cantidades justificables de acuerdo con los usos y costumbres del ramo. La dirección podrá establecer normas respecto de la forma de efectuar esos castigos;
- c) Los gastos de organización. La dirección admitirá su afectación al primer ejercicio o su amortización en un plazo no mayor de cinco (5) años, a opción del contribuyente;
- d) Las sumas que las compañías de seguros, de capitalización y similares, destinen a integrar las provisiones por reservas matemáticas y reservas para riesgos en curso y similares, conforme con las normas impuestas sobre el particular por la Superintendencia de Seguros u otra dependencia oficial.
En todos los casos, las provisiones por reservas técnicas correspondientes al ejercicio anterior, que no hubiesen sido utilizadas para abonar siniestros, serán consideradas como ganancia y deberán incluirse en la ganancia neta imponible del año;
- e) Las comisiones y gastos incurridos en el extranjero indicados en el artículo 8º, en cuanto sean justos y razonables;
- f) En concepto de reserva para indemnización por despido, rubro antigüedad, se admitirá, a opción del contribuyente, la aplicación de cualesquiera de los sistemas que se mencionan en los dos puntos siguientes. Al fondo así formado se imputarán las indemnizaciones que efectivamente se paguen en los casos de despidos, rubro antigüedad:

1. El importe resultante de aplicar sobre las remuneraciones abonadas durante el ejercicio, al personal en actividad al cierre del mismo, el por ciento que representan en los tres últimos ejercicios las indemnizaciones reales por el rubro antigüedad pagadas sobre las remuneraciones totales abonadas.
2. Un por ciento a fijar por el Poder Ejecutivo —no superior al dos por ciento (2 %)— a aplicar sobre las retribuciones totales abonadas durante el ejercicio, al personal en actividad al cierre del mismo.

- g) Los gastos o contribuciones realizados en favor del personal por asistencia sanitaria, ayuda escolar y cultural, subsidios a clubes deportivos y, en general, todo gasto de asistencia en favor de los empleados, dependientes u obreros. También se deducirán las gratificaciones, aguinaldos, etcétera, que se paguen al personal dentro de los plazos en que, según la reglamentación, se debe presentar la declaración jurada correspondiente al ejercicio.

La dirección podrá impugnar la parte de las habilitaciones, gratificaciones, aguinaldos, etcétera, que exceda a lo que usualmente se abona por tales servicios, teniendo en cuenta la labor desarrollada por el beneficiario, importancia de la empresa y demás factores que puedan influir en el monto de la retribución.

Las reservas y previsiones que esta ley admite deducir en el balance impositivo, quedan sujetas al impuesto en el ejercicio en que se anulen los riesgos que cubrían (reserva para despido, etcétera).

Deducciones especiales de la quinta categoría

Art. 94. — De las ganancias de la quinta categoría y con las limitaciones de esta ley se podrán deducir en el momento de la enajenación todos los gastos que fueran necesarios para la obtención de los beneficios, en tanto no hubiesen sido deducidos con anterioridad para la determinación de este impuesto (impuesto a la transmisión gratuita de bienes, gastos de ventas, tasas, etcétera).

Deducciones no admitidas

Art. 95. — No serán deducibles sin distinción de categorías:

- Los gastos personales y de sustento del contribuyente y de su familia, salvo lo dispuesto en los artículos 22, 23 y 87, inciso d);
- Los intereses de los capitales pertenecientes al contribuyente invertidos en la empresa, las sumas retiradas a cuenta de las ganancias o en calidad de sueldo y todo otro concepto que importe un retiro a cuenta de utilidades.

Cuando se hubiesen deducido los importes a que se refieren tales conceptos, los mismos se adicionarán, a los efectos del balance impositivo, a la participación del dueño o socios a quienes correspondan;

- La remuneración o sueldo del cónyuge o pariente del contribuyente. Cuando se demuestre una efectiva prestación de servicios, se admitirá deducir la remuneración abonada en la parte que no exceda a la retribución que usualmente se pague a terceros por la prestación de tales servicios, no pudiendo exceder a la abonada al empleado —no pariente— de mayor categoría, salvo disposición en contrario de la dirección;
- El impuesto de esta ley y cualquier impuesto sobre terrenos baldíos y campos que no se exploten;
- Las remuneraciones o sueldos que se abonen a miembros de directorios, consejos u otros organismos que actúen en el extranjero y los honorarios y otras remuneraciones pagadas por asesoramiento técnico-financiero o de otra índole prestado desde el exterior, en los montos que excedan de los límites que al respecto fije la reglamentación;
- Las sumas invertidas en la adquisición de bienes y en mejoras de carácter permanente y demás gastos vinculados con dichas operaciones, salvo el impuesto a la transmisión gratuita de bienes. Tales gastos integrarán el costo de los bienes a los efectos de esta ley;
- Las utilidades del ejercicio que se destinen al aumento de capitales o a reservas de la empresa cuya deducción no se admite expresamente en esta ley;

h) La amortización de llave, marcas y activos similares;

i) Las donaciones no comprendidas en el artículo 87 inciso c), las prestaciones de alimentos, ni cualquier otro acto de liberalidad en dinero o en especie;

j) Los quebrantos netos provenientes de operaciones ilícitas;

k) Los beneficios que deben separar las sociedades anónimas para constituir el fondo de reserva legal.

Art. 96. — No serán deducibles para la determinación de los beneficios comprendidos en el artículo 79 y en el inciso d) del artículo 48 los gastos de conservación o mantenimiento de los bienes productores del beneficio.

TÍTULO IV

Tasas del impuesto para las personas de existencia visible y sucesiones indivisas

Art. 97. — Las personas de existencia visible y las sucesiones indivisas —mientras no exista declaratoria de herederos o testamento declarado válido que cumpla la misma finalidad— abonarán sobre las ganancias netas sujetas a impuesto las sumas que resulten de acuerdo con la siguiente escala:

Ganancias netas imponibles anuales		PAGARAN		
De más de \$	a \$	\$	más el	sobre el excedente de \$
0	5.000	—	7 %	0
5.000	10.000	350	9 %	5.000
10.000	25.000	800	11 %	10.000
25.000	40.000	2.450	14 %	25.000
40.000	55.000	4.550	18 %	40.000
55.000	70.000	7.250	24 %	55.000
70.000	85.000	10.850	30 %	70.000
85.000	100.000	15.350	37 %	85.000
100.000	120.000	20.900	45 %	100.000
120.000		29.900	48 %	120.000

TÍTULO V

Beneficiarios del exterior

Art. 98. — Cuando se pague a sociedades o empresas constituidas en el extranjero o a cualquier otro beneficiario del exterior, beneficios netos de cualquier categoría excepto dividendos y utilidades de los establecimientos a que se refiere el inciso b) del artículo 63, corresponderá que quien los pague retenga e ingrese a la dirección con carácter de pago único y definitivo, el cuarenta y siete por ciento (47 %) de tales beneficios.

Se considerará que existe pago cuando se dé alguna de las situaciones previstas en el quinto párrafo del artículo 18, salvo que se tratara de la participación en los beneficios de sociedades de responsabilidad limitada, sociedades de personas o la correspondiente a los socios comanditados en las sociedades en comandita, en cuyo caso será de aplicación lo dispuesto en el artículo 49. En estos supuestos corresponderá practicar la retención a la fecha de vencimiento para la presentación del balance impositivo si con anterioridad no se hubiera configurado el pago en los términos del artículo 18.

Cuando se trate de dividendos pagados a beneficiarios del exterior corresponderá que la entidad pagadora retenga e ingrese a la dirección con carácter de pago único y definitivo el treinta y dos por ciento (32 %) de los dividendos.

Se considerará beneficiario del exterior a aquel que perciba sus ganancias en el extranjero, directamente o a través de apoderados, agentes, representantes o cualquier otro mandatario en el país y a quien, percibiéndolos en el país, no acreditara residencia estable en el mismo.

En los casos en que exista imposibilidad de retener, los ingresos indicados estarán a cargo de la entidad pagadora, sin perjuicio de sus derechos para exigir el reintegro por parte de los beneficiarios.

Art. 99. — La ganancia neta sujeta a retención se determinará deduciendo del beneficio bruto pagado o acreditado, los gastos necesarios para su obtención que hayan sido reconocidos expresamente por la Dirección General Impositiva, salvo los casos en que la ley establece presunciones referidas a la ganancia neta obtenida o a los gastos deducibles.

Art. 100. — Cuando se paguen al exterior sumas originadas en las situaciones previstas en el artículo 2º del decreto ley 19.231/71; en intereses de todo tipo; en honorarios u otras remuneraciones por asesoramiento técnico, financiero o de otra índole; a los efectos del artículo anterior se presumirá, sin admitirse prueba en contrario, ganancia neta al ochenta por ciento (80 %) de las sumas pagadas o acreditadas.

Art. 101. — Los artistas residentes en el extranjero contratados por el Estado —nacional, provincial o municipal— por un período de hasta dos (2) meses en el año calendario, para actuar en el país en instituciones oficiales (radioemisoras, teleemisoras, teatros, anfiteatros y similares) que no tengan fines comerciales, pagarán con carácter de impuesto único y definitivo el quince por ciento (15 %) sobre las retribuciones brutas que según contrato les corresponda.

Cuando la duración del contrato fuere superior al lapso señalado en el párrafo anterior, sobre el excedente serán de aplicación las normas contenidas en esta ley. Se presume de derecho que los gastos realizados, que afectan conjuntamente a retribuciones comprendidas en este régimen y en el general de la ley, guardan una relación proporcional con dichos ingresos.

TÍTULO VI

Otras disposiciones

Art. 102. — Cuando se gestionen convenios internacionales relativos a la exención del impuesto sobre ganancias de personas o empresas extranjeras, el Poder Ejecutivo —a pedido de los interesados y mediante la garantía del caso— podrá autorizar a la Dirección General Impositiva la suspensión del cobro del gravamen de esta ley hasta tanto se resuelva en definitiva sobre tales gestiones.

Art. 103. — Este gravamen se regirá por las disposiciones de la ley 11.683 (texto ordenado en 1968 y sus modificaciones), y su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Dirección General Impositiva.

Art. 104. — Las disposiciones de la presente ley, que regirá hasta el 31 de diciembre de 1983, tendrán la siguiente vigencia:

- a) Para las personas físicas y sucesiones indivisas, con relación a las ganancias que de acuerdo con las normas de la misma corresponda imputar a partir del 1º de enero de 1974, inclusive;

- b) Para las sociedades de capital y demás personas de existencia ideal a partir de los ejercicios cerrados desde el 1º de enero de 1974, inclusive;

- c) Para la determinación de las ganancias de las empresas a que alude el inciso a) del artículo 18, a partir de los ejercicios cerrados desde el 1º de enero de 1974, inclusive.

Serán computables como ganancias gravadas por esta ley, los dividendos correspondientes a utilidades de ejercicios cerrados a partir del 1º de enero de 1974, inclusive.

No están sujetos a su régimen los dividendos integrados con utilidades correspondientes a ejercicios anteriores.

A los efectos de lo dispuesto precedentemente se considerará, sin admitirse prueba en contrario, que los dividendos que se pongan a disposición con posterioridad al cierre del primer ejercicio terminado en 1974, están integrados en primer término por utilidades sujetas al régimen de la presente ley.

Para los dividendos correspondientes a utilidades de ejercicios cerrados con anterioridad al año 1974, serán de aplicación las normas de la ley de impuesto a los réditos vigentes para el año 1973.

Lo dispuesto en los párrafos anteriores será de aplicación, en lo pertinente, respecto de los sujetos comprendidos en el artículo 63, inciso b), cuando giren al exterior sus utilidades o dispongan de ellas en cualquier forma, siempre que ello importe una desafectación del giro del negocio.

Las normas de los artículos 67 a 72, ambos inclusive, serán de aplicación a partir del 1º de enero de 1975 o antes, una vez cumplidas las etapas General de Relevamiento Catastral e Individual de Empadronamiento a que se refiere el artículo 3º de la ley 20.538.

Las disposiciones de los artículos 98, 99, 100 y 101, se aplicarán sobre las ganancias pagadas a partir del 1º de enero de 1974, inclusive.

Lo expuesto no alcanza a los dividendos, los que se regirán por lo que a su respecto se dispone precedentemente.

Art. 105. — El tributo que se crea por la presente ley substituye al impuesto a los réditos y al impuesto a las ganancias eventuales, en este último caso en la parte pertinente.

No obstante, las normas de los impuestos substituidos incidirán en la determinación de réditos o ganancias por ellas alcanzados cuando en virtud de éstas se supediten sus efectos a hechos o circunstancias que se configuren con posterioridad a su vigencia pero de acuerdo con sus previsiones. Así mismo, las normas mencionadas incidirán en la determinación de la materia imponible alcanzada por el tributo creado por esta ley, cuando por ellas se extiendan sus efectos a ejercicios futuros, en razón de derechos u obligaciones derivados de hechos o circunstancias configurados durante su vigencia.

A los fines del proceso de transición de los gravámenes substituidos al nuevo, quienes hubieran sido responsables de dichos gravámenes quedarán sujetos a todas las obligaciones, incluso substantivas, que sean necesarias para asegurar la continuidad del régimen reemplazado, siempre que con ello no se lesione el principio de que ninguna materia imponible común a los tributos substituidos y substituto, está alcanzada por más de uno de los gravámenes en cuestión.

El Poder Ejecutivo dictará las disposiciones reglamentarias necesarias para regular la transición a que

se refiere este artículo, sobre la base del carácter substitutivo señalado y de los restantes principios indicados al efecto.

Art. 106. — Las disposiciones legales en vigor que, con fines de promoción regional o sectorial, otorgan o autorizan el otorgamiento de la exención o diferimiento del pago del impuesto a los réditos, no comprenden la exención o diferimiento del impuesto de esta ley.

Sin perjuicio de ello el Poder Ejecutivo podrá acordar diferimiento para el pago de este impuesto, por igual cantidad de ejercicios y en las mismas condiciones previstas en las disposiciones aludidas para el impuesto a los réditos.

Art. 107. — Los sujetos al impuesto de esta ley que habían resultado beneficiados por una vigente exención del impuesto a los réditos o un vigente diferimiento del pago de éste, otorgados con anterioridad a la entrada en vigor de la presente, continuarán en el goce de igual beneficio de exención o diferimiento con respecto al impuesto a las ganancias.

El beneficio resultante de lo dispuesto en este artículo no excederá el período establecido en las leyes promocionales que lo otorgaron o autorizaron su otorgamiento, ni el fijado en su caso por el acto de otorgamiento respectivo, como así tampoco el saldo de ejercicios aún pendientes del goce del beneficio originalmente acordado.

Art. 108. — Pagarán el impuesto de esta ley, con un recargo del treinta por ciento (30 %) todas las ganancias imputables al año fiscal 1974, o sujetas a su pago con carácter definitivo durante dicho año.

Art. 109. — Los contribuyentes que edifiquen unidades de vivienda con destino a vivienda propia, renta o venta podrán deducir de sus ganancias gravadas la parte del total invertido en la construcción de cada una de dichas unidades que establezca el Poder Ejecutivo, el cual queda facultado para determinar la proporción deducible sobre la base del tipo de construcción, valuación fiscal unitaria, condiciones técnicas, ubicación, valor venal o precio de venta de las viviendas, así como en consideración a cualesquiera otras características que contribuyan a definir el interés social de la construcción.

Esta franquicia sólo podrá ser utilizada para los títulos de los planes de construcción aprobados por organismos estatales a los efectos del otorgamiento de apoyos crediticio y siempre que la presentación de dichos planes se efectúe hasta el 31 de diciembre de 1973, inclusive.

El Poder Ejecutivo determinará la forma, oportunidad y condiciones en que se hará efectiva la franquicia.

Art. 110. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

José B. Gelbard.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado Díaz Ortiz, miembro informante del dictamen de la mayoría.

Sr. Díaz Ortiz. — Señor presidente: en un estudio, titulado *La política impositiva en las economías en desarrollo*, presentado a la Primera Asamblea General de Administradores Tributarios realizada en Panamá en 1967, Carl Shoup dice que tarde o temprano el sistema tributario de un país refleja sus objetivos sociales, sus aspiraciones económicas y su sistema político. A

medida que los objetivos sociales y aspiraciones económicas de un país se extienden y se hacen más específicas, y a medida que cambia la distribución del poder político y económico, varía también la política impositiva y cambia el sistema tributario. Pero con frecuencia entre unos y otros cambios se produce un retraso considerable. La política impositiva queda rezagada con respecto a la política social y económica, y deja de reflejar los cambios cuantitativos y cualitativos en la distribución de la influencia política y económica. Este rezago provoca diferencias entre los objetivos fundamentales del país y el sistema tributario, lo cual origina diversos tipos de tensiones: se aumenta la evasión, la administración se hace menos eficiente y se depende más de la inflación que de la imposición. Esta situación —al decir del tratadista mencionado— puede continuar por décadas.

Obsérvese, señor presidente, con cuánta claridad y en qué forma sencilla se expone la importancia del sistema tributario como factor fundamental de cualquier política económica y social.

En la medida en que esto no se tenga muy en claro, cualquier política de redistribución de los ingresos fracasará. Por ese motivo y para que no exista un retraso entre los objetivos fijados por el gobierno del pueblo y los instrumentos adecuados para concretarlos, nos toca hoy analizar la reforma impositiva estructural para lograr la evolución económica y social que nos hemos propuesto.

El principio que sostiene nuestro movimiento en este aspecto de la tributación de que quien más riqueza tiene más debe tributar se traduce también en el mensaje que remitiera el Poder Ejecutivo juntamente con el proyecto de ley, cuando dice que sólo en los casos de altos beneficios la medida proyectada supondrá un incremento de la presión tributaria, mientras redundará en una sensible reducción en los niveles de menores rentas.

En relación con este tema de la política tributaria, me voy a permitir leer unos párrafos de un distinguido y joven tratadista argentino, doctor Tulio Rosenbuj, quien en su libro *La imposición como política* refiere que «el elemento distintivo de los ingresos tributarios, en tanto ingresos públicos, radica en la posibilidad por parte del ente político de elegir sus fuentes. Y ello se verifica mediante la valoración, que es siempre política de las diferentes manifestaciones de capacidad contributiva. El contenido del criterio de la capacidad contributiva es esencialmente contingente y correlato obligado de la interpretación que asume la autoridad política sobre sus alcances. El gobierno evalúa de acuerdo con la concepción de las fuerzas sociales y económicas a las cuales responde qué manifestaciones de capacidad contributiva coadyuvan a su propósito para no gravarlas o gravarlas en menor escala, y cuáles otras no hacen, para gravarlas en mayor grado o intensidad.